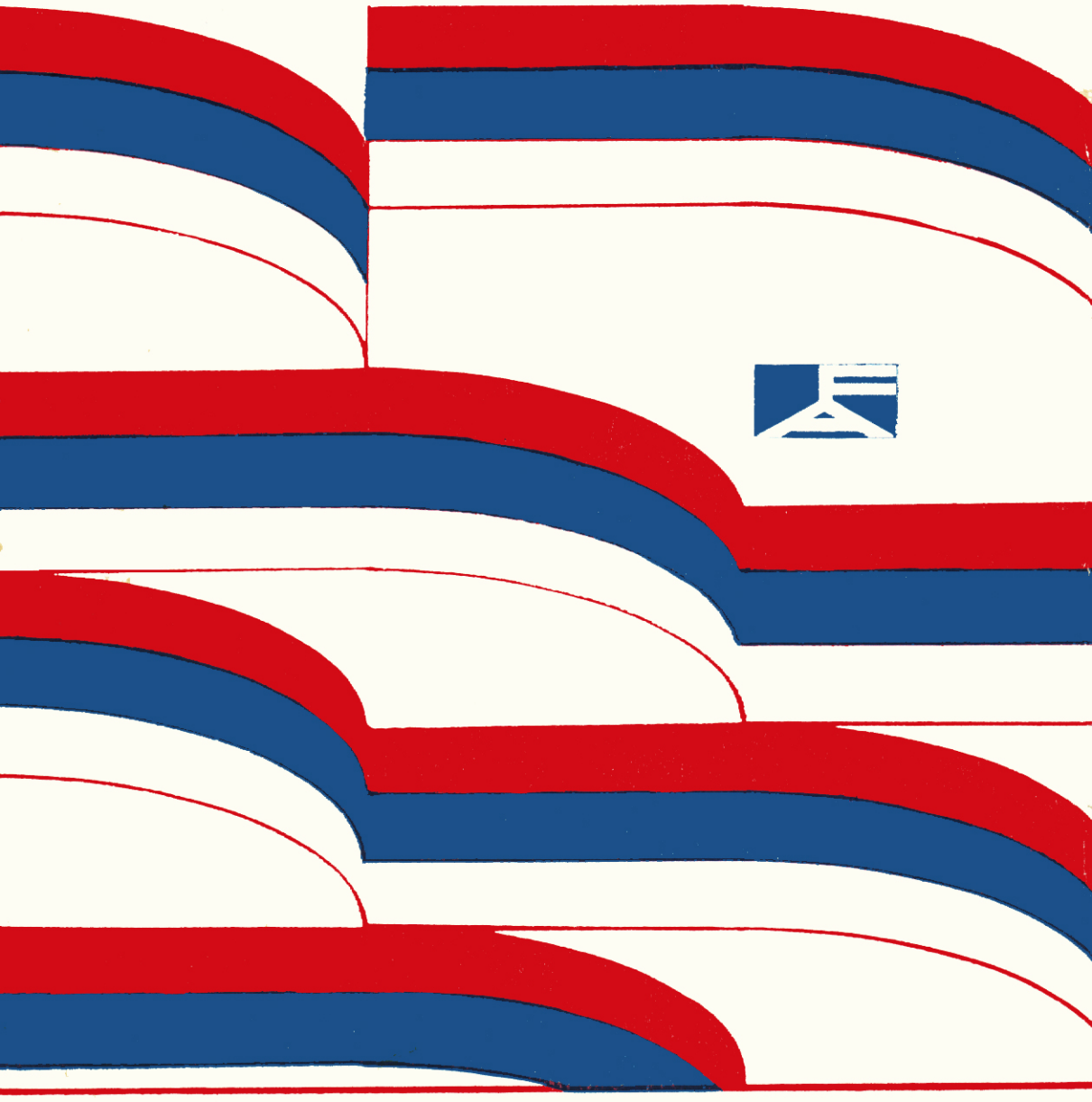
estudios / 60



estudios / 60

NOTAS POLITICAS

Todo para el triunfo de Frente Amplio 2

EL COMENTARIO INTERNACIONAL

Rita Ibarburu — América Latina en la hora del Frente Amplio 11

Ernesto Figueredo — La política exterior del Frente Amplio 22

Carlos Mourigán — Nacionalización y poder 26

José Gutiérrez — Industria frigorífica: primera etapa hacia la nacionalización 37

Aníbal Toledo — La nacionalización de la banca que el país necesita .. 41

Selva Braselli — Ideas acerca del plan municipal de Montevideo 47

León Lev — Problemas de la libertad y el pluralismo en el Frente Amplio 53

Luis Touron — La clase obrera: factor decisivo para ganar el poder y para gobernar 60

Adolfo Drescher — IIº Congreso de la CNT: confirmación de una línea 64

Alfredo Gravina — Cuba y los escritores de la izquierda independiente europea 71

XV ANIVERSARIO

Crónica 75

Vladímir Tijménev — Combativa tribuna 77

Mensajes 79

Philippe Herzog y Michael Lagiet — El capitalismo monopolista de Baran y Sweezy: un análisis keynesiano 87

POESIA

Carlos Puchet 98

Saúl Ibargoyen Islas 99

La redacción compendia 101

BIBLIOGRAFICAS

Colaboran en este númro: Niurka Sala, Araceli de Tezanos, Sergio Broggi y Mario J. Alvarez 107

Publicaciones recibidas 120

A 16 SEMANAS DE LA ELECCION

TODO PARA EL TRIUNFO DEL FRENTE AMPLIO

EDITORIAL

El Uruguay vive una situación política decisiva para su futuro. Las fuerzas que tradicionalmente lo gobernaron observan la pérdida inexorable del apoyo popular. Las viejas armas de la demagogia, la corrupción, las falsas promesas, parecen gastadas, desprestigiadas, sin el alcance necesario para la vastedad del problema.

La acción unida del pueblo sin desmayos, frente al despotismo del gobierno, forjó en estos años una nueva realidad política; su característica central es la fuerza constituida en verdadera alternativa de poder, para la aplicación consecuente de un programa antiimperialista, auténticamente popular y progresista.

A menos de cuatro meses del acto electoral, los lemas tradicionales muestran un panorama desolador; despedazados en minúsculas fracciones son incapaces de lograr la mínima coherencia programática o de actitudes. Y aun cuando mediante prepotencia de unos, vergonzosas claudicaciones de otros, mezquinos contubernios, logran un directorio "para la foto" como el Partido Nacional, éste no tiene ni siquiera la fuerza necesaria para imponer disciplina a sus candidatos en temas tan candentes como el juicio político al presidente de la República.

Todo ello refleja un hecho: **la correlación de las fuerzas políticas en nuestro país ya ha cambiado.** Esta nueva realidad forjada en cada uno de los miles de combates amargos y duros de estos años de tenebroso pachequismo, irrumpe con la elocuencia de las masas para destrozar las ilusiones y los manejos de los reaccionarios.

Es la maravillosa clase obrera, que aun con las huellas visibles de sus heridas, marca el 14 de octubre, en una demostración sin precedentes, la entereza de un pueblo dispuesto a marchar y a vencer. Luego siguen otras vibrantes jornadas: 1º de abril, 10 de junio, 20 de julio, verdaderos plebiscitos contra la oligarquía gobernante, contra la represión, en favor de un programa radicalmente contrario al de las recetas imperiales.

Pero por primera vez en nuestra historia, todo este caudal de lucha, llega al plano político, se constituye en alternativa de poder y también se plebiscita como en el histórico 26 de marzo, en la inolvidable gira por el interior, en los multitudinarios actos barriales y sectoriales, en el encuentro "mano a mano" del 18 de julio, la decisión multitudinaria de luchar hasta el fin por el bienestar, la dignidad, las libertades.

Desde hace años, nuestro Partido advirtió que los rasgos de inestabilidad política se acentuarían cada vez más, y esto ha ocurrido. Que no busquen los escribas su explicación en la agitación foránea o en la sedición enmascarada. Es mucho más simple: radica en el abismo insondable que se ha abierto entre las masas populares que se han unido, que han elevado su conciencia social y política, que han forjado en su práctica un programa democrático y avanzado y el anquilosado esquema de los banqueros y latifundistas que pretenden liderar sin éxito, el caudal tempestuoso del pueblo.

En los inciertos días de 1968-69, cuando fatalistas y descreídos sólo veían negros nubarrones, nuestro Partido insistía en la posibilidad de imponerle al gobierno desbordado y prepotente, una salida política, aun a su pesar. Pero también advertíamos a ingenuos o arribistas que no soñaran con la reiteración de viejas campañas electorales en las que todo se aquietaba, llegada la hora de la cooperativa de los votos o las astucias impúdicas del enganche electorero.

Una vez más, bueno es decirlo, nuestras previsiones se han confirmado. La salida política está siendo impuesta por el pueblo, en una campaña electoral que tiene muy poco de parecido con las del viejo Uruguay. Campaña electoral con libertades cercenadas, con clausuras de órganos de prensa, con arbitrarias detenciones en cuarteles, con el fascismo desatado y alentado por el gobierno, con el reeleccionismo, tan caricaturesco como amenazante, con un Poder Ejecutivo que se mantiene en un dudoso equilibrio abusando hasta lo increíble de las Medi-

das Prontas de Seguridad a las que invoca para desconocer al Poder Judicial, mientras desacata al Poder Legislativo en acto de cesarismo sin precedentes.
Pero una campaña electoral en la que el pueblo sabe que su triunfo es posible. Porque estos años no han pasado en vano. La profunda crisis económica, el despojo, la represión brutal, el aniquilamiento de los viejos partidos tradicionales, han ido lo suficientemente lejos como para que el viaje sea sin retorno.
No hay tarea más importante que la de decidir en cada uno de los días que nos separan del último domingo de noviembre, el triunfo del Frente Amplio. Los cambios trascendentes en la correlación de fuerzas políticas que ya se han producido y se seguirán produciendo en cada uno de los combates por los derechos y las libertades, exigen sin demora tener su reflejo fiel en la sustitución del actual elenco antinacional y oligárquico encaramado en el poder, para dar paso a los auténticos representantes del pueblo.
Así lo exige el Uruguay artiguista, secularmente traicionado; así lo reclaman los inmensos sectores que hoy soportan todo el peso de la crisis brutal; ésa es la única garantía para la pacificación real, justamente anhelada por todos los que viven de su trabajo. Sólo el Frente Amplio en el gobierno dará cabal respuesta a estos problemas en el cumplimiento riguroso de su programa avanzado.

El poder del pueblo en el orden del día

La lucha del pueblo contra sus explotadores nacionales y sus amos imperialistas no es nueva. Ha recorrido las más difíciles pruebas, su derrotero ha transcurrido por las más variadas experiencias. Esta historia abigarrada confluye hoy en un instante peculiar en el que es posible aunar a la mayoría aplastante del pueblo uruguayo para que con su pronunciamiento en las urnas, tome para sí el destino de la patria.

El poder político en manos del pueblo rompiendo la sumisión es una tarea de orden práctico que está en nuestras manos resolver.
Tarea histórica, trascendente y hermosa; para ser cumplida con vigor y entusiasmo sí, pero con el conocimiento del enemigo, de los peligros y de los propios errores en los que podemos caer. Tarea para ser cumplida con toda amplitud y en toda su profundidad. Como se señalaba en el editorial de Estudios Nº 59; "Amplitud para ganar la mayoría del pueblo para el Frente Amplio a fin de asegurar que se cumpla la tarea más importante y revolucionaria de nuestro momento histórico: ganar la elección de noviembre. Profundidad en la tarea ideológica, organizativa, política, propagandística, para elevar la conciencia de las masas y afianzar el papel de vanguardia revolucionaria que debe cumplir nuestro Partido".

La clase obrera en el centro del proceso unitario

Nadie pone en duda que las condiciones favorecen la irrupción de una gran fuerza popular en el terreno político. Vivimos tiempos de unidad. Esta se ha impuesto en la vida, no en polémicas o conciliábulos. Ha sido la herramienta con que se le aplicaron golpes de gracia a la política del gobierno. Con ella se quebró la prepotencia fascista de la Interventora de Secundaria; ella mantiene erguida la lucha del movimiento sindical por la reposición de los destituidos que ya ha logrado triunfos importantes. Pero por sobre todo eso, la unidad invencible de la clase obrera es la columna vertebral de todo el movimiento democrático, bastión de la lucha por las libertades, pupila alerta contra el golpismo que conspira.
En el centro de este proceso unitario la realización del II Congreso de la CNT, marcó sin duda un alto eslabón en la lucha popular. Su enorme representatividad, la madurez de sus experiencias hicieron de este evento el lugar natural de confluen-

cia de todas las fuerzas sanas del país que recorren los caminos de la liberación. Hace muchos años que la clase trabajadora de nuestro país aprendió a ligar, en unidad indestructible, las luchas cotidianas por el salario con los más trascendentes objetivos de la vigencia de libertades sindicales y políticas.
Si es absurdo contraponer en el plano teórico la lucha por el salario con la brega democrática, no siempre resulta fácil unir ambos términos en la comprensión directa de las más amplias masas en las que aún pesa la calumnia, la propaganda fraudulenta, la mentira organizada.
Las últimas demostraciones de masas organizadas por la CNT, han sido de una magnitud que exime de comentarios. Sin embargo a la luz de la gravedad de la situación política sería suicida dormirse sobre los laureles y no desarrollar hasta el último esfuerzo para convertir a esa enorme legión en una fuerza aún más organizada, más conciente, más militante: batalladora contra las injusticias, vigilante ante la provocación, incansable luchadora por el triunfo del pueblo.

Provocación y caos: armas de nuestros enemigos

Los círculos dominantes, conocedores de su derrota sólo apelan a medidas desesperadas. Actitudes que otrora se pudieron calificar de demagogia preelectoral, hoy sólo son confesión inequívoca de su derrota y aislamiento. Sus posturas de fuerza, desacatos, atropellos, apenas si cubren su desnudez e impotencia. Todo esto es cierto y que no se adjudiquen la derrota del gobierno los que fueron sus cómplices o soldados tranquilos durante los tiempos más duros. También a ellos el pueblo los sabrá juzgar.
Sin embargo no es posible subestimar, lo que los grandes capitalistas, latifundistas y banqueros pueden llegar a hacer para mantener sus privilegios. La historia abunda en ejemplos: la provocación y el caos son sus armas predilectas. En

su enloquecido afán de perpetuarse, no vacilan ante los planes más siniestros. Para ello cuentan con el incremento de la presión imperialista orquestada y digitada desde puestos claves en los organismos especializados. Los incita la desaforada campaña de los gorilas brasileros que ya consideran su frontera austral como teatro de operaciones bélicas. Los estimula hasta el dudoso apoyo de Lanusse, aunque apenas se dé maña para ordenar su casa.

El plan ya está en marcha. Olas de atentados nocturnos, con singular protección policial y cínico silencio informativo. Olas de rumores, pactos, contubernios. Sucia negociación de la dignidad entre gallos y medianoches. Todo enfilado a enturbiar el clima preelectoral, todo con la mira puesta en borronear groseramente el claro dilema nacional. Pero aquí ya no valen eufemismos: "enfrentamiento de poderes" nombre bautismal del desacato de la voluntad legislativa y violación flagrante de la Constitución; o "diálogo entre gobierno y oposición" para presentar el menudeo de mercachifles con que los personeros del régimen deciden con el pachequista Echegoyen una política común.

Pero no podrán enturbiar las aguas; no lo pudieron en estos tres duros años y no lo lograrán ahora. La experiencia del pueblo no ha sido en vano. Y si la conciencia popular llegó al nivel de la definición política que coloca el triunfo electoral como tarea práctica e ineludible; si la organización del pueblo alcanzó carriles que superan las trabas, la censura, la persecución y muestran su eficacia en la trasmisión por miles de hilos sutiles de las consignas de lucha y acción; si todo esto se dio, también la militancia de los trabajadores, estudiantes, empleados, jubilados, maestros, profesionales, intelectuales, pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo, de todo el pueblo en fin, se proyecta en la decisión madura y serena, pero firme y sin desmayos de luchar en todos los terrenos por hacer respetar la voluntad soberana del pueblo.

Nuestra lucha es clara y definida. Impulsamos el programa y las candidaturas del Frente Amplio y queremos que éstos triunfen en el pronunciamiento de la voluntad popular expresada en las urnas en noviembre.
Pero para que esto sea posible es indispensable imponer el respeto de la opinión, el restablecimiento de las libertades, el cese de las provocaciones, el desmantelamiento de las organizaciones de pistoleros a sueldo, que quieren sembrar el pánico coartando las expresiones que se oponen al oficialismo.
Frente a todo ello, hay una sola clave: desarrollar con todo vigor, sin pausas, todo el poderío del movimiento popular y democrático.
Todos los índices económicos proclaman el agravamiento sin retrocesos de la crisis; el gobierno sólo recoge el repudio popular y acentúa su aislamiento. Las luchas reivindicativas no dan tregua a la reacción. Más que nunca estos combates cohesionan al pueblo en la brega por sus mejoras económicas y por el respeto de sus libertades.

La sangre de los mártires riega una tierra grávida

En estos días se ha dicho con razón que el Frente Amplio es la primera fuerza pacificadora del país. Menos de cuatro meses nos separan del acto eleccionario. Aspiramos llegar a él, en el clima más favorable para un libre pronunciamiento popular.
Sabemos que el camino es duro y sembrado de tremendos riesgos. Una nueva vida de un joven estudiante se suma a la lista de los mártires. La ciudad detuvo su pulso en homenaje al luchador caído, una multitud acongojada acompañó sus restos como en otras tantas jornadas de dolor.
La bala asesina es el magro argumento de un régimen sin futuro. Heber Nieto regó con su sangre una tierra grávida donde ya florece y madura la hora del pueblo.

Que no se confundan los ideólogos del caos, que el pueblo tiene claras las cosas. El pueblo no se dejará arrastrar jamás en las provocaciones criminales que sólo dan ganancias a sus enemigos; pero ese mismo pueblo se erguirá como un solo hombre para aglutinar a todas las fuerzas democráticas, más allá de tendencias filosóficas, políticas o religiosas, para dar debida respuesta en cualquier terreno si se pretende torcer del destino que marca su voluntad soberana. Y no dudamos que en esas instancias de reivindicación artiguista, los límites se ensanchan para englobar en la definición patriótica a los hombres y mujeres honestos que forman filas, aún con ilusiones, en los partidos tradicionales, como así también a los militares que sienten con dignidad el legado histórico de las Fuerzas Armadas.

Incorporar los indecisos a la batalla popular

No hay tarea más importante ni más urgente que la de asegurar el camino hacia las elecciones de noviembre. Las contingencias políticas colocan en estos días numerosas situaciones importantes en el ámbito legislativo. Pero más allá de estos avatares, lo que decide, es el juicio, el pronunciamiento popular.

No dispersar esfuerzos cuando toda la lucha política e ideológica debe concentrarse en robustecer los caminos de la unidad del pueblo, para posibilitar su acceso al poder.

La lucha ardua de estos años, exige hoy un esfuerzo supremo. Todo el trabajo hacia esa gran masa de indecisos, expresión rotunda del descalabro de los partidos tradicionales y cantera inagotable de crecimiento del Frente Amplio.

Si hoy, sin demoras, somos capaces de llegar a esa masa, comprometerla con nuestra lucha, reflejar sus angustias y esperanzas, estaremos iluminando con resplandor de alborada el futuro Uruguay.

Rita Ibarburu

11

AMERICA LATINA EN LA HORA DEL FRENTE AMPLIO

"...Ni en la naturaleza ni en la historia se producen milagros, pero todos los virajes bruscos de la historia, incluido cualquier revolución, ofrecen un contenido tan rico, desarrollan combinaciones tan inesperadas y originales formas de lucha, y de correlación de las fuerzas en pugna, que muchas cosas pueden parecer milagros a la mente del filisteo..."

V. I. LENIN.

América Latina vive uno de esos bruscos virajes a que Lenin se refería. Inserta en el cuadro de la revolución socialista mundial, la revolución latinoamericana presenta rasgos comunes: origen histórico-social, tareas estratégicas, el mismo enemigo principal, el imperialismo yanqui, cuya estrategia global abarca a todos nuestros pueblos.

Un lapso breve ha transcurrido desde el triunfo de la Revolución Cubana. Y sin embargo, los acontecimientos de estos 11 años revelan que aquélla ha sido el catalizador de todo el movimiento antimperialista continental, muestran que el proceso liberador pasó a una etapa cualitativamente nueva.

Cierto es, como lo viene sosteniendo nuestro Partido, que asistimos a una situación revolucionaria de carácter general, lo cual no significa que en todos lados la marea haya subido al mismo nivel; pero es incuestionable que, a partir de la Revolución Cubana, el problema del poder ha dejado de ser una perspectiva teórica para convertirse en un problema histórico concreto y que la acción de cada pueblo influye dialécticamente sobre los otros.

Justo es señalar también que aun aquellos países que transitan un camino de transformaciones ofrecen un cuadro diverso en cuanto a las formas de desarrollo o a las vías específicas

y difieren asimismo las fuerzas sociales y políticas que las conducen; no obstante, en su conjunto, tienen un carácter avanzado y radical.
Sin duda el proceso que aparece más complejo y erizado de dificultades es el de Bolivia. Y en este caso deben estar pesando los antecedentes: una revolución frustrada en 1952 a causa de la dirección burguesa, la derrota de la guerrilla luego.
Aun así no puede negarse trascendencia a lo que allí está ocurriendo. La huelga general revolucionaria, dirigida por un comando de sectores gremiales y políticos y la acción de una parte de las fuerzas armadas frustró primero el golpe gorila de cuño norteamericano e instauró el gobierno del general Juan José Torres que se define como nacionalista de izquierda y llamó a la clase obrera a coparticipar en el gobierno. Aspiramos a que la Asamblea popular, instalada el 1º de mayo último, e integrada por representantes de organizaciones de obreros, campesinos, capas medias y partidos políticos, abra perspectivas de avance al pueblo boliviano.

Perú: avances en un sentido anticapitalista

La realidad peruana de hoy ha dado lugar a distintos enfoques. Hay quienes definen ese proceso como reformista, quienes como revolucionario; y aun estos últimos difieren en cuanto al carácter de la revolución. Tal vez la primera caracterización —a nuestro juicio errónea— deriva de una postura dogmática que impide advertir, tras la singularidad de este fenómeno, los rasgos fundamentales comunes que lo identifican con una revolución democrática y antimperialista.
¿Es acaso aventurado este juicio? Veamos cuáles son sus fundamentos. El 2 de octubre de 1968, la Junta Militar dirigida por el general Velasco Alvarado derrocó al gobierno Belaúnde, desprestigiado ante el pueblo por su traición a compromisos esenciales: reforma agraria y rescate del petróleo, riqueza principal del país usufructuada por los monopolios norteamericanos.
La primer medida de Velasco consistió en expropiar la International Petroleum Co. y embargar sus instalaciones de refinación y venta, no obstante las amenazas del Departamento de Estado que nunca llegaron a concretarse.
La segunda medida fue dictar la refinación estatal del cobre y la comercialización por el Estado de todos los minerales. A la vez se estableció el contralor de cambios y la regulación

del mercado de divisas. Quedaron sin efecto todas las concesiones mineras no explotadas hasta el 31 de diciembre próximo. Se dictó la Ley Orgánica de la Empresa Minera del Perú para la explotación estatal de los yacimientos y con miras a recuperar los que todavía explotan los monopolios yanquis.

La tercer medida fue poner en práctica la Reforma Agraria, que no afecta a la pequeña y mediana propiedad privada. En dos años 80 mil familias han recibido predios por un total de 2 millones de hás. Las adjudicaciones de tierras han sido hechas a cooperativas, comunidades indígenas, sociedades agrícolas, pequeños y medianos propietarios. Se anuncia que en 1975 el latifundio habrá desaparecido definitivamente. Es importante señalar que la Ley de Reforma Agraria tuvo asimismo un contenido antimperialista, puesto que varios monopolios yanquis y germano-occidentales poseían inmensas extensiones de tierras en las cuales se levantaban sus complejos azucareros; las tierras pasaron a manos de las cooperativas y el comercio interior del azúcar a la Oficina de Reforma Agraria.

La cuarta medida fue encargar a una empresa estatal el monopolio de la venta internacional de la harina y aceite de pescado; esta medida afecta a sectores oligárquicos y también a capitalistas yanquis.

La quinta medida. Se inició la nacionalización de la banca privada, así como de empresas industriales y comerciales dependientes de ella. El Estado controla ya el 60 % de los capitales y operaciones bancarias.

La sexta medida: nacionalización de los servicios telefónicos de la capital como primer paso hacia el control total de las telecomunicaciones.

La séptima medida: sanción de la ley de control de cambios a fin de impedir la fuga de utilidades procedentes de inversiones extranjeras, con miras a que ellas se reinviertan en el país.

Y por último, las industrias básicas (siderurgia, metalurgia y química) pasan al sector público.

En el haber del gobierno es preciso anotar también decisiones independientes en materia de política exterior (actuación en los organismos interamericanos comandados por los yanquis, clara posición antimperialista frente al BID, establecimiento de relaciones con el mundo socialista, solidaridad con Chile, etc.); y otras de carácter antimperialista-democrático en el plano político-social (actuación legal del Partido Comunista y

reconocimiento de la CGTP, central obrera clasista, expulsión de las misiones militares norteamericanas, libertad de prensa, etc.).
Todo lo antedicho ha redundado en un mejoramiento de la economía y del nivel de vida del pueblo.
Los hechos apuntados hablan de un conjunto de transformaciones estructurales y por lo tanto de índole revolucionaria que afectan profundamente a la oligarquía y al imperialismo.
En cuanto a los cambios operados en el aparato de Estado: han sido desplazados de él los sectores oligárquicos y de la burguesía entreguista y cobran mayor gravitación la clase obrera, el campesinado y las capas medias.
El Partido Comunista Peruano considera que las últimas medidas adoptadas por Velasco(1) marcan el avance cualitativo en un sentido anticapitalista. Y aunque estima que no se trata de una revolución socialista, la dinámica del proceso (al que considera irreversible dadas las circunstancias interiores y externas) conducirá inevitablemente al socialismo, aunque el propio Velasco manfieste otros propósitos y algunos sectores postulen una imposible tercera alternativa.
El Partido Comunista alerta acerca de algunos peligros serios: unos de orden exterior (el imperialismo no puede aceptar sin reacciones su desplazamiento); otros de orden interno (multitud de problemas irresueltos: supervivencia de empresas imperialistas; reforma educacional; sabotaje y conspiración que se incuban en el propio aparato de Estado y en la policía; crisis económica, secuela de la dependencia extranjera e inclusive elementos de desconfianza que todavía abrigan sectores estudiantiles e intelectuales hacia el régimen).

El desafío histórico de Chile

El XX Congreso de nuestro Partido definió el triunfo de la UP en Chile como la apertura de un momento nuevo de la revolución latinoamericana. Contrariando algunas profecías(2) el pue-

(1) Ver artículo del secretario general del PCP Jorge del Prado en Revista Internacional Nº 1, 1971, pág. 13.

(2) En su obra Chile al rojo, Eduardo Labarca alude a Carlos Núñez quien, siendo corresponsal de PL en Santiago publicó un libro titulado Chile, ¿La última opción electoral? Dice Labarca: "Apoyándose en numerosos errores históricos y tergiversaciones notorias de la realidad chilena, Núñez pintaba un cuadro caricaturesco y desolador de la UP y, de paso, lanzaba envenenados ataques contra los comunistas". También en nuestro país se publicaron agorerías similares.

blo unido gana las elecciones del 4 de setiembre y Salvador Allende es ungido Presidente de la República. Este es un acontecimiento inédito que nos vuelve al pensamiento de Lenin transcripto en el acápite.

En su primer mensaje al Congreso Pleno, Allende analiza la peculiaridad de la experiencia chilena y los nuevos problemas que ella conlleva.

"Las circunstancias de Rusia en el año 17 y en Chile en el presente son muy distintas. Sin embargo, el desafío histórico es semejante.

La Rusia del año 17 tomó las decisiones que más afectaron a la historia contemporánea."..."Allí se aceptó el reto y se edificó una de las formas de construcción de la sociedad socialista que es la dictadura del proletariado."..."Como Rusia entonces, Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista: la vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás concretada"..."Sin embargo, una vez más, la historia permite romper con el pasado y construir un nuevo modelo de sociedad, no sólo donde teóricamente era más previsible, sino donde se crearon condiciones concretas más favorables para su logro. Chile es hoy la primera nación de la Tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista."..."Pisamos un camino nuevo; marchamos sin guía por un terreno desconocido; además teniendo como brújula nuestra fidelidad al humanismo de todas las épocas —particularmente al humanismo marxista— y teniendo como norte el proyecto de la sociedad que deseamos, inspirada en los anhelos más hondamente enraizados en el pueblo chileno."..."En términos más directos, nuestra tarea es definir y poner en práctica, como la vía chilena al socialismo, un modelo nuevo de Estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre, sus necesidades y sus aspiraciones. Para eso es preciso el coraje de los que osaron repensar el mundo como un proyecto al servicio del hombre. No existen experiencias anteriores que podamos usar como modelo; tenemos que desarrollar la teoría y la práctica de nuevas formas de organización social, política y económica, tanto para la ruptura con el subdesarrollo como para la creación socialista." (Pubicado en EL POPULAR, Revista de los Viernes, del 4/6/71).

Son tres los pilares en los cuales se asienta la

política de la revolución: las nacionalizaciones del cobre, de la banca y la Reforma Agraria Veamos cómo se está cumpliendo el programa de la UP en estos tres elementos básicos de la economía, en 7 meses de gobierno.

El 11 de julio fue para Chile "El día de la dignidad nacional" al dictarse la ley que rescata el cobre, la principal riqueza del país, de la explotación yanqui. Antes había sido nacionalizado el hierro y el salitre que también se hallaban en poder de empresas norteamericanas.

Nueve bancos pasaron a poder del Estado. Se está en vías de poner el nuevo sistema bancario al servicio del área socializada y de los pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores.

Se expropiaron varias industrias textiles monopolistas (Grupo Yarur, Grupo Sumar, Said e Hirmas) que obstaculizaban la política económica del gobierno, puesto que trabajaban sólo en un 75 % de su capacidad instalada; dichas fábricas fueron tomadas por los trabajadores a través de los Comités de producción.

Se aceleró la Reforma Agraria. A mediados de julio faltaban sólo 16 predios para alcanzar la cifra proyectada de 1.000 latifundios expropiados en 1971. Esto representa tanto como lo realizado por el gobierno Frei durante todo su mandato, pero además se expropia tierra de primera que es lo que más afecta a los terratenientes. A ese ritmo la liquidación *total* del latifundio se habrá cumplido en dos años y medio como máximo. La técnica es: expropiar y de inmediato tomar posesión y prestar ayuda técnica.

El ministro Toha ha dicho que la Reforma Agraria debe ser drástica pero no anárquica y que quienes sustentan de palabra al gobierno, pero actúan fuera de la línea de la UP en los hechos conspiran contra la revolución. Por su parte los comunistas sostienen que, como línea general, las tomas de tierra son incorrectas; pero no postulan la pasividad de los campesinos sino su organización en Consejos y su movilización para llevar adelante y en forma organizada la Reforma, con la preocupación de ganar para esta política a los propietarios pequeños y medios.

Los beneficios obtenidos por la población son muy importantes, dado el corto tiempo transcurrido. Cada niño recibe su medio litro de leche diario. Mejora la atención médica. Se extiende la educación. Se ha puesto en marcha el pro-

grama de construcción de viviendas para 1971; por el sector público se construirán 79.250 viviendas, se urbanizarán 47.853 predios y se terminará la urbanización de otros 72.652; en total, incluyendo el sector privado, se construirán 100 mil viviendas; el programa prevé además un plan de espacios verdes, jardines infantiles y servicios que alivien a las mujeres de las tareas domésticas.

En cuatro meses aumentaron los salarios obreros mediante reajuste en más del 40 % promedio; este aumento es superior a cualquier otro percibido por los trabajadores hasta el presente, con la ventaja de que no habrá quitas por impuestos ni aumentos de precios. Por ley se prevé un aumento de las remuneraciones del sector público equivalente al 100 % del alza del costo de la vida y un aumento mayor en el sector privado. Han aumentado las jubilaciones mediante reajuste. Miles de familias veranearon por primera vez. Se concedieron créditos a bajo interés a las empresas medias. Todos estos beneficios han redundado en un aumento *espectacular* en las ventas del comercio, registrado ya en el mes de febrero.

En otros aspectos importantes: la inflación ha sido detenida, ha aumentado la producción y la redistribución de ingresos en favor de los más necesitados. El primer trimestre de 1971 con relación al mismo período del año anterior registra los siguientes incrementos:

del consumo: 15 % de harina; 22.5 % de carne de cerdo; 20 % de carne de aves y vacunos

de la producción industrial: se produjo un aumento global del 8 al 10 % y sólo en el mes de marzo del 41 % con respecto a febrero

de la producción minera: cobre, de enero a mayo 8 % con respecto a igual período de 1970
salitre, 60 % de aumento con relación a 1970
petróleo, 6.6 % de aumento con relación a 1970
energía eléctrica 15 % en 4 meses de 1971.

A estos ritmos la producción de cobre y salitre y la construcción de viviendas superarán todas las marcas registradas en el país.

Entre noviembre y febrero el porcentaje de huelguistas disminuyó de 170 mil a 76 mil con relación a igual período de 1970. No se han producido huelgas en el carbón, salitre, cobre, hie-

rro, textil, ferrocarriles, salud, enseñanza, que son, todos ellos, sectores vitales.

A construir la patria nueva

El apoyo al programa revolucionario se manifiesta en la incorporación masiva de personas al trabajo voluntario. Bajo el lema *Ahora, a construir la Patria Nueva*, los jóvenes se han lanzado al frente de estas brigadas que emulan entre sí. Cumplieron su primera tarea en diciembre construyendo 100 parques infantiles. En enero y febrero se movilizaron 50 mil jóvenes de 15 a 28 años de edad, entre ellos la juventud democristiana, pese a la oposición de la derecha de su partido. Desde el 16 de mayo el trabajo voluntario adquirió caracteres masivos. Encabezó esa jornada el Presidente Allende, con los ministros y dirigentes de los partidos que integran la UP y se generalizó a todo Chile: sindicatos, municipios, organizaciones sociales, clubes deportivos, centros de madres, juntas de vecinos, escuelas, universidades; intervienen asimismo sacerdotes y soldados. Este movimiento, como es natural está creando una nueva moral, está educando a los hombres a trabajar para la sociedad. En las elecciones municipales del 4 de abril fue rubricado de modo contundente el creciente apoyo popular que sigue conquistando el gobierno. En ellas obtuvo la UP mayoría absoluta: el 50.86 % de los sufragios, a escasos 150 días de la toma de posesión del gobierno que, en las elecciones presidenciales, había obtenido el 36.3 %.

Violencia reaccionaria

El pueblo chileno no tuvo que recurrir a la insurrección armada para hacer respetar el resultado electoral porque acumuló una fuerza tan poderosa que la reacción no pudo impedir el ascenso del nuevo gobierno; pero ésta recurrió sí al crimen, al terror, a las depredaciones, al sabotaje, a la distorsión de la economía.
Roberto Viaux, coautor en el asesinato del Gral. en Jefe del Ejército René Schneider confiesa al juez en carta que no requiere comentario: (3)

"...fue mi propósito impedir que asumiera el mando del país un gobierno con participación comunista preponderante, respaldado por un tercio del electorado"..."*el gobierno de la época conoció y apoyó esta acción...*" (subrayado de R. I.).

(3) Según telegrama de AFP. El Popular, 4/7/71.

Cuando el gobierno de Allende inicia la aplicación de su programa recrudece la reacción. Los terratenientes tratan de provocar el caos mediante incumplimiento de la ley, despidos, violación de derechos sindicales, auto-tomas de tierras, desmantelamiento de haciendas, liquidación de ganado, traslado de maquinarias. Por su parte, los monopolios yanquis del cobre han hecho perder al país millones de dólares elevando los costos de producción, dejando lastre en el mineral en perjuicio de la explotación futura. La Corporación del Cobre al hacer esta denuncia afirma que 'éstas y otras acciones de los norteamericanos impedirán este año llegar a los niveles de producción programados".

Un punto alto en la ola de provocaciones fue el asesinato de Pérez Zujovic, en lo que sintomáticamente se denominó Operación Calvo Sotelo(4). También es sintomático que la muerte de Pérez Zujovic se produjera el mismo día en que el Fiscal Militar debía dar cuenta de las acusaciones contra Viaux.

Este nuevo asesinato, como el de Schneider, iba dirigido a justificar el golpe contra el gobierno Allende.

"La víctima fue bien elegida —dice *El Siglo*— macabramente bien elegida". Pérez Zujovic fue Ministro de Frei, Vice-Presidente de la República, fundador del PDC y de la Falange Nacional, rico industrial y jefe del ala derecha del PDC. Había alcanzado triste notoriedad cuando bajo su ministerio se produjo la matanza de Puerto Montt. Con estos antecedentes podía calar la idea de que el asesinato había sido obra de la izquierda y así lo proclamó a todos los vientos la prensa "democrática" de Uruguay, hasta que se desinfló el globo. El Partido Nacional (de la derecha chilena) emitió una declaración que fue ampliamente difundida, en la cual no titubea en calificar al VOP de "grupo marxista cuyos integrantes han sido amparados por el gobierno de la Unidad Popular". En verdad, también el victi-

(4) El 12 de julio de 1936 los fascistas, que preparaban el derrocamiento de la República Española mataron al teniente republicano José Castillo, con fines de provocación política. Pocas horas después se producía la muerte violenta del jefe monárquico Calvo Sotelo, principal figura del grupo que preparaba el alzamiento armado contra la República. Los franquistas dijeron que la sublevación había sido la respuesta a la muerte de Calvo Sotelo. En verdad fue ésta una gran provocación a dos puntas, y para justificar el levantamiento fascista los complotados no vacilaron en ejecutar a uno de los suyos.

mario había sido macabramente bien elegido; años atrás había pertenecido a organizaciones de izquierda, luego de ultraizquierda, vinculados con desclasados e infiltrados seguramente por la CIA. Era un sujeto seleccionado a propósito para confundir a quien no conociese su pasado(5)
Ronald Rivera y el VOP fueron los autores materiales del asesinato, pero los inspiradores están en las clases desplazadas que quieren retornar al gobierno. La historia registra muchos hechos similares.
En Uruguay, los delirantes escribas de *El País* (15/6) han pretendido, interpretando a su paladar este episodio, volverlo contra el Frente Amplio usando tres argumentos peregrinos: 1º) que no basta implantar un régimen de izquierda para alcanzar la pacificación; 2º) que Allende adoptó en esa ocasión medidas más rigurosas que las que

(5) Dice Ahora de Santiago: "Muchos son los hechos confusos en torno a la vida y muerte de Ronald Rivera, alias Campillay, un buen mozo de esbelta figura, que apretó el gatillo en el momento preciso en que lo requirió la ultraderecha a pesar de que él siempre quiso aparecer militando en la ultraizquierda. Tenía 24 años la madrugada en que partió hacia el infierno, dejando tras de sí muchas mujeres y un hijo de dos meses, que hoy lo lloran y todo un país que lo maldice"... "Los que lo conocieron bien, dicen que no era —hasta hace dos años— un exaltado. Con gran dominio de sí mismo era más bien alegre y muy sociable antes de iniciar su carrera delictiva, que lo llevó a cometer 27 asaltos y seis asesinatos, récord absoluto en la historia policial chilena"... "Militante de las Juventudes Comunistas, fue expulsado por sus ideas "aventureras y provocadoras". Los camaradas demostraron buen ojo porque la siguiente tienda de Ronald Rivera, el MIR, también lo expulsó... "por extremista". Entonces fundó el VOP, bajo la luz de la siguiente teoría: "La revolución debe hacerse con los delincuentes porque son los únicos no comprometidos con el sistema: los obreros luchan solamente por aumento de sueldos y los estudiantes son pequeñoburgueses jugando a la política; en el hampa está la cuna de la revolución". Sigue Ahora: "...Uno de los últimos acompañantes de RR fue Luis Oscar Reyes Azócar, dirigente de la Junta de Vecinos de la Población Nueva La Legua y dirigente máximo de la campaña de Carmen Frei en el sector durante la pasada elección. Por dinero ingresó al VOP. En su última incursión al Norte del país, RR estuvo en Arica. Antes de asaltar con su banda la ganadera Portales, el 8 de febrero pasado, se presentó como militante de la Juventud Socialista ante un grupo de estudiantes. No le creyeron, con razón, pero fue su último intento de disfrazar sus verdaderas actividades. Era netamente, un delincuente profesional; como tal mató y en la condición de tal fue alcanzado por una bala de guerra del Ejército, que le penetró por la espalda y le salió por la cabeza"... "Siempre quiso aparentar —comentó un amigo de la adolescencia— pero murió sin necesidad de insinuar nada que no fuera auténtico: como un asesino que mató para la ultraderecha, haciendo recaer las sospechas sobre la ultraizquierda. Al final los extremos se tocaron, como suele suceder". (Reproducido de Marcha, 25/6/71).

el FA combate aquí y 3º) que el propio Presidente chileno tomó la iniciativa de castigar severamente los crímenes políticos. Destruir estos ataques no cuesta mucho: primero, porque la violencia en Chile no fue desatada por el régimen sino precisamente por quienes pretendían destruirlo; segundo y tercero, derivados de lo anterior: nadie más interesado que un gobierno auténticamente popular en adoptar medidas drásticas y castigar como se merece a los agentes de la contrarrevolución.

Ahora le toca al Uruguay

Cuba, Bolivia, Perú, Chile: tres momentos de un mismo proceso en el cual se integra también nuestro país. Cuando en el 50 Aniversario de nuestro Partido se levantó la consigna "Ahora le toca al Uruguay" el Frente Amplio aún no se había constituido, pero estaban maduras las condiciones para su formación. Hoy que esta fuerza popular crece en aluvión y aparece como una cosa tangible el poder democrático avanzado, hoy que se inicia un período fundamental en nuestra historia, la principal tarea de todo revolucionario es empeñar el máximo de esfuerzos al triunfo del Frente en las próximas elecciones. Tal será asimismo, en este momento, la principal contribución del pueblo uruguayo al avance liberador en todo el continente.

22

Ernesto Figueredo

LA POLITICA EXTERIOR DEL FRENTE AMPLIO

1 — La conciencia popular

Tema de definición, la política exterior del Frente Amplio, ocupa un lugar fundamental en sus bases programáticas. En éste, como en otros aspectos, los postulados que levanta el Frente Amplio, recogen simultáneamente las tareas necesarias para una auténtica salida nacional con la reivindicación de las mejores tradiciones patrióticas, hoy traicionadas por la oligarquía gobernante.
En los últimos años los gobiernos han transitado el camino señalado por las recetas del FMI, o en traducción libre, del "cimbronazo" de que hablara Jorge Batlle. Este camino de reordenamiento económico en favor de los poderosos propietarios de la tierra y del gran capital financiero, exigía, a la vez, una adecuación de la política represiva antipopular, y en lo exterior una sujeción cada vez más incondicional a los dictados del amo imperialista.
Paralelamente en los últimos años se desarrollaron los atropellos contra las esmirriadas economías del pueblo, el desconocimiento de las libertades y derechos democráticos, la sumisión indigna a la OEA, ministerio de colonias del imperialismo norteamericano.
A esta línea de conducta vergonzosa, no han escapado los gobiernos del Partido Colorado ni los del Partido Nacional. Los que hoy se proclaman salvadores de la patria y hacen gárgaras de nacionalismo "progresista", los Heber, Aguerrondo y sus socios, a la vez que descargaban el peso de la crisis económica sobre el pueblo, estaqueaban como en guerra sin cuartel a los obreros de los frigoríficos y como modelo de obediencia rompían las relaciones diplomáticas con Cuba o expulsaban, en actos de absurda provocación, a representantes de países amigos.
Pero el pachecato, también en este aspecto, ha ido más lejos que nadie. Si los políticos fueron barridos del gabinete para ser sustituidos por los banqueros y latifundistas sin intermediación, también los encargados de la política exterior diplomática y financiera pasaron a ser hombres que no sólo tenían en Wáshington su corazón, sino sus espesas billeteras en las Bahamas o en algún refugio suizo.
Estos hombres, representantes dilectos de la casta financiera internacional, enajenaron hasta lo increíble nuestras riquezas, colocaron la economía y la política internacional del Uruguay como furgón de cola de los intereses de los grandes monopolios, pero no pudieron jamás quebrar los sentimientos de independencia, de soberanía y de solidaridad que existen en el pueblo.

1

Las vergonzosas actitudes del gobierno recibieron una y otra vez como contrapartida, la respuesta firme de la clase obrera y el pueblo. Las calles de Montevideo y también de ciudades del Interior, conocieron de la solidaridad uruguaya con la lucha de todos los pueblos del mundo, tanto en las comba-

tivas acciones de protesta contra el despotismo y la intervención imperialista como en hermosas jornadas de júbilo por los triunfos de los pueblos hermanos. Montevideo resultó ciudad invicta a la que no pudieron llegar en los últimos tiempos los principales personeros del imperialismo norteamericano, y tanto ellos como su cortejo tuvieron que ir a las aisladas playas de Punta del Este para no recibir las demostraciones de repudio popular.

La ruptura de relaciones con Cuba revolucionaria hirió en lo más hondo los sentimientos del pueblo, que convirtió aquel episodio en inolvidables jornadas en las que se redobló el espíritu solidario, internacionalista, de fraterna amistad con el querido pueblo cubano.

Pero en este último período fue sin duda cuando quedó más claro ante los ojos de las grandes masas, la forma indisoluble en que están unidas la lucha por el salario y los derechos, la brega por las libertades democráticas y los objetivos de erradicar para siempre la presencia funesta del imperialismo norteamericano.

La lucha por el bienestar de las masas exige democratizar la vida nacional con la participación directa del pueblo en el gobierno y reivindicar los inalienables derechos de la soberanía nacional, hoy mediatizados por la oligarquía entreguista.

El gran torrente popular que enfrentó día tras día al pachecato, confluyendo con madurez hacia el plano de la unidad política que hoy refleja el Frente Amplio, levantó un programa que apunta al corazón de las actuales estructuras de explotación y atraso: el latifundio retardatario y el imperialismo expoliador. Viejos cómplices entrelazados cuya expulsión de la vida nacional sólo pueden realizarla las fuerzas populares desde el poder en un acto necesario de reafirmación democrática y soberana.

La madurez del movimiento popular uruguayo radica en haber sabido unir los diferentes aspectos del programa popular como facetas de un acto histórico común.

Mienten quienes pregonan la posibilidad de transformar las estructuras agrarias sin entrar en conflicto con el gran capital imperialista; mienten quienes agitan banderas de reformas profundas del sistema bancario sin quebrar el tutelaje económico y político de los monopolios banqueros internacionales. Sólo la aplicación de la **totalidad** del programa de liberación nacional puede hacer cumplir con eficacia cada uno de los puntos planteados.

En esto radica una de las principales diferencias entre el programa del Frente Amplio y las demagogias oportunistas que levantan quienes pretenden encauzar legítimos reclamos del pueblo hacia el mosaico incoherente de los lemas tradicionales. Por ello, hoy que la tarea principal es llegar a miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo, indecisos, confundidos por la propaganda demagógica, la máxima difusión del programa y los postulados fundamentales del Frente Amplio se convierte en un instrumento esencial en el esclarecimiento que permita volcar caudales decisivos para el triunfo del pueblo.

Romper con la presencia insolente del imperialismo es un acto necesario de soberanía en la perspectiva de la liberación nacional; pero al mismo tiempo, es un gesto de dignidad reclamado por todos los orientales que sienten un patriotismo auténtico. Hoy el imperialismo penetra por todos los intersticios de la vida política e institucional; concede préstamos bajo condiciones humillantes, fiscaliza nuestra economía, la política crediticia y todo el funcionamiento administrativo nacional, sienta sus agentes directos en los aparatos represivos, pretende mediatizar la misión de las fuerzas armadas convirtiéndolas en un apéndice de los intereses de su estrategia mundial.

En todos estos sectores se levanta la protesta de los patriotas que sienten negadas las tradiciones artiguistas y ofendida su dignidad profesional. El

Frente Amplio se hace eco natural de estas legítimas aspiraciones y representa en esta coyuntura histórica la única posibilidad real de reconquistar la soberanía perdida.

2

Reflejo de los sentimientos nacionales y solidarios del pueblo, paso trascendente hacia las metas de liberación nacional, acto de legítima defensa del patrimonio enajenado, la política exterior que propugna para su gobierno el Frente Amplio se encuadra en la perspectiva de los países que bregan por una auténtica independencia nacional, basados en la vigencia de la autodeterminación de los pueblos y la no intervención.
Para ello se postula la conducción de una política internacional independiente, utilizando todas las tribunas posibles para denunciar los objetivos contrarios a los pueblos del continente que representan organismos como la OEA y otros. Este organismo, pretendido coto cerrado del imperio y sus sirvientes, que quiso acallar para siempre la voz de los pueblos mediante la expulsión de Cuba de su seno, observa hoy, años más tarde, cómo el clamor potente de los hombres libres resuena nuevamente a través de naciones que recorren en peculiares situaciones, vías de liberación.
También el Uruguay soberano deberá hacerse oír en dichos organismos para recuperar su descaecido sitial de nación solidaria con la lucha de los pueblos del mundo.
Las relaciones amistosas, diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del mundo es un reclamo elemental tanto del carácter internacionalista y fraternal como una necesidad impostergable para un desarrollo auténtico de nuestras potencialidades.
El enfrentamiento a la política del FMI, sobre firmes bases de principio, negociando la reconversión de la deuda con ése y otros organismos internacionales desde posiciones exentas de presiones o chantajes caracterizará uno de los rasgos más precisos del gobierno del Frente Amplio.
En este mismo sentido el programa incluye la necesidad de bregar por una auténtica integración latinoamericana que favorezca los genuinos intereses de los pueblos denunciando las falsas integraciones que sólo sirven a las potencias imperialistas.

La posición internacional en la que el pueblo uruguayo exprese auténticamente su voz, dirá a las claras de los verdaderos sentimientos de solidaridad hacia los que luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el neo-colonialismo en todas las latitudes.

Estos postulados suponen asimismo la no alineación de nuestro país en ningún bloque militar; desde nuestra posición, modesta pero firme, propugnaremos por la eliminación de la fuerza en las relaciones entre los países, sustituyéndola por la negociación en condiciones de igualdad y respeto mutuo.

Cualquiera comprende, que tal posición sostenida con firmeza, implica un enfrentamiento real con las actitudes agresivas del imperialismo norteamericano y sus aliados, autoerigidos en gendarmes del mundo; en ese sentido la no alineación no significa política pasiva, sino una actitud de lucha por la causa de los pueblos, que obligue al imperialismo a una retirada inmediata de Viet-Nam, Laos y Cambodia, por el cese de su política expansionista en el Cercano Oriente, por el reconocimiento de la República Democrática Alemana y la incorporación a la ONU de la R. P. China, y tantos otros puntos candentes de la arena política internacional.

En una política soberana de desarrollo nacional, el Uruguay deberá fortalecer sus relaciones culturales, económicas, con los países del área socialista y en especial de la URSS, garantía incuestionable para la liberación de los pueblos.

Las bases de la política exterior del Frente Amplio se conjugan armónicamente con las transformaciones económicas y políticas que caracterizan el poder democrático y avanzado por el que luchamos.

La soberanía tantas veces olvidada, negociada o directamente entregada será reconquistada por el pueblo por la aplicación del programa del Frente Amplio; su realización marcará también en este aspecto un reencuentro con las mejores tradiciones artiguistas.

26

Carlos Mourigán

NACIONALIZACION Y PODER

1 — Modalidad de nuestras nacionalizaciones

Por la nacionalización es posible destruir los principales centros de poder del imperialismo y la burguesía entreguista, y promover un desarrollo real nuevo. Se trata de lograr un avance político de masas en un enfrentamiento que ya desde largo se procesa: desde la lucha reivindicativa bajo las primeras formas de nacionalización, a los combates contra la privatización, apuntando hoy a un cambio cualitativo. Para ello hay que diferenciar en el contenido económico de clase que ha tenido la política de nacionalización que hoy caduce, sus aspectos contradictorios y los valores de que se revistió para la adhesión popular. En nuestro país las nacionalizaciones se ensayaron como un medio de defensa de la economía nacional y como un factor de su expansión, según ciertos sectores de la burguesía. La subsiguiente desnacionalización correspondió a la afirmación de los monopolios norteamericanos y al fracaso de los aludidos sectores, los que se transformaron: ya ligándose al latifundio y la banca, ya descaeciendo. Hoy la nacionalización se plantea de nueva manera en una confluencia de fuerzas sociales en que la clase obrera está llamada a jugar un papel principal.

1

El capitalismo de Estado presenta en nuestro país características peculiares (éstas en varios aspectos comunes con las de los demás países latinoamericanos), que lo diferencian del proceso que ha tenido en las potencias imperialistas, en las que en la tercera etapa de la crisis general asumió la modalidad de capitalismo monopolista de Estado. Ellas se deben tanto a los propósitos colonialistas de los monopolios, sesgados éstos por sus contradicciones en las relaciones económicas internacionales, como a las condiciones socio-económicas locales en que ellos se fueron haciendo efectivos. Señalada entre esas peculiaridades es la nacionalización. Por ésta prácticamente se ha entendido aquí la asunción por el Estado de la propiedad y gestión de actividades industriales y servicios. En los centros imperiales la nacionalización estuvo en general orientada fundamentalmente a consolidar el poder económico y político del capital monopolista, siguiendo los puestos de mando en sus manos; y la desnacionalización siguiente a mediados de los años 50 buscó beneficiarse con el avance logrado gracias a dicho esfuerzo estatal. Allá el social reformismo, deponiendo la lucha de clases y la procura del poder, presentaba tal nacionalización como paso gradual y democrático al socialismo; aquí el nacional reformismo lo remedaría, planteando la nacionalización ya como conciliación de clases ora como socialismo de Estado realizado por una élite populista de las capas medias, en oposición a los monopolios internacionales. Tal planteo confundía la originalidad del fenómeno cuyas contradicciones lo hacían naturalmente ambiguo. Hoy nuestra burguesía entreguista, en tren de privatización, repite las argumentaciones empresísticas del monopolismo in-

ternacional. Pero más allá de toda apreciación, el hecho es que hay un sector nacionalizado descaecente a reorientar por un nuevo tipo de poder y gestión, para lo que importa precisar su papel.

Las nacionalizaciones son una faceta particular de nuestra conformación capitalista. En los países centrales del capitalismo, las nacionalizaciones parciales de 1944-51 tuvieron un carácter burgués y los monopolios se valieron de ellas para afirmarse en el período post-bélico, aunque los partidos comunistas buscaron que por ellas, bajo la presión de los trabajadores unidos, se debilitara política y económicamente la burguesía. Aquí, en cambio, un sector de la burguesía, con una prédica populista que veremos, ensayó antes las nacionalizaciones como medidas para cortar el dominio de los monopolios internacionales, aprovechando los conflictos entre éstos por un nuevo reparto del mundo. Veamos las muestras. Aquí las nacionalizaciones comenzaron como una actividad estatal, complementaria de la privada, en la infraestructura económica (en ésta intervenía activamente el imperialismo británico ligado a la alta burguesía) a más de reforzar la actividad privada en la banca y con el auxilio técnico. Gradualmente el sector nacionalizado fue adquiriendo carácter monopolista; pero ya en 1915 importantes aspectos de la nacionalización se comenzaron a financiar con recurso al capitalismo norteamericano, bien que el gobierno retenía en su gestión administrativa cierta autonomía. Esta fue paulatinamente retaceada en las décadas siguientes por la influencia norteamericana, que desplazó a otras, alentando entonces al efecto las nacionalizaciones. Sobre la base de la gestión estatal en electricidad, combustibles, agua, servicios sanitarios, pesca, frigoríficos, transporte, intermediación bancaria y financiera, servicios gubernamentales, se aprestó y desenvolvió el proceso de industrialización, aprovechando cuantiosos recursos que antes se evadían del país, y distribuyendo en toda la población los costos de su infraestructura. En este proceso hubo además importantes aportes yanquis al sector privado, y medró la burguesía adquiriendo nuevos caracteres, ligándose a los monopolios por vía de las patentes, los suministros de materias primas importadas, la banca. En cambio el Estado no actuó prácticamente en el agro, retenido en típico retardo capitalista, bien que transfirió recursos de éste al sector manufacturero. Si bien es cierto que en la agudización de la crisis la participación del Estado en el ingreso nacional pasó de 16.5 % en 1955 a 22.8 % en 1967, la realidad es que la estructura del gasto público desde 1955 muestra un predominio de los gastos de consumo y transferencia, un muy bajo nivel de inversiones reales y un gasto escasísimo en lo relativo a empresas productoras de bienes y servicios; dejaba caer al sector nacionalizado para luego entrar a su privatización.

Nuestras nacionalizaciones fueron un modo de operar el capitalismo en la dependencia y el entrejuego de las potencias imperialistas; funcionaron como aceleradoras del régimen pero mantuvieron su característica deformidad y desniveles entre los sectores económicos; medraron a costas del uso de nuestras reservas, del endeudamiento y de las cargas fiscales. El reconocimiento del carácter capitalista de Estado dependiente de nuestras nacionalizaciones no significa desconocer que, tanto en el período de relativa autonomía entre los conflictos de influencia imperialistas, como en los lapsos bélicos y post-bélicos de relativa prosperidad, con las limitaciones del sistema, la política de estatización que ellas configuran fuera orientada por ciertos sectores de la clase dominante con la finalidad de afirmar nuestra economía preservándola de los monopolios internacionales, no importa todas las concesiones que hiciera. No implica ello tampoco dejar de advertir que por ellas se operó una expansión importante. Y el ver que por ellas se daban bases para la actividad de ciertos sectores empresariales, no supone dejar de percibir que con la misma política de nacionalizaciones se procuraba dar acceso a los bene-

ficios de los servicios a sectores socialmente menos favorecidos, por un criterio socio-político de administración. Claro que esto último, dentro de un sistema general de explotación, no era una anticipación del "Estado de Bienestar", ni una política de justicia social de un Estado compensador, como se ha pretendido. El motivo objetivo de las concesiones: para abrirse paso la burguesía industrialista necesitaba, a más de los recursos, hacer concesiones a la clase obrera en incesante crecimiento y que le hizo múltiples enfrentamientos inolvidables. Con el antimonopolismo y el sentido social, los intereses de grupo de un sector de la clase dominante adquirían una dimensión general, real aunque inconsecuente. ¿Qué pasó con el aparato de gobierno? La nacionalización originó importantes innovaciones institucionales en el Estado.

En su curso no solamente hubo un crecimiento cuantitativo de la administración, sino que la autonomización y la descentralización sacaron importantes sectores de la economía del contralor efectivo de los órganos de representación popular, ampliaron el poder del Ejecutivo, dando lugar al ejercicio por vía administrativa de poderes jurídicos marcadamente discrecionales, a pretexto de especificidad de los requerimientos técnicos, y de que las exigencias de la dirección económica son tales que no basta con la aplicación automática de normas legislativas. Esto pretextó además los peores repartos politiqueros. Luego, en aras de la planificación del desarrollo, se dio directa ingerencia y poderes a sectores privados y organizaciones imperialistas. Junto a esta contradictoria modernización de la administración hay que dar el debido relieve a los nuevos caracteres que adquirió la agremiación de los obreros y empleados del sector nacionalizado: tanto al interés público que adquirieron sus reivindicaciones, como al carácter político que pasaron a tomar sus luchas, lo cual llevó al avance de la conciencia de clase.

2

A escala continental desde los años 50 la estrategia económica imperialista se ejerce en el siguiente contexto: en torno a Estados financieramente endeudados con el imperio, se cierra un círculo de empresas y organizaciones privadas con inversiones norteamericanas también, que presionan sometiéndolos a los intereses del ca-

pital privado, determinan su orientación y procuran trabarlos. Esos Estados contribuyen a financiar las inversiones y actúan principalmente en obras de infraestructura de más lenta recuperación de las inversiones y menos rentables en lo inmediato, suministran al sector privado mercancías y servicios a bajo precio, subvienen a los monopolios extranjeros que se enmascaran como firmas nacionales o mixtas. Esto unido a la política burocrática de corrupción y mala gestión, da una explicación suficiente de la pretendida no-rentabilidad del sector público; ella no es algo intrinseco a la estatización sino que es consecuencia del modo de gestión supeditado al capital monopolista. Ella lleva al déficit a las finanzas públicas; para enjugarlo los monopolios imponen criterios empresariales en materia tarifaria e impuestos al consumo de las masas laboriosas, pero dada las limitaciones de éste los Estados pronto pasan al endeudamiento exterior y a negociaciones con la banca privada. Cuando, a pesar de todo esto, es factible cierto rendimiento directo, los monopolios presionan para la desnacionalización, abierta o encubierta, y presentan el descaecimiento, que es su obra, como "la frustración de políticas irracionales y del nacionalismo mal guiado" (Nixon). El endeudamiento sistemático, el intervencionismo por éste, y la privatización del sector nacionalizado, han puesto en tales dificultades a los gobiernos que en el CIAP ha concitado quejas de sus servidores de Argentina y Brasil. Por la nacionalización así tergiversada, el sector estatal pasa a ser un canal de descapitalización de las economías nacionales y un mecanismo de conformación de ellas a las exigencias de los monopolios internacionales. La gran burguesía pasa a ser literalmente entreguista, teniendo en lo local caracteres monopolistas al mismo efecto. Por otra parte, el imperialismo teme fortificar al sector estatal, del que sin embargo necesita, por la eventualidad de un cambio en la dirección política por obra de las crecientes fuerzas sociales que confluyen en contra suya y que ya acceden al poder en Chile, Bolivia, Perú.

Nuestro país no ha sido en modo alguno una excepción en ese panorama. En los últimos tres lustros cabe distinguir los siguientes rasgos comunes del sector nacionalizado en su involución. En la crisis de nuestra economía había un sector básico estatizado de considerable importancia y

susceptible de coadyuvar a un avance de la economía nacional, no obstante sus déficit y penuria. En casi todos los organismos del sector gravitaban compromisos financieros con los monopolios internacionales. Bajo la presión de éstos las dificultades, en un primer paso, fueron solventadas con nuevos compromisos con las agencias internacionales del imperialismo (BIRF, BID, AID, etc.) por los que se imponían condiciones en el uso de los préstamos: tanto respecto a las compras, como a sus transportes, la contabilidad, el modo de explotación, y la gestión de los organismos con criterio de empresa privada. Ellos estaban además condicionados a la aplicación de las normas del FMI, las que el gobierno pasó a cumplir. La etapa siguiente fue la intervención por el Ejecutivo de dichos organismos, a efectos de proceder con más discrecionalidad en la aplicación de las condiciones impuestas, desplazar a vacilantes dirigentes políticos, y reprimir la protesta y denuncia obreras en ellos. Se pasó así a administrar al sector nacionalizado como varias empresas privadas, asegurando la ganancia de los monopolios internacionales, y ésta fue la primer forma de privatización. La siguiente consistió en el desmantelamiento y la cesión de partes importantes del sector público a la actividad de compañías privadas y en emplear parte del sector nacionalizado en subvenir a la actividad de los monopolios. La parte supérstite del sector público se emplea según los designios imperialistas para el Cono Sur: ya con fines directamente económicos de integración monopolista, ya con miras militares, se apunta a dejar caer cuanto en nuestro país no sirve al plan de transformarlo en una zona de tránsito en la Cuenca del Plata, como veremos. La privatización de la industria frigorífica en el momento más oportuno para los monopolios, unida a la incuria en la formación de una flota adecuada, la desarticulación del Banco República: ya poniéndolo al servicio de la concentración bancaria, ya pasando funciones al Banco Central con señalados agentes del FMI, ya sacando de su órbita el comercio exterior para ponerlo bajo una Dirección más estrechamente vinculada al Ejecutivo, la sumisión de todas las reparticiones estatales a convenios con las agencias imperialistas, y la penetración de las mismas en el campo de gestión del Banco Hipotecario y del de Seguros, junto con la privatización en energía y transportes, configuran una agravación de la dependencia y la pérdida del poder político en materia económica y social. No se trata de discutir una política, en términos de nacionalización o gestión pública frente a gestión privada. Se trata de la soberanía, de la autodeterminación, de la nacionalidad, y más todavía se trata del fracaso de una clase social, de un cambio correspondiente en el poder, y de un nuevo modo de nacionalización, profundizando la tradición antimonopolista y de sentido popular en dirección al socialismo.

3

La revisión de algunos datos más significativos en estos dos renglones básicos para nuestra economía, dará conciencia concreta de las urgencias de la hora. Indicadores de la situación en punto a energía eléctrica muy sugestivos son: **el consumo por habitante**, éste ya en 1960 había caído a 351 kw. hora y en el Interior a 155, y más abajo todavía en las zonas de latifundio; **el crecimiento vegetativo**, era en la década 1940 a 1950 de 9 % y en la década de 1960 pasó a menos del 5 %, y durante la estabilización de 1967 a 1969 pasó al 3 %; el **déficit en la potencia de garantía** es actualmente de 50 mil kw., si sigue el aumento vegetativo a un promedio del 5 % éste será para 1973 de 90 mil kw. Antes de 1973 es imposible reparar el déficit ya que construir una central térmica lleva de 2 a 3 años y una hidráulica (como Palmar) de 6 a 7 (para entonces el déficit llegaría a 110 mil kw.). En la actual orientación sólo puede subsistirse a costas de mayor estancamiento y reducción del consumo. A esto

se llegó por un proceso desnacionalizador que comenzó en 1951 con contratos con las agencias de crédito imperialistas que ascienden actualmente a más de 90 millones de dólares. Por las obligaciones contraídas con éstas no sólo se endeudó innecesariamente al país y se lo ligó al FMI, sino que se ataron sus compras a las filiales de los monopolios, se impuso la intervención contable, y la política energética que los monopolios requerían. No solamente se transformó su finalidad social en una empresarial (ostensible esto en las tarifas) sino que se procedió al desmantelamiento de secciones, pasando a empresas privadas trabajos del taller de montado, con tornería, mecánica, herrería, carpintería, cerámica, fundición, bobinado, etc. Tras dejar caer los servicios y desestimar los estudios de recursos energéticos propios, a pretexto de integración regional, se hace que Artigas, Rivera y Salto compren energía a Brasil y Argentina. En punto a proyectos de futuro se reformula el plan de Salto Grande de manera que las usinas queden del lado argentino, y se replantea Palmar con invitación a los monopolios de la Argentina. Este proceso se cumplió por el camino de la represión sindical, los despidos, ante un movimiento obrero consciente de las posibilidades frustradas, que la represión no doblega. Una efectiva nacionalización puede pronto hacer mucho aunque no cabe esperar transformaciones repentinas. En punto a fuentes de energía es factible, en corto plazo, montar dos grandes centrales hidráulicas, y por lo menos tres pequeñas. En punto a energía térmica es posible el uso de la turba, que tanto ahorraría divisas como serviría al fomento de una vasta región. En relación con el mundo socialista cabe plantear también a otros costos las usinas a petróleo. La financiación de estas obras puede hacerse según luego veremos.

A poco de creada la ANCAP las compañías petroleras quedaron en competencia con ella en el negocio de venta de productos derivados del petróleo, para desmedro de la capacidad instalada de este organismo. Y ya en 1938 suscribíase el primer contrato de los mal afamados aunque secretos, con los monopolios norteamericanos. Estos lograron el privilegio de seguir importando crudos, de que el Estado hiciera para ellos la refinación al precio que ellos fijarán, cubriendo los gastos privados de distribución y propaganda además. ANCAP ha de pagar los más altos precios de monopolio por su parte de crudos, sujetarse a las cuotas de refinación que dispongan las compañías extranjeras, y a las condiciones de fletes que se le impongan. Ha dejado caer su cometido de forjar una flota petrolera. Tiene, por condiciones generales de sus préstamos, limitado el mercado de sus compras; sólo comercializa el 20 % del consumo; ha dejado el supergás en manos de testaferros de los monopolios. En la rama de las industrias químicas ha abandonado la producción; su instituto de investigación, en lo que no ha descaecido, es aprovechado por los monopolios; se dejan de lado sus posibilidades de elaborar fertilizantes; en esto su labor no se coordina con la del SOYP, y por medio del Plan Agropecuario se estimulan compras de éstos a firmas monopolistas. En la elaboración de portland, tras demorar al máximo su participación, se ha montado la planta de Paysandú pero atada por el BID a los monopolios norteamericanos de la región, frustrando las posibilidades de cubrir un amplio mercado que va de la Argentina hasta bastante adentro del Brasil. También se deja caer la producción de alcoholes, que se importan a las filiales monopolistas de Argentina y Brasil. Todo en un organismo donde se conocen las peores formas de explotación, y que se busca reestructurar como empresa privada. Cuando el personal del Ente brega por la anulación de los contratos petroleros, por la adquisición libre de petróleo en un contexto de nacionalización del comercio exterior, lo hace sabiendo que el monopolio efectivo en la importación, la refinación y la comercialización, con la creación de una flota petrolera, no sólo dará grandes beneficios, sino que además permitirá

contar con considerables cantidades de fertilizantes para el agro a costos más bajos que los actuales, que la industria dispondría de recursos químicos en mejores condiciones también, y que se podrían exportar materiales para la construcción, que se podría echar a andar ya empleando a fondo la capacidad instalada que se deja descaecer.

El ferrocarril, bajo un Ministerio de Obras Públicas ligado al BIRF, se encuentra descapitalizado. No solamente ha pasado el gobierno a no aportar a AFE los escasos fondos que le destina, (le debe 4 mil millones), ya muy reducidos de por sí, para las renovaciones que requiere una infraestructura sobrepasada en dos y tres veces su vida útil, sino que además desde largo no ha hecho las inversiones necesarias para el mantenimiento del sistema. Hace un lustro la desproporción entre costos y recursos llegó al 39 %; hoy la situación es mucho peor. Las sucesivas intervenciones digitadas por el Ejecutivo han procedido a cesantías, a clausura de líneas, a cierre de estaciones, a dejar caer la obra de forestación, a no proveer al mantenimiento de los equipos para fabricar en serie durmientes de hormigón, a suprimir servicios socialmente justificados, a paralizar talleres, a dejar estropear bienes valiosos, a alzas tarifarias con criterio empresarial, y a parciales privatizaciones. Para tales medidas se esgrime como argumento el pseudo-técnico informe de la misión Sofreail del 1958-59, designada por recomendación monopolista para suprimir 624 Kms. de recorrido y el 25 % del personal. Se desestimaron los auténticos informes técnicos que por razones económicas y sociales justifican la existencia del transporte ferroviario: a la luz de su presupuesto y la producción de transporte, su consumo por tonelada-quilómetro, su capacidad instalada y la garantía del sistema, aunque su flete no sea directamente rentable. Es el medio de transporte terrestre que ahorra más divisas. Es más, los técnicos han recomendado la extensión de sus líneas, y sostienen que podría proveerse al mantenimiento de vías y material rodante con lo que se paga por intereses por los préstamos para las rutas 5 y 26. El BID, que ha obstado al apoyo de AFE, ha fomentado en cambio esas carreteras estratégicas para el imperio aunque anti-económicas, que drenan los fondos para obras públicas. Si bien en el trazado de las carreteras paralelas al fe-

rrocarril intervinieron los monopolios norteamericanos en competencia con los británicos, lo nuevo de la ingerencia determinante de las rutas 5, 26 y 9 es que por ellas y sus préstamos se supedita toda nuestra obra vial, todas nuestras inversiones en transporte, a una política de integración que es la remodelación monopolista de la Cuenca del Plata. La Junta Nacional de Coordinación del Transporte de Cargas ha caído en la inoperancia, la Dirección de Vialidad es sustituida por un organismo dispuesto por el BID, las obras públicas son pasadas a compañías privadas. Se dispone aún de medios, estructuras y cuadros para reactivar el transporte por ferrocarril y carreteras, si se procede a una efectiva nacionalización y se consideran las ofertas de real ayuda hechas por los países socialistas, cuya desestima han impuesto los monopolios.

Si bien la progresiva intervención estatal en la administración portuaria estuvo en sus comienzos orientada a sustraer a los monopolios tal fuente de ingresos y a promover la marina mercante nacional, lo cierto es que actualmente se lleva al organismo a una situación deficitaria y comprometida con los monopolios, al tiempo que se redobla la explotación de sus trabajadores. A pretexto de abaratar el puerto para las flotas de los monopolios que nos saquean en fletes y falsos embarques, se ha liberado a las compañías navieras de importantes aportes, ya por vía de rebajas directas, ya por exenciones que no benefician en nada a la producción nacional, ora aumentando la explotación obrera, o bien eximiendo de gastos por tareas dentro del puerto. Se han dejado caer servicios propios del Ente en materia de trabajos de taller y reparaciones, para darlos a peores y más onerosas empresas privadas. Sobre la base de empréstitos con las agencias de crédito yanquis, se han suscrito ilegales convenios con la AID introduciendo cuadros de ésta en la administración, se han negado los derechos estatutarios del propio personal, y se ha tratado de llevar a gran parte de éste a una irracional situación de precariedad, empleando además la persecución y la fuerza represiva. No sólo se ha depuesto todo intento de formación de una marina mercante nacional, sino que la anticuada flota existente tiene una parte de sus unidades en supuesta reparación, otra todavía útil ha sido radiada como si no lo fuera, se ha abandonado más de la mitad de los lanchones,

4 — Posibilidades de una nueva nacionalización

y según negociados en la Conferencia de Fletes se han reducido a uno los tres barcos de la línea a Hamburgo. Por otra parte, según intereses norteamericanos para el Cono Sur, se contraen empréstitos para obras de construcción para barcos de gran calado con dobles intenciones comerciales y militares, deudas que paralizan más urgentes tareas de nuestros puertos, el dragado de los ríos y el fomento del caído cabotaje.

En cuanto al transporte aéreo, en PLUNA se ha realizado un ilegal empréstito internacional por el cual se pasa a la compañía Iberia el monopolio del correo aéreo internacional del Uruguay. Lo que en el organismo es deficitario o bien queda a cargo de las finanzas públicas del Ente, o bien se pasa a las fuerzas armadas. Se imponen al organismo compras y créditos que lo convierten en una tapadera de la mencionada firma. Iberia llega a imponer no sólo su control contable del organismo, sino hasta sus normas de administración de los servicios y del personal (al cual se ha perseguido), en abierta violación de nuestro ordenamiento jurídico. Esto se ha hecho adoptando el reglamento de Iberia en la formulación del presupuesto del Ente. No conformes con esto, los intereses monopolistas ensayan además instalar en nuestro aeropuerto un lucrativo establecimiento de "tienda libre" para defraudación de rentas e impuestos. En este operativo se ha eludido tanto al contralor parlamentario como al de los organismos de la defensa nacional. Iberia comprende bien no sólo la importancia de PLUNA en cuanto a ingreso de divisas, sino también que el déficit interno actual del Ente es soluble y éste puede llegar a ser muy rentable.

4

De lo expuesto surge que el déficit y la alegada tara de no-rentabilidad del sector nacionalizado tienen múltiples causas, las más importantes de las cuales se deben al tipo de gestión de que ha sido objeto, tanto en el período de nacionalización como en el de privatización, y que ellas son solubles en corto plazo. En muchos casos los defectos arrancan del comienzo de la nacionalización, ya por indemnizaciones excesivas, por la asunción de servicios con malos equipos, a lo que se agregó el endeudamiento exterior como sistema de financiación, sobre lo que en general han gravitado las sucesivas devaluaciones. A esto se agrega que las administraciones no atendieron en general debidamente a la renovación de los equipos y sus servicios; y que a partir de determinada época se dejaron caer las partidas de gastos hasta situaciones catastróficas, procediendo siempre con el peor burocratismo politiquero. Esto hasta mediados del 50; a partir de entonces se procedió al deliberado desmantelamiento expuesto, en vez de ir a la manida coordinación de la reforma naranja. Es ese tipo de gestión lo que se trata de cambiar primero, en la alternativa de poder que hoy se abre con el Frente Amplio. Veamos algunas de las bases de ella.

La gestión económica de las actividades públicas, dado el tipo de éstas en el sector nacionalizado, ha de apreciarse en plazos relativamente largos y teniendo en cuenta el conjunto de la economía del país. De la efectiva nacionalización en materia de energía y transportes derivarán importantes beneficios (a más de los ya apuntados) que cortarán los egresos invisibles de divisas en un grado muy considerable. Se ha estimado que anualmente los monopolios drenan en América Latina un 62 % de los ingresos corrientes de exportación, por vía de servicios, y que la cuenta de pagos a servicios financieros es mayor que el déficit de la balanza de pagos. En nuestro país es seguro que por lo menos un 20 % de los ingresos por exportaciones son succionados por concepto de transportes, seguros y servicios diversos (el promedio del continente es un 10 %). Los egresos de nuestro país en 1969 por servicios, transferencias, amortizaciones e intereses de deudas, y demás eran un 50 %

de nuestras exportaciones y casi igualaban el déficit de la balanza de pagos. Es indudable que una política de transportes internacionales en base a una marina mercante nacional, con unidades propias especiales para combustibles y frigoríficos, coordinada con una flota aérea y una rediagramación de las redes ferroviaria y vial, reducirían esos egresos en forma muy beneficiosa por costosa que fuera; y aunque significase un déficit provisional, éste tendría otro sentido. La financiación del sector nacionalizado sobre la base de la renegociación de los préstamos o de la moratoria, y de las relaciones comerciales recíprocas y libres con países que adquieran nuestra producción, más el gravamen a los sectores improductivos y de mayores ingresos, asegura la reducción del endeudamiento exterior y permite realizar la reproducción ampliada normalmente. Con la implantación de la finalidad social en el sector nacionalizado se cambiará el sentido de la redistribución, no solamente en beneficio de los sectores de menos ingresos, sino estimulando las modalidades de producción más avanzadas, pasando a poner en beneficio del agro y la industria exenciones de que dispone el capital monopolista. Por las obras que se realicen se procederá a una efectiva política de empleo y fomento regional.

La obtención de estas ventajas y el cambio de gestión que suponen, aunque no plantean necesariamente el cambio esencial del sistema económico en que vivimos, ni tampoco un vuelco de sus instituciones, son un enfrentamiento a la estrategia imperialista que sólo puede realizarse por un amplio movimiento social de todos los sectores perjudicados por la política de la burguesía entreguista que la desplace del poder, y configure un movimiento de masas organizado que entre a participar activamente en el ejercicio de éste. La conformación de tal movimiento no es un hecho nuevo, comenzó con la agudización de la crisis a mediados de los años 50, su jalón más notorio fue la unidad de la CNT, y tuvo su formulación anti-imperialista democrática en el Frente Izquierda de Liberación, que hoy es en el Frente Amplio fuerza consecuente y decidida en esa lucha. Al salto cualitativo en la dependencia que imprimieron la burguesía entreguista y el latifundio, correspondió un salto cualitativo en la lucha de masas, que ahora ha puesto en jaque su poder y la ha aislado de toda base social efectiva. Se trata pues de una nacionalización anti-monopolista consecuente, en un movimiento en el que la fuerza clave es la clase obrera aliada a múltiples sectores de la población, en un movimiento democrático avanzado; bien que no es todavía la nacionalización socialista, tiene un sentido más amplio y profundo, más democrático y consecuentemente antimperialista, que el de las iniciales nacionalizaciones que hemos visto frustrarse.

Un real desarrollo de nuestra economía requiere: recuperar el sector estatal que estaba ya nacionalizado, tanto materialmente como en punto a nuestra soberanía en su administración y a la participación popular en la misma. Es más, se trata de ampliar las nacionalizaciones en las infraestrutcuras productivas; se trata de una intervención estatal que asegure el interés público en la producción y los servicios ya por nuevas empresas estatales, ora por sociedades mixtas que el Estado pueda controlar en su efectivo complimiento de las directivas de la planificación; se trata de una política de inversiones estatales reales y un gasto proporcionado en las empresas productoras de bienes y servicios, con una política de fomento a la actividad privada según el interés colectivo, asegurado por la participación de los trabajadores en la gestión. Veamos las directivas generales que han concretado ya las organizaciones populares, cuya concreción requiere, ante todo, lograr el poder.

La plataforma del Frente Amplio propone la defensa, consolidación y desarrollo del patrimonio comercial e industrial del Estado, la participación de los trabajadores en la dirección y control de sus Entes y Servicios; y también

la extensión de las nacionalizaciones, la participación del Estado en las industrias básicas no nacionalizadas, la coordinación del transporte considerándolo de utilidad pública, en particular la recuperación de AFE y la creación de una marina mercante nacional, la nacionalización de la banca y de los grandes monopolios y de los rubros esenciales del comercio exterior.

Tales nacionalizaciones tomarían la forma de empresas estatales u otras, dando participación a los productores privados y los trabajadores, de acuerdo con la mayor ventaja de la eficiencia y del dinamismo económico.

El programa inmediato de la CNT encara el cambio de gestión del sector nacionalizado: por la eliminación de los vicios politiqueros introducidos por la clase dominante, por la reducción de los gastos suntuarios e innecesarios, por la capacitación de los funcionarios, su justa retribución, y la tecnificación de los servicios, la incorporación de técnicos y trabajadores a la dirección de los organismos. Principios en tal gestión han de ser una política tarifaria orientada al interés nacional y la protección del consumidor modesto, inversiones con mayor utilización de recursos nacionales y sobre libres convenios de intercambio, más una política de eficaz coordinación de servicios. El campo del sector nacionalizado se ha de extender, tanto a la totalidad de los servicios en que sólo tiene una parte nacionalizada como a nuevas actividades. Así lo detalla respecto a la banca para orientar el crédito según el interés nacional, y eliminar una de las principales fuentes de concentración monopolista, el comercio exterior, y la orientación de la actividad industrial. Estas soluciones nacionalizadoras no solamente significan un golpe para la estrategia imperialista en un punto clave, y no sólo se diferencian de la primera nacionalización por la fuerza social que lo protagoniza, más consecuentemente antimonopolista y en una obra de cambios más profundos tanto en la industria como en el agro, sino que por la participación obrera y popular en la gestión y control, y la efectiva tonificación del sector nacionalizado en interés general, prepara para más profundas transformaciones del sistema económico. Y la propia lucha por estos cambios puede llevar a transformaciones de la composición de las fuerzas sociales que por ellos pugnan, a que se hagan factibles y próximas las nacionalizaciones socialistas.

José Gutiérrez

INDUSTRIA FRIGORIFICA: PRIMERA ETAPA HACIA LA NACIONALIZACION

1 — Retroceso en la organización de la industria
2 — Industrialización del Interior — La eficiencia no se mide por la dimensión de una planta

La crisis frigorífica ha llegado a su nivel más alto en la historia del país.
Las bases programáticas del Frente Amplio, recogen ese problema y consideran con toda justicia que ese mal no tendrá remedio si el país no toma el recto camino de la nacionalización de la industria frigorífica.
Es el único modo de que el Estado termine con las distorsiones de mercado, la falsificación de costos, las maniobras de especulación y las irregularidades en el comercio exterior.
Como es el único rumbo hacia allá, entonces apuntan las soluciones.

1

A fines de 1957 desaparecen de la escena las empresas Swift y Armour, y Anglo, ya en un proceso de deterioro en los índices de su actividad industrial local culminará en 1967, con la paralización total de su planta en Fray Bentos.
El problema a resolver no era (en 1957/58) simplemente poner en marcha las instalaciones dejadas por las empresas extranjeras, sino, fundamentalmente, adaptarse a la nueva situación en materia de comercio exterior con carnes y derivados.
Es entonces que el país comienza a recoger los frutos de la imprevisión de los años anteriores inmediatos. En rigor, la industria llamada ahora "tradicional" no había evolucionado en materia productiva en la medida en que su capacidad instalada lo hacía posible, debido más que nada al escaso interés de las empresas extranjeras en invertir en **nuevos** rubros de producción, a diferencia de lo hecho por las mismas empresas primeramente en sus grandes centros industriales yanquis, y luego en Argentina y aun Brasil.
Ellos solucionaban sus problemas con las grandes regalías que los gobiernos de la época otorgaban como "subsidios".
Y el gobierno a través del Frigorífico Nacional acompañó en gran medida el anquilosamiento de las filiales locales de las firmas extranjeras.

2

En muchos sectores se polemiza sobre la necesidad de industrializar el Interior, sobre la base de una política en el rubro frigoríficos similar al implantado en Nueva Zelandia, etc.
En primer lugar habría que reconocer que Uruguay tiene solamente un puerto, y es muy diferente a Nueva Zelandia, que pudo instalar frigoríficos en los centros de producción pecuaria, pues es una isla y tiene aproximadamente 17 zonas de embarcadero para la carga de sus carnes para el exterior.
Pero quizás lo más importante es ver gráficamente la instalación actual de la industria nueva o llamada "eficiente" por el Ministro Bordaberry.

El 70 % de la industria frigorífica instalada a partir del año 1965, se ubica en el departamento de Canelones.
Las empresas extranjeras cuando instalaron sus fábricas lo hicieron lo más cerca posible del propio puerto de Montevideo.
Y nadie puede negar que los técnicos asesores de estas empresas no estudiaron todo el problema de la industria, antes de afincarse en esos lugares, aunque lo hicieron según el lucro empresarial más que según la conveniencia nacional.
No se puede juzgar un costo económico del transporte del novillo o la carne. refrigerada, sobre la base de una Administración de Ferrocarriles del Estado destruida y prisionera de grupos interesados en su destrucción.
Debemos mirar la construcción de un nuevo Uruguay con ideas bien claras en cuanto a todos estos problemas.
Otro tema polémico es el de si la dimensión de una planta debe ser chica o grande.
La eficiencia de una planta frigorífica no se mide por su dimensión.
Puede ser chica eficiente. Puede ser grande eficiente.
En el año 1957 se pudo aprovechar el alejamiento del Swift y Armour para la reorganización, sobre bases sólidas y positivas, de una industria de carnes que fuera auténticamente nacional.
Pero en los hechos, el sector se reorganiza sobre sobre bases muy discutibles: se atomiza, se divide en pequeñas empresas como las que surgieron a partir de 1965, y que hoy son extranjeras, como consecuencia de sus conexiones bancarias.
En efecto ya en 1954, publicaciones especializadas, informaban sobre el cambio radical en la estructura del negocio de la industria de carnes en el sector empresas que operan grandes plantas.
La tendencia mundial en todas las industrias, hacia el agrupamiento —sino físico, al menos empresarial— como medio de abaratar los costos reales de comercialización, áun como único medio de competir en el mercado es contradecida y no hay resultados positivos a la vista que puedan señalar la conveniencia de ir contra esa tendencia basada en sólidas razones económicas
Además debe tenerse en cuenta otro hecho fundamental: es económicamente imposible el aprovechamiento correcto de los sub-productos en plantas de tamaño reducido; éstas pueden competir realmente sobre las bases ficticias constituidas por las diferencias de salarios y cargas fiscales, en comparación con el sector "tradicional" pero no es posible comparar eficiencias sobre bases firmes.
Debe insistirse en que no es posible reorganizar una industria de carnes sobre bases que pueden ser válidas en los países europeos, en algunos de los cuales los "precios de orientación" para los vacunos en pie, se fijan sobre valores que están en una escala mayor que los precios obtenidos en el mercado internacional por nuestra carne limpia y procesada. En tales condiciones sí, los sub-productos son asunto secundario.
Pero en pasíes exportadores natos y de relativamente bajos costos de producción, como Argentina, Brasil, Uruguay, la importancia de los sub-productos es esencial en una industria de carnes moderna.
Aquí se ha marchado en un camino contrario. Los establecimientos frigoríficos tradicionales que realizaban grandes producciones de sub-productos han cerrado sus departamentos de aprovechamientos.
La llamada industria nueva solamente ha dedicado su tiempo a modernizar su esquema sanitario.

3 — La industria nacional nueva — Aprovechamientos y mano de obra
4 — Primera etapa: un gran Frigorífico Nacional

3

En la actualidad, prácticamente la totalidad de los beneficios de las grandes empresas SWIFT, ARMOUR, WILSON, son obtenidos de la amplísima gama de sub-productos, que desde hace muchos años no se limitan a los tradicionales de la industria, habiendo penetrado en campos aparentemente ajenos a la misma como los de productos para uso farmacéutico, veterinario, para la industria química en general, y aun versiones muy perfeccionadas de alimentos tradicionales (margarina y shortening por grasa común, albuminoides, etc.).

	Ventas	Beneficios
Alimentos	87 %	22 %
Sub-productos	13 %	78 %

Esta transformación permite introducir las técnicas más modernas de faena y procesamiento posterior de carnes, sin que implique desocupación.
Los nuevos sectores de producción necesitan mano de obra destinadas a la industrialización de elementos de alto nivel comercial a partir de los sub-productos, diríamos ya tradicionales.

4

La alternativa inmediata entonces queda en la intervención planificadora y reguladora del Estado, a través de medidas en parte indirectas. tendientes a lograr los objetivos de cualquier plan de desarrollo de la producción e industrialización de carnes, y a controlar su ejecución.
Para esto es necesaria la existencia en forma inmediata de un organismo del Estado que busque la racionalización de la industria de carnes de modo de lograr su máxima eficiencia, con funciones en la industrialización y comercialización interna y externa.
Para cumplir estas funciones, es necesario disponer de un Frigorífico Nacional totalmente reestructurado, para acompañar la ejecución del plan de desarrollo de la producción ganadera y de productos de granja, y a la vez, realizar un eficiente contralor en la defensa de los sectores consumidores del país, eliminando factores inflacionarios o distorsionantes.
Con su presencia obligará a incrementar los ingresos de divisas, tendientes a que las exporta-

ciones tengan el mayor valor agregado nacional posible (conservas, extractos, cortes especiales, carne cocida congelada, sub-productos no tradicionales) a través de una organización comercial exportadora moderna.

Con respecto al último objetivo, cabe recordar que ya existen previsiones que permiten establecer en cifras de los U$S 53 millones, el incremento de ingreso de divisas mediante la aplicación de una política de carnes adecuada a los intereses nacionales, abarcando globalmente la industria y el sector primario. (CIDE. Proyecciones de exportación de carnes).

Segunda etapa: **Nacionalización total.** Este tema merece desarrollo en un próximo artículo.

Aníbal Toledo

41

LA NACIONALIZACION DE LA BANCA QUE EL PAIS NECESITA

1 — El sistema bancario en el Uruguay actual

Creemos necesario extendernos en algunas consideraciones sobre este tema que, hoy por hoy, se hace insoslayable. Está en primer plano de la consideración pública y constituye uno de los aspectos esenciales en el procesamiento de los cambios estructurales que requiere un desarrollo integral del país.

No vamos a manejar cuadros que indiquen patrimonios, depósitos, colocaciones, dividendos y demás factores referidos a la situación de la banca, ni vamos a detenernos en denuncias particularizadas sobre implicancias y maniobras. Entendemos que ésos son aspectos utilizados profusamente a través de una vastísima campaña de denuncias, y están a mano los materiales publicados por nuestro diario **El Popular**, por la Asociación de Bancarios del Uruguay, por nuestra revista Estudios en varios de sus números anteriores y aun por otros diversos medios.

Queremos sí referirnos en forma muy precisa al papel que el sistema bancario desempeña —en el cuadro económico, social y político actual— como llave maestra de la oligarquía y el imperialismo, en el dominio de la economía nacional.

Si esto se comprende con claridad, surgirá, como única solución posible, la nacionalización del sistema. Corresponderá entonces, también, formular opinión sobre lineamientos que estimamos fundamentales, a tener en cuenta en la concreción práctica de tal medida, como, asimismo, dar una visión general de las características de funcionamiento que la banca tendría en un esquema que, referido a la economía en general, deberá necesariamente ser distinto al de hoy día.

1

Para entrar directamente al tema conviene destacar dos facetas fundamentales del proceso operado en los últimos años en nuestro país:

1º) La conformación de una oligarquía financiera, con rasgos monopolistas, íntimamente ligada al gran capital imperialista, que ha pasado a utilizar desembozadamente el aparato del Estado.

2º) Importantes variantes en la actividad financiera del país, en medio de las cuales los grandes bancos han dejado en 2º plano su actividad bancaria comercial (recaudación del ahorro, administración de bienes de terceros, crédito comercial), pasando a operar como factor de financiación, de inversión y de dirección del crédito, canalizándolo hacia aquellas empresas, conjunto o actividades económicas que interesan a los grupos que dirigen la banca privada.

En el momento actual resulta claro apreciar que el sistema bancario funciona en interés de un reducido grupo de grandes bancos, desde los cuales

2 — Rasgos de la concentración y extranjerización

se controla el funcionamiento de la vida económica del país. (En realidad, para los grupos monopolistas la empresa "banco" además de su finalidad de lucro como tal, se ha convertido —con el respaldo del Estado a través del Banco Central— en instrumento de dominio de toda la actividad económica, lo que les permite, con una buena dosis de usura y especulación, apoderarse de las riquezas de la nación).

Todo ello es la resultante del proceso de extranjerización y concentración del sistema, proceso que, desde hace algo más de un lustro, adquirió un ritmo marcadamente acelerado.

2

Del acopio de información relativa a capitales, negocios y actividades bancarias, surge con bastante claridad:

— Que el sistema bancario, en lo esencial, está en propiedad, es controlado o dominado por bancos internacionales, en especial norteamericanos y fundamentalmente por uno, el Chasse Manhattan (el 82 % del capital bancario privado y el 83 % de los depósitos y colocaciones en el sector privado de la banca, se encuentran en estas condiciones).

— La aguda concentración de la actividad bancaria (de 20 bancos, sólo 2 tienen el 37 % de los depósitos y colocaciones de toda la banca). Referido al crédito: el 11 % es otorgado a 10 empresas y el 31 % a 100 empresas, muchas de ellas subordinadas a un mismo grupo económico. Estas cifras surgen de estimaciones realizadas por el propio Banco Central).

— Que con un patrimonio de sólo 5.900 millones de pesos los bancos privados controlan depósitos y colocaciones por 20 veces más, aproximadamente 121.000 millones de pesos.

— Que a través del funcionamiento de las colaterales el grupo dominante de la banca escamotea el contralor de actividades financieras fundamentales en la vida del país.

Corresponde señalar, además, que del total de negocios, un 60 % está en manos de la banca privada y sólo un 40 % en la banca estatal, hecho de por sí grave, que se agudiza a causa de la extranjerización señalada, y frente al cual debemos aún tener presente.

— que de los bancos oficiales el único que actúa como competidor de la banca privada es el República, dada la función específica de los restantes. Y es sabido que en la orientación económica del gobierno, a este Instituto se le ha debilitado sensiblemente, quitándole competencia en lo atinente a Negocios con el Exterior. Reducido a simple banco de fomento es utilizado para adjudicar a grandes potentados del agro y a la industria la casi totalidad de las cifras millonarias que demagógicamente se propagandean como "líneas de crédito para el desarrollo". Y también es utilizado en cubrir fictas pérdidas de la banca privada, a más de servir a su concentración.

— que el Banco Hipotecario, a quien se sustrajo su papel rector en los negocios inmobiliarios y de hipoteca, se convierte ahora en el instrumento a través del cual —en la administración de la Ley Nacional de Vivienda— se canalizan miles de millones de pesos del ahorro público a manos de tres o cuatro grandes empresas constructoras monopolistas.

— que el Banco de Seguros se ha transformado en Ente deficitario al cual se dejan solamente los negocios no rentables, referidos a los seguros por accidentes. En más de 60 años no se ha reglamentado la ley de creación, que le da el monopolio de los seguros, y por esa vía se facilita a las compañías extranjeras el monopolio de los negocios de seguros restantes.

3 — Una característica: la usura
4 — El último empujón en la remodelación del sistema

3

Vale la pena dedicar algún espacio para hacer referencia especial a este ingrediente de la actividad bancaria, ya que constituye uno de los métodos a través del cual los banqueros procesan la concentración económica a su favor, impulsando una cada vez más rigurosa explotación de los obreros y de las masas populares en general, y se apoderan, en definitiva, de los bienes de los prestatarios (industriales, comerciantes, productores).

En nuestro país, la organización de la circulación monetaria estuvo enmarcada en un proceso de inflación, lo que fue utilizado como motivación para elevar sin límites las tasas de interés, pretextando que se trataba de un interés "ficto", ya que "el deterioro monetario rebajaba sustancialmente el mismo con el aumento de precios e ingresos". Luego de 1968 los ingresos se congelaron, no así los precios y como consecuencia el interés "real" aumentó considerablemente.

Puede comprenderse que, cuando el préstamo tiene un interés cercano, igual o superior al beneficio que el industrial, comerciante o productor logra al invertir el capital así obtenido, **estamos ante la usura.** Y eso se da en el Uruguay desde hace muchos años, donde la tasa de interés alcanza cifras del 50 % o 60 %.

Así sucede que, mientras el gobierno levanta como bandera supuestos planes de desarrollo, sosteniendo la necesidad de producir; ¿qué sucede en realidad? Que industrias tan importantes como la textil, la del cuero, etc., deben desenvolver sus actividades sin posibilidad de renovar obsoletas instalaciones, ante la negativa de créditos accesibles a tales fines. También por esos intereses se arruinan productores pequeños y medios, empujados a recurrir a la banca privada por la propia banca oficial.

4

Como elemento esclarecedor podemos referirnos al decreto del Poder Ejecutivo del 8|6|1971. Se trata de un decreto por el cual el gobierno recoge, en lo fundamental, las propuestas que públicamente hiciera la patronal bancaria.

A pretexto de "ordenar" la actividad bancaria privada, establece la responsabilidad patrimonial mínima de las empresas —para cuyo cumplimiento fija un plazo— decidiendo por esa vía un nuevo y decisivo empuje a la concentración del sis-

tema, ya que una serie de empresas (justamente las no extranjerizadas) no resistirán esa medida de aumento de capitales.
En realidad dicho decreto constituye la determinación de reducir a límites extremos la red bancaria, pero ni roza siquiera los grandes problemas que le crea al país la situación actual de la banca. Va dicho que no contiene referencia alguna a la situación en que quedarían los empleados de los bancos y, menos aún contempla la situación de la Caja de Jubilaciones Bancarias (instituto que afronta difícil situación por el deterioro de la relación activo-pasivos, operado a través de los tres últimos años, lapso en el que se constata la disminución de aproximadamente 2.500 bancarios activos). Tampoco contiene, en sus fundamentos y/o disposiciones, análisis alguno referido a las necesidades nacionales de servicios bancarios, a la orentación del crédito o recaudación del ahorro público.
Crea sí las bases para que el Estado "ayude" a los bancos privados movilizándoles sus activos fijos, de acuerdo con lo que públicamente solicitó la Asociación de Bancos. (La compra por el Estado de los edificios de las empresas bancarias se convertiría en un nuevo negociado, al que no nos vamos a referir).

5

Directamente relacionado con lo que hemos venido analizando está la entrega de la industria frigorífica a manos privadas y la liquidación de industrias como la textil, la del cuero, etc. Todo ello inscripto en el famoso Operativo Cono-Sur, en el marco del cual poderosos consorcios internacionales —ADELA, DELTEC— (estrechamente ligados a los grupos económicos que dominan los bancos) han planificado meticulosamente la dominación económica global de las riquezas contenidas en una vastísima región de América Latina, que incluye a Uruguay, Bolivia, Brasil, Paraguay y Argentina.
Creemos que lo dicho hasta aquí es suficiente para explicar porqué el sentir popular asocia correctamente **imperialismo - banqueros - oligarquía - régimen actual:** es que el sistema bancario es la base económica que se ha expresado muy crudamente, en especial en el lapso de los tres últimos años.
Desde los bancos, el imperialismo - oligarquía domina económicamente al Uruguay.

6 — Una medida patriótica: nacionalizar la banca
7 — El negocio bancario en manos del Estado

6

Con lo que antecede hemos querido presentar rápidamente una visión general de lo que es, en esencia, el sistema bancario actual en el Uruguay.
Pensamos que con ello basta para desechar toda idea ilusoria acerca de "soluciones" en base a un mayor contralor, expediente cuyo fracaso ha sido reconocido incluso por técnicos del Banco Central.
Como hemos dicho antes, la única salida es nacionalizar la banca.
¿Para qué? Las Bases Programáticas del Frente Amplio, en la parte que transcribimos a continuación, son suficientemente explícitas:

> "Planificación nacional indepediente de la economía con objetivos sociales, a efectos de contribuir a las necesarias transformaciones estructurales y al desarrollo integral del país".
>
> "Nacionalización de la banca, de los grandes monopolios y de los rubros esenciales del comercio exterior para sustraerlos a la usura y a la especulación, eliminar grupos de poder, nacionales y extranjeros, y poner el ahorro interno, el crédito y las divisas al servicio del desarrollo nacional".

¿Cómo procesar en la práctica esa nacionalización?
Previo a la contestación directa a esta pregunta se hace necesario establecer algunas precisiones:
Entendemos que no puede existir polémica en cuanto a la necesidad de eliminar el sistema financiero parabancario, ya que sin tal medida la propia nacionalización de la banca sería insuficiente y no cumpliría sus objetivos, pues quedaría abierta una válvula de escape para la especulación, manteniendo así un factor que en definitiva distorsionaría toda planificación de la economía.
Consideramos la nacionalización de la banca como **punto básico en un conjunto de medidas** que hagan posible un cambio radical en la economía del país y cuya aplicación signifique, en los hechos, la salida nacional y patriótica que las necesidades populares reclaman. Es importante tener presente que deberemos manejarnos en un nuevo esquema, donde la **planificación global** de la economía es elemento esencial.
Surge pues que, a los fines señalados, **es imprescindible que el control y la dirección de la banca estén en manos de los sectores que realmente interpretan los intereses de la nación: Estado - trabajadores - usuarios.** Una banca sin banqueros, para que el sector financiero se oriente al servicio del pueblo y no de la oligarquía - imperialismo.
Es obvio que tales cambios no podrán darse dentro de las pautas que caracterizan al régimen vigente. Ello sólo será posible con un gobierno popular como el del Frente Amplio.
Y es preciso considerar todos estos aspectos a la luz de las condicionantes que se plantean, en concreto, en el país. Al impulsar los cambios necesarios, será insoslayable tener en cuenta la correlación de fuerzas políticas, el apego de las masas a la tradición de determinadas instituciones y la realidad concreta en lo que concierne a la estructura jurídico-institucional. Seguramente todo ello nos impondrá la necesidad de un **proceso gradual de transformaciones.**

7

Considerando el conjunto de los factores que en relación con el tema de la banca deben ser tenidos en cuenta, nos pronunciamos claramente en el sentido de que la medida de su nacionalización debe implicar la ESTATIZACION de la misma, con la conformación de un SISTEMA UNICO, en cuya dirección ten-

8 — Una red bancaria acorde con las necesidades del país

gan representación: el Poder Ejecutivo (que en el gobierno del Frente Amplio interpretará los intereses populares); el Banco República; el Banco Central; la Universidad; los trabajadores; la producción nacional.
Como concepto general sostenemos que, en el desarrollo de una economía planificada es razonable y necesario que el Estado ejerza el monopolio del negocio bancario, en el marco del cual debe procesarse la recaudación del ahorro público y la administración del préstamo en una adecuada y coordinada canalización hacia los sectores que los intereses de la colectividad reclamen.
Fuera del interés de los propios banqueros, no existen razones valederas para que se mantenga en manos privadas un servicio que, en aras del libre-empresismo, ha llevado al país al grado de dependencia y postración económica que hoy se manifiesta.
Tal medida se ve facilitada en nuestro caso, por lo relativamente exiguo de los capitales de los bancos privados (5.900 millones de pesos, casi exclusivamente en activo fijo) en proporción al total del giro bancario. (No debe olvidarse que últimamente el Estado prestó asistencia financiera, en distintas formas, sólo al Banco Mercantil, por un monto aproximado a 6.000 millones de pesos, antes de la intervención). Por otra parte, consideramos que no existen dificultades de orden práctico ni técnico para llegar a la unificación contable de las distintas operaciones.

8

En cuanto a las características de funcionamiento, creemos que el referido sistema deberá contar con distintas reparticiones que atiendan específicamente cada una de las ramas de la economía. Así tendríamos:

Departamento de Negocios con el Exterior.
Departamento de Asistencia Social.
Departamento de Asistencia Municipal.
Departamento Agropecuario.
Departamento de Fomento Industrial.

En relación con la red bancaria, la misma deberá responder al principio básico de "una banca al servicio de la colectividad".
En base a sus intereses la oligarquía sostiene, a través de sus voceros (Asoc. de Bancos, Min. de Hacienda, Banco Central) —en su tendencia a la concentración— que es necesaria la reducción física de la red bancaria.
Sostenemos que es preciso darle al país la red bancaria que posibilite su desarrollo. Este criterio implica una **adecuada** distribuición de dependencias, que haga accesibles las operaciones bancarias a todos los sectores de la población, "universalizando" el uso de los bancos.
En tal sentido la red bancaria deberá garantizar un trámite ágil en el pago al jubilado en su zona de residencia; en la asistencia al estudiante y/o profesional para el logro de sus fines; en el crédito al comerciante, industrial o productor, en las distintas localidades, etc.; en definitiva, la atención integral de las necesidades financieras de la colectividad.
Es obvio que para el cabal cumplimiento de tales cometidos será necesario disponer, por lo menos, de la totalidad de los trabajadores bancarios actualmente en actividad, lo que, desde luego, está significando también, un primer paso en la defensa del instituto de previsión social. La nacionalización de la banca así concebida, en el conjunto de las medidas a aplicar, se traducirá en un mejoramiento sustancial de la economía nacional, posibilitando efectivamente la ampliación del mercado interno y el justo aprovechamiento de las riquezas del país.

Selva Braselli

IDEAS ACERCA DEL PLAN MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

En el momento de escribir este artículo, no están finalizadas aún las labores que han de tener por resultante el programa municipal del Frente Amplio.
No pretendemos sino dar algunos criterios, establecer algunas pautas, en cuanto a las bases sobre las que pensamos debe concebirse, tratando de dar, en lo posible, y a vía de ejemplo, algunas concepciones en forma más concreta.

Población de Montevideo en dos concepciones: población como contribuyente y población como objeto de necesidades, dentro de la cual —además se incluye la parte de ella vinculada por razones funcionales directas a la Intendencia (trabajadores municipales); son las bases en que debe asentarse cualquier pensamiento en torno a cómo debe ser y funcionar el gobierno municipal del Frente Amplio.
Porque sus necesidades están insatisfechas en alta medida, la población en tanto contribuyente se siente defraudada. Contribuye con un esfuerzo que cada día le es más pesado, sin verse retribuida.
Hace poco tiempo, una carta de una organización reivindicativa, se dirigía a los vecinos de Montevideo en estos términos:
"A quienes se ven obligados a transitar por el barro".
"A quienes están desalojados y no tienen vivienda".
"A quienes diariamente precisan del transporte colectivo".
"A quienes sufren en las noches el temor de saberse aislados".
"A quienes ven diariamente partir a sus hijos hacia escuelas lejanas y superpobladas".
"A quienes no tienen luz ni saneamiento".
"A quienes conocen de las ratas, los gusanos y las moscas de los basurales infectos".
"A los vecinos de Montevideo todos".
Es una introducción, si bien especialmente referida a los vecinos de las zonas más alejadas del centro, bastante expresiva de una realidad que padecen —de una u otra forma— miles y miles de familias.
Quienes trabajan en el municipio, por su parte, son mal retribuidos, desatendidos en rubros de importancia tan vital como la salud, e incluso la seguridad en el trabajo (las nuevas compactadoras que se utilizan en la recolección de residuos han amputado las manos de más de un trabajador, escasean equipos necesarios para trabajos de saneamiento, etc.). Ante esta realidad, planteamos que el gobierno municipal del Frente Amplio debe ser tal que logre hacer de la población de Montevideo una población feliz; y de la ciudad de Montevideo una ciudad alegre.

1 — Algunas puntualizaciones sobre la situación actual

Concebimos como base, el ir dando solución a los problemas más desesperantes: dar posibilidad de viviendas y evitar los negociados al respecto; atender la alimentación especialmente de los niños; cuidar los parques, las playas, los jardines; crear bibliotecas y revitalizar las existentes con un criterio de extensión cultural; hacer efectiva la recuperación de AMDET y la coordinación del transporte asegurando a cada persona la posibilidad de traslado diurno y nocturno; iluminar la ciudad y atender su pavimentación; logrando a la vez un tratamiento justo para con el funcionario municipal.

1

El funcionario, además de estar desatendido y mal retribuido, está generalmente desperdiciado, tanto por la realización de trabajos de papeleo innecesarios, como por una mala organización, y, básicamente, por su nulo grado de identificación con una labor a la que no se siente vinculado ni creativa ni útilmente. (1)

El trabajo productivo ha sido dejado de lado como posibilidad municipal, renunciándose con ello a lo que puede ser una vía de entrada financiera fundamental.

Las cargas impositivas no tienen una justa distribución.

Notoriamente ha decaído la capacidad contributiva de la población. (2)

A la vez para completar una breve reseña de la situación financiera, cabe agregar que se han producido diversas lesiones a la autonomía municipal en este sentido, tales como la eliminación de la tornaguía, la de las rifas, la rebaja de recargos por mora, etc., a lo que se agrega una deuda del Poder Ejecutivo que llega a los $ 2.000.000.000,00.

En cuanto a las inversiones: dos cifras significativas:

En 1970, el 25 % de las "salidas" correspondieron a "gastos" (que incluye todo lo que es realizaciones —en obras o de otro tipo—); mientras que este año es claro que la cifra va a ser aún menor.

En tanto, el presupuesto de la Junta Departamental (aparato burocrático para la atención de 31 ediles) significa en el último presupuesto un 10 % del total del presupuesto departamental. (Por si caben dudas, aclaramos que no es competencia de la Junta nada que se relacione a "obras", aunque a veces por resoluciones expresas del órgano se destinen algunos rubros mínimos a tal fin). (3)

---

(1) En las reuniones preparatorias para la elaboración del programa que se realizan, y en las que entusiastamente vienen trabajando los funcionarios municipales, se manifiesta expresamente cómo de la no identidad de intereses presente, surge un desinterés natural por un trabajo que se ve ajeno totalmente. Las ideas que ellos brindan para el futuro gobierno departamental, manifiestan al contrario, un adelanto de lo que será el futuro trabajo, concientemente asentado en el afán de colaborar con el mejor funcionamiento de un servicio como es el municipal, que atiende necesidades vitales de la población, entre la cual se encuentran ellos mismos y sus familiares; trabajando, a la vez en condiciones adecuadas e insertos en una organización eficaz.

(2) Indices de ello son la necesidad que tuvo el gobierno departamental de ir a franquicias y dilaciones en el cobro de la contribución inmobiliaria, cuya suba fue, por lo demás, un real impacto para una población que sufría ya todas las consecuencias de la política económica del gobierno; tanto como el simple detalle de que la patente de rodado, tradicionalmente paga en una sola vez, lo está siendo mayoritariamente en cuotas.

(3) Vale acotar que como en el caso de los trabajadores municipales, en las reuniones que venimos desarrollando con numerosas comisiones de fomento y vecinales, así como con Comités territoriales del F. A., se pone de manifiesto un espíritu de plena colaboración de los vecindarios para con el futuro gobierno departamental. Digamos, a vía de ejemplo, que el vecindario de Cerro Mocho, que desde hace años viene luchando por mejoras en la calle principal de su barrio, en oportunidad de una visita efectuada al lugar con el doctor Villar y con la presencia de la absoluta mayoría de habitantes del mismo, acordó —como anticipo de lo que será el nuevo gobierno— reparar la calle en acción coordinada por la Comisión de Fomento y el Comité del F. A. La nueva calle llevará la denominación de "Avenida Frente Amplio".

2 — Una nueva concepción de gobierno
3 — Cómo abordar el problema de las fuentes de ingresos

2

El Gobierno Municipal del Frente Amplio, como gobierno del pueblo, deberá concebirse con integración de la población, tanto respecto a las organizaciones barriales (Comisiones de Fomento, Vecinales, Juntas Locales), como a la organización gremial de los trabajadores (ADEOM). Esta será la base más importante del nuevo gobierno. La garantía de su posibilidad de acción. En el más pleno desarrollo de la democracia en cuanto a los gobiernos locales, y unida ella a una autonomía efectiva desde el momento en que se prevé la autonomía financiera como base, la población del departamento podrá expresar en realizaciones su natural vocación constructiva.
Pensamos que es necesario, una vez determinadas las bases de la autonomía financiera, que puede ser bien por aplicación de porcentajes sobre las recaudaciones de la zona, bien por asignación de rubros específicos, o por otra vía; determinar con precisión las competencias de Comisiones Vecinales, de Fomento y Juntas Locales. En ello pueden inscribirse rubros tales como los destinados a la atención de los niños (casascuna, jardines de infantes, comedores infantiles, copas de leche, centros de salud materno-infantil, etc.); o rubros culturales como las bibliotecas y los teatros; de protección de la salud —como las policlínicas y los puestos de vacunación, de atención de parques, paseos y jardines, de cuidado de la higiene (en coordinación y colaboración con el servicio central municipal de limpieza), etc., escalonando competencias a cada organismo.

3

En la actualidad, las fuentes de ingresos fundamentales provienen de las recaudaciones de impuestos, del cobro de multas (factor acrecido en el último período) y del Casino Municipal. Dejamos de lado, porque es "debe" y no "haber", lo que debería recaudarse de los hoteles, lo referente a AMDET, las plantas montadas de transformación de residuos en fertilizantes (más allá de oscuros negociados que hay tras ellas); así como no podemos considerar las "ayudas" del gobierno central que desde largo tiempo es deudor de la Intendencia.
Como primer variante a este esquema, afirmamos que el nuevo gobierno municipal deberá ex-

plotar al máximo las posibilidades de trabajo productivo.
Ello llevará a la vez, a la creación de nuevas fuentes de trabajo, a la posibilidad de una retribución más elevada a los funcionarios, a dar mayores posibilidades de realizaciones de obras y prestación de servicios diversos (culturales, de abastecimientos o atención de la salud), sin que ello insida necesariamente en la población mediante nuevas cargas impositivas.
A la vez corresponderá ver las formas, ya sea por estudio de valores reales o por otro camino, dentro de lo que puede caber la fijación de porcentajes variables sobre los aforos (a menor aforo menor porcentaje), de ajustar la contribución inmobiliaria.
Desde el punto de vista —que consideramos esencial— de ir transformando el Municipio en un organismo cada vez más autofinanciado a partir de su trabajo productivo, deberá encararse el transporte de pasajeros, haciendo rentable AMDET a la vez que mejorando su servicio, logrando a tal fin su total recuperación. Junto a ello, la coordinación del transporte que suponga tener en un mismo plan todas las empresas existentes, para evitar el desperdicio de esfuerzo que supone la competencia en muchas líneas, planteando iguales exigencias a todas, dejando de ser AMDET el único servicio de transporte que muchas veces se ve obligado a cumplir recorridos no rentables en atención de imperiosas necesidades de la población de las zonas suburbanas.
Habrá que ver muy concretamente si es posible y cómo la utilización del personal altamente idóneo de los talleres y las maquinarias allí existentes para realizar trabajos no sólo de carácter interno municipal, sino particular.
Cuando funcionaba la planta de fertilizantes de la calle Pavón, se producían largas colas de agricultores de Montevideo, Canelones y San José, que venían en busca de un fertilizante eficaz y barato. Hay incluso otras formas de aprovechamiento de los residuos domiciliarios que están implantadas en otros países.
Y más allá de lo ya existente, y si se concibe la necesidad de aumentar por varias veces la construcción de viviendas, hay que pensar en montar una industria de la construcción. No para ir al prefabricado total, que no nos parece ventajoso en nuestro país, sino a la estandari-

4 — Ejemplos de soluciones que traerá consigo el gobierno municipal del Frente Amplio
5 — Arreglo de parques, jardines y forestación de la ciudad

zación de elementos, desde carpintería y herrería a materiales sanitarios u otros. El contribuyente, empero, no creemos que deje de existir en su calidad de tal, pero ya no todas las finanzas dependerán de su aporte, y verá realizaciones ejecutadas de acuerdo a planes que atenderán prioridades de necesidades, y no ya a favores políticos.
Los actuales hoteles, deberán pensarse de acuerdo a las previsibles realidades del Frente Amplio en el poder.
Habrá interés en favorecer el descanso de los trabajadores de Montevideo y del Interior, y de brindarles —a bajo precio— facilidades para ello. Este turismo, junto al de los trabajadores de otros países vecinos, es el que nos parece más adecuado. Pensamos, por tanto, que a ello deben orientarse las modificaciones a introducir. Combinando el servicio hotelero con el de paseos y otras diversiones organizadas; y promocionando en el país y el extranjero los servicios que se prestan en forma adecuada. De este modo —además— se puede lograr que el trabajo de los hoteles rinda beneficios al arca municipal.

4

Seguramente el programa municipal, en sus diversos aspectos, tendrá que definir soluciones, tanto para el problema de la vivienda como de la alimentación, de la cultura popular como de las playas y parques, del saneamiento como de la atención de la salud, etc. No es la intención de este artículo pasar a enumerar soluciones. Muchas de ellas, por otra parte, han sido definidas ya incluso por diversos organismos populares a los que hacíamos mención más arriba.
Podemos sí, a guisa de ejemplo, tomar algunos temas y ver qué es posible hacer en torno a ellos.
La Intendencia puede comprar el ganado en tablada y darlo a faenar al Frigorífico Nacional.(4)
Con ello simplemente estará cumpliendo con lo que es ley.
Pasar luego a vender la carne a carnicerías y a puestos municipales, lo que le significa a su vez una pronta entrada de dinero.
Como es posible pagar a los ganaderos en forma diferida a los 45 días de la compra, puede disponer, para lo que sea necesario, de un capital de giro de aproximadamente 500 a 600 millones de pesos mensuales.
A la vez, está garantizando a la población la existencia de carne, en buenas condiciones higiénicas, controlada, con precios justos.
El mismo sistema puede efectuarse para los productos de cerdos.
En cuanto a los puestos de venta de carne, puede pensarse en buscar con las Comisiones de Fomento y Vecinales la mejor forma y lugares de ventas, considerando que incluso, el montar puestos móviles puede permitir asistir cuatro barrios en una misma mañana.

5

La única escuela de Jardinería que cuenta con egresados diplomados de jardineros, es la escuela municipal.
De ella egresan decenas de muchachos que al hacerlo se encuentran sin trabajo.
En tanto, los parques y jardines están en lastimoso estado.
Es bien posible contratar a esos muchachos bajo determinadas condiciones. Ellos serán (cada uno) responsables de una determinada zona de un parque

(4) Vale recordar que el 75 % de las 3.400 familias que habitan el Cerro de Montevideo se encuentran vinculadas para su fuente de trabajo al F. N.

o una calle. Con plantas del vivero municipal pueden transformar totalmente la zona que se les haya asignado. Si en ella se les permite "ofertar" su trabajo a los particulares que les interese, y si a través del vivero se les facilitan todas las plantas que requieran para su trabajo particular, podrán pasar a "vender jardines" fácilmente; y eso, en tanto les abre su camino de trabajo, puede significar condiciones que no sean muy costosas en cuanto al contrato por parte de la Intendencia.

Con referencia a los parques, caben muchas cosas más, incluso la creación de teatros al aire libre de forma de brindar espectáculos, descentralizando la función teatral; o la coordinación que facilite el acceso de la población mediante servicios especiales de transporte colectivo, cuando se trata de lugares como el Parque Lecoc; etc.

León Lev

53

PROBLEMAS DE LA LIBERTAD Y EL PLURALISMO EN EL FRENTE AMPLIO

1 — El Frente Amplio y la quiebra histórica del bipartidismo

1

El nacimiento del Frente Amplio y su desarrollo creciente, materializa la quiebra histórica del régimen bipartidista en nuestro país. Este sistema institucional fue creado por los sectores reaccionarios de las clases dominantes (que se agruparon en torno a la dictadura de Terra) a través de la tristemente célebre "Ley de Lemas". Se buscaba impedir la gestación del Frente Popular y aprisionar al pueblo en una falsa polarización política entre los dos grandes lemas, de carácter policlasista pero con predominio de poderosos intereses, que les permitía mantener la continuidad del régimen con visos democráticos.

Pero el fracaso de ambos partidos, la marcada predominancia de los sectores oligárquicos en su dirección, el avance de la conciencia popular y el agravamiento sin precedentes de la crisis, durante la gestión del actual gobierno colorado con apoyo blanco, descarnaron definitivamente la contradicción infranqueable entre estos lemas y la nueva realidad político social.

Ante la inviavilidad histórica de los "partidos tradicionales" surge el Frente Amplio como una auténtica alternativa de poder, síntesis política de una nueva fuerza social independiente, amasada a través de las luchas populares, que encabeza la clase obrera y une a las capas medias de la ciudad y el campo.

Se rompen los esquemas caducos y convergen naturalmente "blancos, colorados, demócratas cristianos y marxistas, hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosóficas diferentes". Este carácter pluralista del Frente Amplio busca ser denigrado por la oligarquía con el mote de "colcha de retazos". Pero el carácter pluralista no contradice su homogeneidad en torno a bases firmes, muy distinto a lo que ocurre entre blancos y colorados, desgranados y totalmente enfrentados internamente, a pesar de su condición de "Partidos". Estas bases son:

a) **Declaración Constitutiva y bases programáticas**, que definen una concepción común democrática y antimperialista y un acuerdo sustancial en cuanto a las tareas del próximo período histórico.

b) **Candidaturas comunes** no surgidas de las estructuras partidarias integrantes del Frente sino del seno del propio pueblo, pero que por sus reconocidas dotes morales e intelectuales constituyen un factor de unidad interna y de gravitación para la adhesión de grandes sectores populares.

c) **Compromiso político de acción común** que garantice su coherencia y eficacia en la aplicación del programa, "ceñirse al programa común, así

2 — Pluralismo del Frente Amplio, reflejo de fenómenos económico-sociales e ideológicos

3 — a) Fenómeno económico-social

como de actuar coordinadamente en todos los campos de la acción política", mandato imperativo y demás mecanismos de disciplina que aseguren el cumplimiento efectivo de los compromisos partidarios convenidos.

A más de esos factores internos del Frente, éste se asienta en el plano social sobre la sólida base de la UNIDAD DE LA CLASE OBRERA y sobre la unidad obrero-popular que se fue gestando en movimientos tales como el Congreso del Pueblo, el Movimiento en Defensa de las Libertades y la Soberanía, el Congreso de la Educación y la Cultura; es decir, se sustenta en la movilización combativa del pueblo para el logro de sus objetivos.
La definición programática del Frente Amplio introduce un rasgo definitorio y distintivo respecto a los partidos Blanco y Colorado, que delinean vagos pronunciamientos programáticos, precisamente para ocultar su carácter de partidos de la oligarquía.

2

Esta real alternativa, hace que las clases dominantes quieran distorsionarla mediante el terrorismo ideológico. Uno de los temas favoritos es decir que el Frente Amplio es un "frente comunista" y que con él habrá una "dictadura de partido".
Por eso se hace necesario analizar el tema del pluripartidismo a la luz de la realidad nacional y de la experiencia internacional a fin de clarificar el pensamiento de los comunistas. Análisis que realizaremos desde un doble enfoque: a) como fenómeno económico-social y b) como fenómeno ideológico en relación a nuestro pensamiento teórico.

3

El agravamiento de la situación uruguaya obedece a la maduración de la crisis en toda la estructura económico-social. Este proceso de descomposición se vio acelerado por la presencia directa, sin intermediarios, de la oligarquía monopolista financiera en el gobierno de Pacheco.
Su política económica significó una brusca redistribución de la renta nacional en favor de los monopolios yanquis y de la "rosca" oligárquica y ocasionó cambios en la estructura social y en la disposición de las clases.
No sólo fueron duramente afectados los sectores asalariados, sino que también sufrieron las consecuencias amplios sectores de las capas medias: industriales, ganaderos, agricultores, artesanos y comerciantes.
Al estrechamiento del mercado interno, debido a la reducción de la demanda efectiva popular, se unió la concentración de los resortes del crédito interno en manos de la banca privada, aplicados a intereses usurarios.
Estos factores económicos han hecho coincidir los intereses de aquellos sectores medios de la industria, el comercio y el campo, con la acción desarrollada por el proletariado y las grandes masas de trabajadores de la banca, el comercio, la docencia.
Por tanto, toda táctica política que apunte al aislamiento del gobierno y de la oligarquía debe tener en cuenta estos datos sociales. Apoyarse principalmente en las fuerzas motrices de la revolución: clase obrera, campesinado pobre, capas medias urbanas; pero buscando agrupar a todos los sectores sociales agredidos por la actual orientación antinacional y antipopular.
La base social potencial, y por ende la necesidad pluralista del Frente que asegure la participación de todos estos sectores, está marcada por la contradicción entre el dominio de las 2.000 familias privilegiadas y los intereses y deseos de 2.500.000 uruguayos.

4

Los ideólogos burgueses buscan distorsionar la visión democrática de los comunistas atribuyéndonos la presunta "teoría del partido único", que negaría la existencia de otras fuerzas políticas en la construcción de la nueva sociedad. En este aspecto, la propia vida demuestra lo contrario. El caso más cercano es el de Chile, donde no sólo coparticipan en el gobierno de la Unidad Popular varios partidos y movimientos, de distinto origen social e ideológico, sino que existe plena libertad para la oposición política, dentro del marco de la legalidad. Pero también las experiencias de la RDA, Bulgaria, etc., nos muestran el trabajo común de frentes pluripartidistas, y no de gobiernos unipartidistas inclusive en el periodo de la construcción socialista.

En países como la URSS y Cuba, el carácter unipartidista es fruto de un proceso propio y no de un deseo "teórico" de las fuerzas revolucionarias. En los primeros años de la Revolución Rusa, Lenin procuró de todos modos incorporar al gobierno a otros grupos políticos de las capas medias. Tanto es así, que en el primer gobierno soviético estuvieron representados los socialrevolucionarios de izquierda hasta que se pasaron a la contrarrevolución.

En el proceso cubano, ciertos sectores políticos que participaron en la lucha contra la dictadura, luego de la caída de Batista fueron gradualmente pasando al campo de la contrarrevolución activa, transformándose en cómplices directos de la política yanqui de sabotajes, asesinatos, invasiones, guerrillas, etc.

En ambos casos, a través de peculiares procesos, el sistema unipartidista, lejos de resultar una imposición artificial, se debió a la autoexclusión de dichos sectores al no querer participar en la construcción de la nueva sociedad. Y si el pluripartidismo es posible en el período de la revolución socialista, con tanto mayor razón puede serlo en etapas donde se lucha por una democracia avanzada.

Para el proceso de liberación nacional y social el fenómeno "uni" o "multipartidista" no está relacionado con la **esencia** del poder sino con la **forma** de éste.

El problema **esencial** estriba en el proceso de unidad del pueblo.

5 — Nuestro Partido y su teoría de la revolución uruguaya

5

Desde el XVIº Congreso del Partido, en 1955, y más claramente desde la aprobación de la Declaración Programática (XVIIº Congreso) los comunistas previmos la necesidad de forjar un Frente Democrático de Liberación Nacional para liberar nuestra patria de la coyunda del imperialismo y de la oligarquía. Síntesis política de la unidad popular y alumbrador del proceso revolucionario en nuestro país. El tránsito a la sociedad socialista lo concebíamos como un proceso único pautado por dos fases: nacional-democrática y socialista. Estas conclusiones acerca del carácter de la revolución, de las fuerzas motrices y de su herramienta política de liberación nacional y social surgían de la aplicación del método marxista-leninista a la realidad uruguaya, que descarnaba su contradicción fundamental entre el imperialismo, los latifundistas y los grandes capitalistas y todo el pueblo, y que era necesario forjar el FDLN de "las clases y capas sociales que desean el progreso y la liberación nacional y cuyos intereses chocan con los del imperialismo y del latifundio". "La clase obrera está llamada a ser la fuerza principal y dirigente del FDLN."

En esta tesitura trabajamos incansablemente por la unidad sin exclusiones. Para ello nació en 1962 el Frente Izquierda de Liberación. Por eso vemos en el Frente Amplio un paso de proyección histórica en la tarea de unir políticamente al pueblo, que no se contradice con nuestro programa más radical ni con la marcha hacia nuestros objetivos finales.

Nuestro apoyo al Frente Amplio no obedece a ninguna maniobra táctica, sino tal como está documentado, responde a posiciones de principio. Además, nada más ajeno a nuestro pensamiento y nuestros hechos que esa insidia de que pretendemos "devorar" a nuestros aliados. La posibilidad de ganar las elecciones o de operar un cambio profundo en la correlación de las fuerzas políticas supone el crecimiento de todas las fuerzas integrantes del Frente Amplio. Toda idea sectaria conllevaría nuestra propia derrota.

Los revolucionarios debemos partir siempre de los datos objetivos para el trazado de nuestra táctica. El Frente Amplio corresponde a la fase político-social que vive el Uruguay. Al cumplimiento de **tareas necesarias** en la actual etapa, para poder transitar hacia fases más avanzadas

6 — Amplitud y profundidad en la lucha por las libertades y la democracia

y radicales. A **las clases y capas sociales** que potencialmente pueden participar en su concreción. Por eso compartimos plenamente los objetivos delineados en la declaración constitutiva del Frente Amplio: "superar la crisis estructural, restituir al país su destino de nación independiente y reintegrar al pueblo el pleno ejercicio de sus libertades y de sus derechos individuales políticos y sindicales". Porque como leninistas sabemos, que:

> "Quien quiere llegar al socialismo por otro camino que no sea el del democratismo político, llegará infaliblemente a conclusiones absurdas y reaccionarias, tanto en el sentido político como económico".

No se es "más revolucionario" por querer quemar etapas o formulando tesis que desmerezcan las tareas históricas que se ha planteado el Frente Amplio. Este tiene un programa de carácter **democrático avanzado**, expresión de la singularidad nacional. Lo **más revolucionario es ampliar** la participación popular en torno a las definiciones programáticas acordadas, democráticas y antimperialistas, que permitirían golpear mortalmente a nuestros enemigos fundamentales: oligarquía e imperialismo.

Por eso, compartimos lo expresado por Allende en su Mensaje al Congreso:

> "Una revolución política, simplemente política, puede consumarse en semanas, pero una revolución económica y social exige años. Los indispensables para penetrar en la conciencia de las masas. Para organizar las nuevas estructuras, hacerlas operantes y ajustarlas con las otras. Imaginar que se pueden saltar fases intermedias es utópico."

Si ello está planteado para el pueblo chileno, con el gobierno en sus manos, con mayor razón lo está para quienes aún debemos lograrlo. Toda nuestra prédica debe estar imbuida de este carácter **amplio y democrático** del Frente. Es ajena a nosotros toda concepción de "saltar etapas" o de "radicalizar el proceso" radicalizando la lengua o la metodología y no mediante la incorporación consciente de cientos de miles a la batalla política. Tales concepciones no son más que utopías reformistas encubiertas de fraseología radical.

6

Todo el proceso de gestación del **Frente Amplio** está signado por una recia pulseada entre las clases dominantes buscando recortar las libertades y derechos populares para consolidar su dictadura de clase, y el movimiento obrero-popular peleando palmo a palmo cada libertad y cada derecho, a través de este combate forjando una conciencia revolucionaria de masas.

No por casualidad las fuerzas políticas que hoy constituyen el Frente Amplio se encontraron en las horas más difíciles para las libertades en el año 1968, y participaron junto a sectores sociales y entidades culturales en el Movimiento en Defensa de la Libertad y la Soberanía.

Siempre hemos sostenido que a la clase obrera y al pueblo no les pueden ser indiferentes las formas del Estado, que les quiten o no las libertades por limitadas que ellas sean. Por nuestra concepción leninista que afirma:

> "no se puede derrocar al capitalismo y al imperialismo con ninguna transformación democrática por más ideal que sea, sino simplemente con la revolución económica, pero si el proletariado no se educa en la lucha por la democracia es incapaz de hacer una revolución económica."

Las libertades que hoy mantenemos, aun recortadas, no han sido concesión graciosa de las clases dominantes, sino resultante de la dura y sacrificada lucha popular. Desde 1964, en que apareció en nuestras costas el peligro gorila, hemos matrizado en la conciencia popular la necesidad de defender hasta las últimas consecuencias nuestras libertades.

7 — El gobierno del Frente Amplio se apoyará en el pueblo

Si la dictadura no logró entronizarse en nuestro país sobre el cadáver del movimiento obrero-popular y democrático, no fue precisamente porque no lo desearan los sectores oligárquicos y no hayan hecho todo lo posible en ese sentido; sino por la unidad del pueblo y la aplicación de una táctica justa, flexible y combativa, buscando siempre poner a las masas en lucha.

Por eso no entendemos a aquellos que ven en cada conquista popular una "maniobra maquiavélica" de Pacheco para afirmar su gobierno y no simplemente según la vida lo demuestra, una derrota gubernamental.

¿Por qué si luchamos durante un año y medio contra la Interventora, su caída no es un triunfo popular o cuando el gobierno se vio obligado a levantar las Medidas en marzo del 69 no era una resultante del combate popular, sino una hábil estratagema pachequista?

Precisamente esta tenaz lucha por la libertad y la democracia, contraseña unificadora del pueblo, facilitó el pasaje de masas al campo de la revolución lejos de sembrar ilusiones reformistas. Han sido las fuerzas políticas y sociales que hoy integran el Frente Amplio las más fervientes defensoras de la libertad y la democracia, retomando las mejores tradiciones del pueblo oriental y proyectándolas hacia un futuro avanzado.

Hoy siguen siendo estos temas la real disyuntiva de la vida política nacional. Libertad o despotismo, democracia (gobierno del pueblo) o plutocracia (gobierno de la oligarquía). Frente Amplio o partidos tradicionales. Sin negar la existencia de fuerzas que aún siguen dentro de dichos lemas, y que luchan (aunque contradictoriamente) por estos principios, hay un hecho irrefutable y es que las fuerzas retrógradas y oscurantistas gobiernan dichos lemas. Pacheco y Jorge Batlle en el Partido Colorado, Echegoyen y Gallinal en el Partido Nacional.

Sólo el Frente Amplio en el poder, por su programa y apoyo popular, puede gestar una sociedad auténticamente democrática con plena vigencia de las libertades; eliminando la tutela imperial, el dominio del gran capital y del latifundio.

La conquista de la libertad económico-social del Uruguay, supone un proceso en que las libertades políticas serán práctica viva y no letra muerta de leyes y constitución, como ahora.

Por eso la lucha hoy por pacificar el país, sin Medidas, por la reposición de los destituidos, por el cese de la censura de prensa, facilita la comprensión de nuestro pensamiento en cuanto a cómo será el Uruguay del Frente Amplio y extienden el campo de lucha contra el gobierno y las clases dominantes.

En caso de asumir el poder el Frente Amplio, habrá plena vigencia de las libertades, derechos y actos constitucionales. Será el gobierno del Frente Amplio el más celoso guardián de las libertades y derechos populares. Cesará la "libertad" de encarcelar, militarizar y torturar a decenas de miles de trabajadores para defender la "libertad" de efectuar devaluaciones fraudulentas, de vaciar bancos, de hacer negociados con la industria frigorífica, de asaltar la Enseñanza.

7

Si para la clase obrera el problema central de la revolución es la conquista del poder, y a este objetivo es posible acceder por el camino de ganar las elecciones, ésta pasa a ser la tarea más revolucionaria del momento.

Asegurar el triunfo de noviembre es el objetivo político-táctico más trascendente. Por ello el pueblo debe estar alerta ante los intentos desesperados de las clases dominantes de enturbiar el clima preelectoral, de impedir los comicios o de desconocer el resultado de las elecciones. Ninguna clase dominante entrega mansamente el poder. Este es un axioma de la revolución social. El

ejemplo chileno, también es expresión gráfica de este principio. Con distintas vestimentas, antes y después de las elecciones, fueron los sectores oligárquicos chilenos los que atacaron violentamente la libertad. Tanto antes de las elecciones, (intento del Tacna), como después (asesinato del Gral. Schneider), la derecha jugó la carta de la violencia. El Gral. Viaux "jefe visible" de ambos intentos, sale ahora a través de una carta pública a confesar que lo hizo para salvar la libertad y la democracia de las garras del comunismo. ¡Cuándo no! También Hitler buscó defender la libertad, impedir que el mundo democrático cayera en manos del comunismo, y causó la muerte de 50 millones de seres humanos. Similar actitud están teniendo las clases dominantes en nuestro país. Estimulan el terrorismo, lanzan las bandas fascistas y policiales, crean la JUP, preparan graves provocaciones. Quieren atemorizar al pueblo y en caso de llegar a noviembre, transformar la elección en un plebiscito tipo De Gaulle "contra la violencia" (que ellos mismos fomentan), y de tal manera aislar al Frente Amplio de las capas medias y de los sectores más atrasados.

Sin fatalismos debemos seguir el rumbo de los próximos acontecimientos. La unidad combativa del pueblo frustró hasta ahora el golpe mortal contra las libertades y derechos democráticos, y será factor decisivo tanto para el triunfo electoral como para llevar a la práctica el programa del Frente Amplio, venciendo la resistencia desesperada de las clases dominantes.

60

Luis Touron

LA CLASE OBRERA: FACTOR DECISIVO PARA GANAR EL GOBIERNO Y PARA GOBERNAR

1 — El patriotismo de la clase obrera

1

Más de una vez, frente a las luchas y reclamos de los trabajadores, los oligarcas han lanzado la acusación hipócrita de que los sindicatos no tomaban en cuenta los altos intereses de la nación.

Si hace algunas décadas podían engañar a desprevenidos, ahora ya no puede caber duda sobre quién es quién.

En los últimos años se han definido dos actitudes diametralmente opuestas:

— **las clases dominantes** han caracterizado su política, entre otros por un rasgo bien definido: la entrega del patrimonio nacional, la desnacionalización de los Entes estatales y su destrucción vertiginosa por la mala administración y el endeudamiento. A ello se agrega el haber conducido a la industria nacional a la parálisis, por falta de mercados, materias primas y créditos para la renovación de la maquinaria.

— **la clase obrera**, por el contrario, ha sido quien ha combatido consecuentemente contra esta política antinacional. ¡Cuántos ejemplos podrían acumularse! Las luchas heroicas de los trabajadores de la carne, alertando sobre la ruina que traería la "restructuración" de la industria frigorífica. ¿Quién si no el delegado obrero José Gutiérrez, en el Directorio del Frigorífico Nacional denunció esta política y ofreció soluciones a nombre de los trabajadores? Es público y notorio que de no mediar la enérgica acción sindical de los obreros del transporte y su delegado en el Directorio de AMDET, esta empresa ya habría sido liquidada.

Allí está la lucha ejemplar que desde 1965 viene librando el gremio bancario por la nacionalización de la banca y previendo con anticipación el desastre y la extranjerización que este gobierno ha facilitado, apelando para ello a la represión, el fraude, el negociado y el servilismo ante el banquero yanqui.

Y se podría seguir enumerando: las acciones obreras por impedir la liquidación definitiva de AFE; o la entrega de ANCAP y su dominio por las empresas petroleras extranjeras; o el combate ardiente de tantos gremios de la industria privada (lana, textil, cuero, etc.) en defensa de las fuentes de trabajo.

Es que no puede ser de otra manera. La clase obrera, las masas trabajadoras en general, que crean toda la riqueza nacional, tienen sus intereses consustanciados con los de la nación.

Expresión de ello es que, en medio de grandes luchas, la madurez y la experiencia acumuladas, adquieren la forma de un programa que por su contenido patriótico y avanzado, se transformó bandera de las masas populares. Los últimos paros generales, más allá de especulaciones tendenciosas, muestran cómo tras el programa de la CNT, tras sus consignas de protesta, se

2 — Las masas trabajadoras: factor de la victoria

agrupan otros sectores. Y así, al tiempo que se detienen las fábricas, cierran los comercios, el silencio cubre las aulas y hasta las oficinas gubernamentales y expresan que todo un pueblo está harto de este régimen y sus personeros. Quiere cambiar. Quiere soluciones. Ellas están en el programa de la CNT.
Y hoy ese programa es parte esencial del programa del Frente Amplio.
Es natural, entonces, que la victoria del Frente Amplio no sea para los trabajadores, una cuestión secundaria.
Por el contrario, la victoria y el acceso al gobierno es la posibilidad real de aplicar ese programa hasta sus últimas consecuencias.

2

Cientos de miles de uruguayos aspiran, clara o confusamente, a transformaciones sustanciales en la vida del país. Ya no se puede soportar la asfixia económica, las dificultades de todo orden, el cercenamiento de libertades y derechos, la entrega de la soberanía y el pisoteo de las mejores tradiciones nacionales.
El Frente Amplio surge nítidamente como el instrumento para esos cambios y de allí que convoque a la acción política a grandes masas del pueblo.
Hoy, a pocos meses de la elección de noviembre, está claro que se presenta una oportunidad invalorable. Se puede ganar la elección y acceder al gobierno. No será fácil, pero tampoco imposible
Todos los sectores populares están comprometidos al logro de esa victoria.
Pero no puede haber duda alguna de que un papel decisivo y esencial lo desempeñará la clase obrera y los trabajadores en general.
Es así, en primer término, por razones numéricas y por su peso específico en la vida nacional.
El 70 % de la población activa vive de su sueldo o salario. Los Entes estatales y sólo algunas de las industrias privadas, la construcción, el transporte, el comercio y la docencia, agrupan en Montevideo algunos centenares de miles. Ciudades del Interior, como Juan Lacaze, Fray Bentos, Paysandú, viven al ritmo de sus masas trabajadoras.
Son esos cientos de miles que en la lucha y en la solidaridad, conjugando el verbo de la unidad, forjaron una poderosa CNT (que agrupó en su IIº Congreso a 105 organizaciones con 500.000 afiliados); enfrentaron heroica e inteligentemente al pachecato y contribuyeron a forjar una nueva realidad política.
Se trata ahora de forjar la victoria de noviembre, en el camino hacia una sociedad justa, en la que nunca más se dé el absurdo de que aquéllos que todo lo producen, nada tienen.
Y más allá de toda fraseología altisonante pero hueca, es preciso que esas masas trabajadoras vean en la victoria del Frente Amplio, en la aplicación de su programa, la solución real a sus problemas y angustias.
Ello supone explicar pacientemente, mano a mano, todos los días y cada hora, que no habrá solución al problema del trabajo asegurado, del salario digno y suficiente, a la elevación del nivel de vida, a la legislación social avanzada, si no hay un gobierno popular con el triunfo del Frente Amplio.
Hacer penetrar en profundidad la convicción de que todos los afanes y todas las luchas, los reclamos y aspiraciones más sentidos por los trabajadores, pueden hacerse realidad.
Y que ya no será un hecho aislado, sino general, la participación directa en el gobierno, en la dirección de los Entes y en todo el proceso de producción.
Nunca más... Pereyra Reverbeles y Cía.
En segundo término porque la clase obrera uruguaya ha acumulado mucha experiencia a lo largo de décadas de luchas diversas, de paros y huelgas, de

ocupaciones de fábricas, de barricadas y tantas y tan variadas formas de lucha.
Hoy de cara al momento más importante de su historia, el de la lucha por el poder, es preciso apelar a todo el tesoro de experiencia acumulada. Si para ganar un conflicto gremial se necesita claridad de objetivos, apoyo masivo, combatividad, organización y respaldo del pueblo, para éste, el más grande en que nos hemos empeñado, todo eso habrá que elevarlo al máximo de nuestras posibilidades.
Traducido a términos de tareas concretas podríamos definirlas aproximadamente así:

a) Difusión en profundidad del carácter del Frente Amplio, de sus Bases Programáticas, de su inmediato plan de gobierno, haciendo participar a los trabajadores en su elaboración.

b) Transformar cada centro de trabajo en un baluarte del Frente Amplio, tanto por la persistencia de la propaganda esclarecedora, como por la organización de una vasta red de Comités que agrupen a miles y miles de militantes.

c) Incorporación de la familia, quien comprenderá que sólo con la victoria del Frente Amplio terminará la angustia de la desocupación, del salario insuficiente, de la huelga reprimida brutalmente, de la visita al familiar detenido o del futuro sin horizontes para los hijos.

d) Incorporación del barrio entero, ahora para el apoyo al Frente Amplio, como antes en tantas jornadas inolvidables de La Teja, el Cerro y el Pantanoso, junto a los obreros de la carne, o de barrios íntegros sosteniendo con su ayuda moral y material a los obreros que ocupan fábricas. O el espectáculo de las fábricas de la zona norte parando junto a estudiantes y docentes del liceo de Colón y tantas jornadas en defensa de la Universidad y su autonomía.

3

En la Resolución General del IIº Congreso de la CNT, se establece de manera diáfana y tajante que:
"De estas experiencias, de esta confrontación donde hemos participado en acciones y demostraciones por centenares de miles, donde hemos plebiscitado en favor de nuestras posiciones la opinión nacional, aflora una nueva conciencia, un cambio cualitativo en la correlación de las fuer-

zas sociales de la República, posibilitando en el plano político una alternativa real de poder para la clase obrera y el pueblo".
Y al mismo tiempo se reitera la decisión de la clase obrera de oponer su más enérgica acción contra todo intento de impedir un pronunciamiento popular por parte de los sectores oligárquicos y la reacción externa.
Vale decir que el papel de la clase obrera y las masas trabajadoras en general, aparece pues vinculado, en primera línea, a las tareas de la hora: contribuir grandemente a la victoria popular y garantizar de manera decidida la posibilidad real de esa victoria.
Pero es un axioma indiscutible, por su verificación histórica, que las clases dominantes no renuncian de buen grado a sus privilegios. Y sin duda la darán la lucha en los más diversos terrenos. Salvando las distancias, bien aleccionante resulta la experiencia chilena. También las clases dominantes y el imperialismo procurarán entorpecer la aplicación del programa del Frente Amplio. Y apelarán a múltiples recursos: provocación y demagogia; violencia y sabotaje; campañas calumniosas y cierre de empresas. En fin, son imprevisibles las formas que ellos adopten para oponerse al veredicto popular.
Lo que sí es claro que los trabajadores uruguayos, más unidos que nunca y multiplicada su energía por la victoria, no se dejarán estafar. Desde ahora mismo hay que ir creando un estado de conciencia nacional en tal sentido. Su expresión en consigna: "El pueblo uruguayo no se dejará trampear su destino", hecha voluntad de combate en cientos de miles. Y esto nada tiene que ver con las especulaciones paralizantes, tontas o provocativas en torno a si el pueblo puede o no llegar al gobierno.
Luchar por la victoria, lograrla, defenderla y poner manos a la obra a las transformaciones profundas que el país reclama. Y también, en ese instante, la lucidez y la disciplina, el espíritu de sacrificio y la abnegación de los trabajadores, jugará un inmenso papel. Vendrá entonces la gran batalla del futuro. La que garantizará las bases materiales de la felicidad de nuestro pueblo. Será la batalla por la producción.

64

Adolfo Drescher

IIº. CONGRESO DE LA CNT: CONFIRMACION DE UNA LINEA

El 27 de junio en la madrugada, culminó sus sesiones el IIº Congreso Ordinario de la Convención Nacional de Trabajadores, con una votación trascendente.

Respondiendo al llamado unitario de su Presidente, José D'Elía, el Congreso sellaba tres días continuos de ardiente y profunda deliberación.

Un mar de poderes en alto reelegían unánimemente (con 3 incorporaciones), la dirección de la más poderosa Central habida en la historia del movimiento sindical uruguayo. Esta decisión unánime, expresa la confianza de los trabajadores hacia la dirección que había sido capaz de orientarlos certeramente en tres prolongados años de combate, enfrentando el malón oligárquico. Pero expresa también la confianza en que esta dirección será capaz de llevar al movimiento a cumplir la histórica misión resuelta por el Congreso: ser protagonistas del proceso social y político, en esta etapa en que el poder entra a ser disputado por el pueblo.

El Congreso, convocado por la Mesa Representativa Nacional (26 organizaciones), transcurrió del 23 al 27 de junio. Contó con la presencia firme, combativa y disciplinada de 1.431 delegados, entre titulares, suplentes y observadores. Estos, a su vez, representaron a 104 organizaciones sindicales, de las que 81 eran filiales de la C. N. T. y 23 participaron fraternalmente.

Fueron entonces, los representantes legítimos de 500.000 trabajadores, electos y con mandato de cientos de asambleas gremiales, quienes en tres días de ardiente pero fértil polémica, en la aprobación del balance y conclusiones presentados por la dirección, y en las trascendentes resoluciones adoptadas, dieron un carácter histórico al máximo evento sindical de los trabajadores uruguayos.

Sin duda alguna, el resultado del Congreso es la gran confirmación de una justa orientación político-sindical. La confirmación de la línea trazada por el propio movimiento sindical, que permitió en 3 años de lucha, hacer fracasar los planes del F. M. I. para nuestro país. La línea que ha llevado a modificar la correlación de fuerzas entre oligarquía y pueblo y que abre, como posibilidad inmediata, la conquista del poder para el

1 — Balance de una etapa

pueblo con un programa democrático avanzado, en que la clase obrera deberá ser el eje.

1

El análisis del período transcurrido hasta el Congreso, se refiere en particular, a la etapa de los tres últimos años, a partir del 13 de junio de 1968. Para seguirlo es menester ubicarnos ante los objetivos que se proponían la oligarquía y el gobierno al decretar las Medidas Prontas de Seguridad en esa fecha.

Se sintetizan en: redistribuir drásticamente la renta nacional en beneficio de la oligarquía, reestructurando para ello la economía nacional, con la aplicación estricta de los lineamientos del Fondo Monetario Internacional.

Claro está, dicha intención no podía ser planteada descarnadamente ante la opinión pública. Por ello dijeron que se trataba, en primer lugar, de "estabilizar" la economía, para luego entrar en la etapa del "despegue", o del "desarrollo".

Como sostenía el oligarca-teórico de las Medidas (J. B.) desde su audición radial, "el país necesita este cimbronazo, debe crujir hasta el hueso, porque sobre el sacrificio actual podremos pasar con otra mentalidad a la etapa del desarrollo".

El gran problema para el pueblo era que la oligarquía sólo podía entender la "estabilización" de la manera en que pretendió resolverla: contener la inflación estrechando la demanda, lo que significaba congelación de salarios y rebaja del nivel de vida de la población. Contaban demorar así el estallido crítico de la situación económica, monopolizando, a través de la gran banca privada encaramada en el gobierno, los resortes principales de la producción, del comercio exterior y del sector financiero, al costo de privatizar y liquidar los Entes del Estado, Banco República, Frigorífico Nacional, UTE, Puerto, etc.; aniquilando la industria nacional y la pequeña y media producción agropecuaria, abriendo cauce mayor aún a la penetración del capital imperialista.

Estos objetivos económicos, expresan esencialmente el interés de las clases dominantes de perpetuarse en el poder, defendiendo sus privilegios y enriqueciéndose aun en los momentos más crudos de la crisis nacional.

Asimismo, en el plano social y político, intentaron confundir a la población levantando la falsa alternativa de "orden o desorden", pretendiendo identificar a trabajadores y estudiantes con la subversión, y autoerigiéndose como "pacificadores". Sus intenciones reales eran desmantelar las bases de la lucha organizada del pueblo contra su política y su dominio. Trataron de aislar al movimiento sindical y su C. N. T. y a las fuerzas políticas progresistas del resto del pueblo, para entonces poder destrozarlas. Como dice un párrafo del informe de balance al Congreso: "El 13 de

junio de 1968 indicó un proceso ascendente de la oligarquía que sentía que la iniciativa estaba en sus manos y creyó encontrar una correlación de fuerzas que la favorecía para liquidar al movimiento obrero y popular y abrir un período negro en el Uruguay".

2

Hemos señalado antes los objetivos estratégicos de la oligarquía al asesinar al viejo Uruguay el 13 de junio de 1968. Veamos ahora qué se propuso ante ello el movimiento sindical, cuáles fueron los aspectos fundamentales de la orientación dada a la lucha de la clase obrera.

—"En primer lugar desarrollar un combate sin tregua, levantando las reivindicaciones de los trabajadores, procurando encontrar en toda circunstancia los caminos para librar el combate y para lograr conquistas, grandes o pequeñas.

—En segundo término, mantener en alto la lucha por la defensa de las libertades democráticas, desnudando el carácter del gobierno, y confiando e infundiendo confianza en las posibilidades, a través de la lucha popular, para una salida política democrática avanzada.

—Se propuso en tercer término, esclarecer ante las grandes masas de nuestro pueblo el verdadero carácter de la confrontación, su sentido político, el enfrentamiento de dos programas, el de la oligarquía y el del pueblo.

—Y en cuarto lugar, desbaratar la formación de toda base social de apoyo al gobierno procurando su aislamiento, desarrollando y ampliando paraleiamente la unidad de la clase obrera y su alianza con el conjunto de las clases sociales golpeadas por la crisis y la política gubernamental".

Con estos elementos se sintetizaba la consigna más ambiciosa levantada por el movi-

miento obrero y popular: "Que la lucha no podía ser por volver al tiempo anterior al 13 de junio, ya que una etapa distinta comenzaba en la República y de la misma, emergían poderosas las fuerzas capaces de lograr los cambios profundos y radicales que ya teníamos claramente expresados en nuestro programa".

3

Sería interminable reseñar uno a uno, los miles de combates protagonizados por la clase obrera y el pueblo en este período. Sí podemos afirmar, como lo hizo el Congreso, que el movimiento sindical no pudo ser doblegado. Que de cada batalla, aun golpeada o herida, la organización sindical emergía con mayores experiencias. Que en cada lucha se contribuyó al fracaso de la política oligárquica, a la impotencia del gobierno para solucionar los problemas planteados.

Toda la acción del movimiento, por encima de insuficiencias circunstanciales, es confirmatoria de lo anterior. Desde la lucha de los trabajadores de la carne en 1969, que eleva a un nivel desconocido la participación del pueblo junto a la clase obrera, en los enfrentamientos a la policía en las zonas del Cerro y La Teja o en la manifestación obrero-popular al Cerro el 23 de mayo de 1969. O la huelga de los bancarios privados de julio a setiembre de 1969 que, acumulada a los cinco meses de paros de este sector en 1968, permite impedir en lo fundamental, que la patronal remodele la banca, destruya al sindicato y lleve a la desocupación a medio gremio; ella concluye con los trabajadores bancarios prestigiados ante la opinión pública, el gobierno más desacreditado y la posibilidad de que hoy, la nacionalización de la banca sea entendida por cientos de miles de personas, como una medida patriótica imprescindible para salir de la crisis.

4 — Abrumador apoyo

O el ejemplo del maravilloso movimiento, que enfrentando la intervención de la Enseñanza media, permitió unir a la juventud y al profesorado de los liceos con los trabajadores, con el movimiento zonal que creó el movimiento de padres, con los liceos populares y en donde la unidad combatiente del pueblo alcanzó uno de los niveles más altos, culminando con la derrota política del gobierno que no se atrevió a vetar la ley, por la cual cesó la nefasta Interventora. Certificando la victoria en Secundaria, el Consejo Interino, en funciones desde la aprobación de la ley, ha repuesto a los profesores destituidos o suspendidos, a los alumnos separados, ha reabierto los liceos con el apoyo de padres, alumnos y profesores.
En los cientos de combates librados desde el 13 de junio de 1968 se gestó "un proceso de educación en la lucha de clases más endurecida que nunca. Ello fue afirmando la concepción de mirar hacia adelante, de vislumbrar que las dificultades que la represión, que las destituciones, que la congelación de salarios, la desocupación y el hambre se superarían de raíz cuando el pueblo realizara el encuentro histórico de unirse para ser protagonista de su futuro".
Así todas las movilizaciones fueron creando condiciones para la realización de la Gran Jornada Nacional del 14 de octubre de 1970, que paralizó el país de punta a punta, que incorporó a la lucha a nuevos sectores populares como el pequeño comercio, que mostró el grado de avance de la unidad obrero-popular, que abrió paso inmediato —como lo señalaron varios oradores— a la histórica pueblada del 26 de marzo de 1971, con la aparición pública del Frente Amplio. Así se siguió conjugando dialécticamente el proceso social y político, con nuevas expresiones multitudinarias en las jornadas nacionales del 1º de abril y del 10 de junio, hasta las vísperas mismas del Congreso.
"En estos tres años podemos resumir nuestras experiencias, expresando al Congreso que luego de mil combates, con heridas, pero con la conciencia de clase profundizada, enfrentando la represión y costándonos muertos, pero más organizados, con meses enteros de las direcciones sindicales y los militantes en la clandestinidad virtual o en los cuarteles, y ahora con más cuadros, con más sindicatos afiliados, rodeados de todo el pueblo, la C. N. T. es la expresión auténtica de la unidad del pueblo en el plano social, con la clase obrera como centro y protagonista, orientadora y vanguardia de los grandes cambios, que han pasado a perfilarse ya en el horizonte cercano".

4

Todo balance objetivo de esta etapa mostrará el avance en la conciencia y en la organización de los trabajadores. Y ésta es la única medida posible de un punto de vista clasista, revolucionario.
En el Congreso se expresaron puntos de vista discrepantes con el balance efectuado por la Central. Desde opiniones que otrora calificaban

la orientación de la Central de economista, y que en el Congreso sin embargo llegaron a plantear ¡que era ajeno a la clase obrera, discutir o fijarse objetivos en el tema del poder! y que por el contrario se debía circunscribir al plano de las reivindicaciones inmediatas (textual[1]).

O la versión, en mucho entroncada con la anterior, cuestionando a la Central por una supuesta intención de subordinar el movimiento a la próxima contienda electoral. Versión ésta, automarginada de un enfoque revolucionario al no comprender que el máximo pleito político en la tradición de nuestro país, no puede ser omitido o esquivado por la clase obrera. En particular cuando por su lucha se ha creado una nueva situación, expresada en la unidad política de vastos sectores populares que pueden hacer de la elección de noviembre una batalla por el poder.

No faltó en el reducido haz de discrepantes, quienes sostuvieran que el balance de las luchas del movimiento sindical era negativo puesto que el gobierno, en muchos aspectos económicos, cumplió sus objetivos. Esta visión del problema, cargada de reformismo, olvidaba que en el plano de la lucha de clases, el avance revolucionario se mide por el nivel de conciencia, de organización, de acumulación de fuerzas alcanzado.

Pero estos enfoques polémicos fueron minuciosamente analizados y refutados por la abrumadora mayoría de los delegados, quienes mostraron la esencia reformista y/o economista de los mismos. A tal punto que la intención de presentar a los discrepantes como un todo unido contra la orientación de la Central, se diluyó en los debates, quedando como voces aisladas que de común sólo tenían su oposición al análisis efectuado por la Mesa Representativa.

Lo más importante es que la polémica no fue abstracta. Mucho más que los argumentos teóricos, pesaron las experiencias vivas de los trabajadores de todo el país, confirmatorias de la línea de C. N. T. Desde las acciones de los trabajadores de la construcción que obtuvieron en la lucha aumentos del 45 al 75 % en la Capital y hasta del 160 % en el Interior, o los del Cuero que obtuvieron el mismo convenio, o los 200.000 trabajadores del Estado que sobre el propio Congreso obtienen del gobierno los $ 4.500 de aumento, o los de Conaprole, o del SIMA, del Correo, de los Entes y otros. 300.000 trabajadores, aproximadamente rompieron la congelación salarial.

O la lucha incluso de tantos gremios que no triunfaron, o aun fueron derrotados, pero que a pesar de las heridas volvían a levantarse con más conciencia, organización, combatividad y odio a las clases dominantes.

Hay muchos elementos más, probatorios de la justa orientación seguida; se expresan, por ejemplo, en las elecciones internas previas al Congreso de varios gremios que sostuvieron en algún momento, líneas distintas u opuestas a la táctica general del movimiento. Así pasó en Judiciales, Magis-

(1) "En esta etapa deben ser aquellos aspectos de la política oligárquica-imperialista que están al alcance de la lucha reivindicativa".

terio, Hospital de Clínicas, Conaprole, Bancarios, Profesores o Gráficos, donde la masa gremial hecha su experiencia en la lucha, dio todo su apoyo a direcciones consustanciadas con la orientación de la Convención.
Y así como el apoyo es casi unánime en el movimiento sindical, ocurre a igual modo en todas las capas y sectores sociales aliados a la clase obrera. Como en la Confederación General Reivindicadora de las Clases Pasivas, o en la intelectualidad y los sectores técnicos y profesionales, que llevaron su adhesión al acto inaugural del Congreso en la palabra solidaria del Presidente del Sindicato Médico del Uruguay. O la Universidad que se expresó en un todo de acuerdo con la Central a través del Rector Oscar Maggiolo. O los pequeños comerciantes, industriales, y productores agropecuarios, que se han expresado en las grandes jornadas nacionales, u organizadamente en las Mesas Zonales y Plenarios del Interior.

5

El balance efectuado por el movimiento sindical uruguayo es entonces sumamente positivo. Es el balance de una etapa de acumulación de fuerzas y de aumento de las contradicciones en el seno de la oligarquía. Es el balance que anuda una etapa exitosa con otra que se inicia y en la que habrá cambios, y el poder será disputado por el pueblo.
Ante esta perspectiva creada por la propia acción del movimiento obrero-popular, la C. N. T. se yergue firmemente. Dispuesta a no dejar un metro de terreno sin disputar a las clases dominantes, a enfrentar con la huelga general revolucionaria todo intento golpista tendiente a frustrar el proceso de avance, a asegurar el respeto al resultado electoral a través del cual el pueblo aspira a establecer un gobierno democrático avanzado.

Alfredo Gravina

CUBA Y LOS ESCRITORES DE LA IZQUIERDA INDEPENDIENTE EUROPEA

En noviembre de 1968 la revista "Verde Olivo", órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, publicó un extenso artículo de Leopoldo Avila titulado "Sobre algunas corrientes de la crítica y la literatura en Cuba". Para justipreciar la importancia y el alcance de ese trabajo es preciso tener en cuenta que el mismo fue roproducido en forma destacada por "Granma", órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, por la revista de gran difusión "Bohemia" y, en general, por las principales publicaciones de la Isla. Esto evidencia que el mencionado artículo encontró amplio eco en el equipo dirigente de la Revolución, que deliberadamente se dispuso su difusión a nivel de masas. Así, pues, las opiniones vertidas por Avila no reflejaban sólo las de "Verde Olivo", lo que excluye toda sospecha maliciosa acerca de una ingerencia de las Fuerzas Armadas en el campo de las letras.

Los puntos de vista de ese artículo son claros, tajantes. Comienza diciendo: "Uno de los rasgos más interesantes y sorprendentes (sub. nuestro) de la crítica literaria, y en general de la literatura de Cuba, es su aparente despolitización. Salvo algún que otro ensayo, más o menos afortunado, referido en muchos casos al pasado, los más constantes colaboradores de nuestras publicaciones culturales pocas veces valoran o escriben obras a través del prisma revolucionario". Por si esta aseveración pudiera parecer como dictada por una intransigencia política, el articulista añade renglones más abajo: "Quien conozca la hondura de nuestra Revolución, la entienda en su dinámica y en su frescura, no puede albergar temor alguno a que el patrocinio oficial pretenda detener en consignas la obra de los creadores". En apoyo del primer aserto no hay más que leer dichas publicaciones, así como un buen número de las obras, cubanas y extranjeras, premiadas por Casa de las Américas. En apoyo del segundo, está precisamente el hecho de que el libro de Heberto Padilla "Fuera del juego", premiado por un jurado internacional, fue editado por la UNEAC con un prólogo en el que ese organismo cultural sentaba sus discrepancias con el autor en razón de soslayar éste los aspectos positivos de la Revolución, haciendo pie en los negativos. (Para algunos, dentro y fuera de Cuba, ese prólogo y otras críticas parecidas no gustaron: atentaban contra la libertad de creación. La hiperestesia indivi-

dualista conducía a poner por encima de los intereses colectivos de una revolución urgida por superar sus problemas económicos, sociales y culturales —herencia del capitalismo—, la famosa libertad del creador en su versión abstracta, falsa y soberbia. Desde Europa llegó a Casa de las Américas un cable de algunos escritores manifestando su consternación por lo que juzgaban "acusaciones calumniosas contra Heberto Padilla").

Al referirse a la futura aparición de una generación de escritores revolucionarios, Avila expresaba: "Lo que sí hay que evitar es que su surgimiento, que no forzamos, pero sí deseamos, se vea frustrado por los obstáculos que pone en su camino un grupo de gente vacilante, presumida, soberbia y no revolucionaria". Y llama a poner fin al "comadreo liberal de algunas capillas, y limpiar nuestra cultura de contrarrevolucionarios, extravagantes y reblandecidos".

En ningún instante Avila hace referencia a escritores extranjeros ni la mínima alusión a una posible asistencia ideológica de escritores no cubanos a los cubanos involucrados en los hechos que censura, pero hay una frase con mucha punta para quien quiera entenderla: "Además, el puñadito de escritores al servicio del enemigo es realmente insignificante, y deben, en muchos casos, su falso renombre al elogio cómplice que hacen algunos adentro y que rima tan bien con la exaltación que, afuera, hace el imperialismo". (sub. nuestro).

En noviembre de 1968 "Verde Olivo" y junto con ella los dirigentes de la Revolución, ¿estaban viendo fantasmas? Cabrera Infante en esa época ya no sólo era un apóstata sino que decía de Fidel Castro en publicaciones burguesas las más repelentes vilezas. El arresto posterior de H. Padilla por actividades contrarrevolucionarias viene a confirmar que no habían fantasmas de por medio. Luego la libertad de Padilla, su carta autocrítica y su reincorporación al trabajo precipita la ruptura pública con la Revolución de un grupo considerable de escritores europeos y algunos latinoamericanos. Decimos "precipita" porque ese acto tiene antecedentes que coadyuvan a explicarlo y además a establecer la real existencia de escritores extranjeros que proclamándose amigos de la Revolución Cubana, en verdad y a la postre resultaron ser nada más que amigos de los escritores cubanos susceptibles de descarriarse, con las naturales consecuencias que tal postura conlleva: sumar su voz a la voz del imperialismo.

A un lado este último punto —sobre el cual volveremos—, cabe preguntarse si muchos de esos escritores extranjeros —incluidos algunos cuya firma no figura en la nota de ruptura pero asiduos visitantes de la Isla—, no cooperaron para darle fisonomía y contorno a los fenómenos negativos que por razones obvias "Verde Olivo" circunscribió al área cubana. Es de pensar que sí. La declaración autocrítica de Padilla contiene expresas referencias en ese sentido; también las contiene la carta de Haydée Santamaría a Vargas Llosa. Pero hagamos un breve recuento de algunos antecedentes a mano. El discurso de Fidel Castro con motivo de los sucesos de Checoslovaquia apoyando la intervención de las tropas del Tra-

tado de Varsovia como recurso supremo para evitar la contrarrevolución en aquel país socialista, choca flagrantemente con la declaración condenatoria emitida sobre los mismos por un grupo de escritores de izquierda independiente, europeos y latinoamericanos radicados allá. Cualquiera percibe que desde ese momento no va a ser fácil para esos escritores conciliar sus simpatías por la revolución cubana con la antipatía hacia la Unión Soviética o, si se prefiere, su solidaridad con la una y su hostilidad hacia la otra. Donde se levantase la piedra iba a ser fatal la aparición del cangrejo, como así ocurrió. (En el caso de Vargas Llosa las incompatibilidades eran más graves y palmarias. Tal como lo denuncia Haydée Santamaría en su carta pública al nombrado, éste consultó en 1967 a sus amigos cubanos sobre la opinión que les merecería su aceptación del premio venezolano "Rómulo Gallegos". Se le propuso "un acto audaz, difícil y sin precedentes en la historia cultural de nuestra América: aceptar el premio y entregar su importe a la lucha del Che Guevara. Vargas Llosa optó por comprarse una casa". Dice por lo demás la carta: "Tampoco recibió usted invectivas cuando, en setiembre de 1968, en la revista "Caretas", y a raíz de los sucesos de Checoslovaquia, emitió usted opiniones ridículas sobre el discurso de Fidel". (sub. n.). En su alocución conmemorativa del centenario de Lenin al exaltar Fidel la existencia de la URSS como el gran baluarte del socialismo y la revolución contemporánea, anatematizó a aquéllos que desearían que no existiese ese país. Nada permite suponer que sus palabras pasaban por alto a los escritores que en la coyuntura checoslovaca y en otras se ponían a bailar en la cuerda floja tendida por los servicios de inteligencia y los aparatos promocionales del imperialismo.

Lo que sigue es bien conocido. Un núcleo de escritores europeos y latinoamericanos, apenas preso Padilla, solicita públicamente al gobierno cubano que se aclare la situación de aquél. Aquí hacen su parte, para desbordar el vaso, la imprudencia, la fatuidad, el subjetivismo, la falta de fe en la revolución de esos europeos y latinoamericanos europeizados. La réplica revolucionaria, por boca de Fidel Castro, es taladrante: "En nuestro país tendrán cabida los escritores revolucionarios, esos que desde París desprecian y los miran como aprendices que no tienen fama internacional. Sin contemplaciones de ninguna clase, sin paños tibios de ninguna clase, tendrán cabida únicamente los revolucionarios. Ya saben, señores intelectuales burgueses y liberalistas burgueses y agentes de la CIA y de las inteligencias del imperialismo: en Cuba no tendrán entrada, porque no se la damos, de la misma forma que no se la damos a la UPI y a la AP. Cerrada la entrada indefinidamente, por tiempo indefinido y por tiempo infinito".

Acto seguido rompe Vargas Llosa con la revolución haciendo hincapié en la autocrítica de Padilla, que arrastra la de Belkis Cuza Male, Pablo Armando Fernández, Manuel Díaz Martínez y César López. "Conozco a todos ellos lo suficiente como para saber que ese lastimoso espectáculo no ha sido espontáneo, sino

prefabricado como los juicios estalinistas de los años treinta", dice en su carta Vargas Llosa con una arrogancia y una vanidad que provocan la airada réplica de H. Santamaría. De inmediato surge otro pronunciamiento, esta vez de sesenta y tantos escritores, europeos en su gran mayoría, varios latinoamericanos residentes en Europa y algún latinoamericano afincado en su tierra. Redundan sobre las acusaciones de Vargas Llosa y terminan con la siguiente frase reveladora de su autosuficiencia y su revolucionarismo metafísico: "Quisiéramos que la revolución cubana volviera a ser lo que en un momento nos hizo considerarla como un modelo dentro del socialismo".

Sobre estos árbitros en revoluciones socialistas, a quienes Fidel calificó sobre la marcha con toda dureza, se ha escrito bastante, aquí en Uruguay, tratando de darnos a entender que los escritores de la izquierda independiente y otros intelectuales de las sociedades de consumo y aquellos latinoamericanos radicados en Europa, están incapacitados para comprender nuestras realidades —por un conjunto de razones que no es del caso analizar— y que por eso se muestran suficientes y preceptivos aun respecto de revoluciones que cuestan tanta sangre, tantos sacrificios y son tan señeras como la cubana. Esta tesis supondría que, a la inversa, si esos intelectuales están capacitados para comprender la propia realidad de sus países.

¿Es así, sin embargo? Cuando Sartre y otros connotados escritores que hoy quiebran con la revolución cubana, infamándola, atacan a los comunistas franceses acusándolos, entre otras cosas, de haber impedido la toma del poder cuando los tumultos parisinos de mayo del 68, ¿están comprendiendo la realidad francesa y europea de aquel momento o poniendo una vez más de manifiesto sus viejos y arraigados preconceptos anticomunistas? Cuando se agitan ante las medidas tomadas en la URSS contra tales o cuales escritores incursos en delitos comunes, ¿están comprendiendo las razones de la primer sociedad socialista del mundo o, por lo contrario, están demostrando su insolvencia para comprenderlas y revelando sus incurables prejuicios antisoviéticos? Sería a todas luces temerario jugarse una carta a que saben más de las realidades europeas que de las de nuestra América.

En definitiva, en el episodio con Cuba esa izquierda europea no alineada, incluidos los latinoamericanos europeizados, ha hecho un indigno y torpe papel. Por defender, oficiosamente, a quien por un tiempo se puso "fuera del juego" y ahora la desprecia, ha caído dentro del juego del imperialismo, ha contribuido a incentivar y decorar la campaña permanente de la CIA y otros siniestros organismos contra el Primer Territorio Libre de América. Esto es lo esencial en el asunto, lo que de por sí condena sin remedio y sin atenuantes la triste actitud asumida.

En rigor, no nos asombra. Era llegada la hora de un deslinde de posiciones que no hará sino favorecer el desarrollo literario y cultural de la Revolución Cubana. Difícilmente será imitado el gesto de valentía y modestia de un Julio Cortázar.

XV ANIVERSARIO - CRONICA 75

Nuestro Partido, en su batallar diario y cuando por él ya han pasado varias generaciones de militantes, va creando sus propias, sus específicas tradiciones. Una de ellas es ya la de la conmemoración del aniversario de nuestra Revista ESTUDIOS. El 28 de mayo de este año, tan dramático y preñado de esperanzas, celebramos nuestros quince años.

¡Singular revista! ¡Singular aniversario! Para quienes la vimos nacer parece que fuera ayer nomás que la previsión y la terquedad batalladora del camarada Arismendi la puso en manos del militante como órgano del Comité Ejecutivo. Surgió cuando el Partido, apenas superada su crisis interna, necesitaba un instrumento de difusión e indagación ideológica que nos ayudara a aguzar la mirada y a asentar el paso con firmeza. Por eso se llama ESTUDIOS. Sus quince años de vida son los quince años del paulatino, primero, e impetuoso crecimiento del Partido, después. De este Partido que hoy guía a la clase obrera, al campesinado, a tantos estamentos de nuestra sociedad, hacia una batalla político-social de enorme trascendencia como es el de la del Frente Amplio.

Se trata de una revista sin cuerpo fijo de redacción porque son sus redactores todos aquellos cuadros del Partido que vulcan en sus páginas la experiencia multiforme del diario bregar. Hija del internacionalismo proletario, es esperada en los más distantes lugares del planeta. Nos escriben de todas partes del mundo y muchas veces recibimos cartas que han recorrido atajos inverosímiles para llegar a nuestras manos.

El que escribe estas líneas jamás olvidará la emoción que sintió cuando, junto con el inolvidable Carlos Castelgrande, fuimos una brumosa tarde otoñal de 1964 a la inauguración de la Exposición del Centenario de la Primera Internacional, en Moscú, y a la entrada misma del enorme salón, vimos un escaparate con la colección de ESTUDIOS.

En un extravasamiento dialéctico, asimilamos en la Revista las experiencias internacionales del marxismo-leninismo y analizamos y difundimos nuestras más peculiares experiencias nacionales y latinoamericanas. A todo esto, a un rico y vivaz análisis del momento histórico tan singular que vive el Uruguay, dedicó su conferencia el Director de ESTUDIOS, después que

nuestra Secretaria de Redacción, la camarada Rita Ibarburu, abriera el acto en breves y ajustados términos.

Fue el acto con más numeroso público de todos los que realizáramos y, signo de este tiempo, al finalizar la disertación de Arismendi, irrumpió una delegación de la Juventud Comunista que nos hizo entrega de quince simbólicas rosas rojas y de una magnífica ampliación fotográfica del maravilloso acto de inauguración de la Convención Nacional de la U. J. C. en el Palacio Peñarol. Cerró este emocionante acto un conjunto de música de cámara de singular calidad artística.

Ese día contamos con la presencia de muy destacadas personalidades: el diputado don Luis Pedro Bonavita, Presidente del F. Izquierda, representantes del MPU y del Movimiento Socialista.

¡Gracias a todos los que colaboraron en el acto de nuestro XV aniversario! Para nosotros es un poderoso estímulo en nuestro trabajo a la vez que un compromiso para la marcha ascendente de nuestra querida Revista ESTUDIOS.

M. G. P.



Mesa que presidió el acto.

Vladímir Tijménev

COMBATIVA TRIBUNA

ПРАВДА

La Revista de los comunistas uruguayos "Estudios" ha cumplido 15 años. Fundada por decisión del XVIº Congreso del Partido Comunista de Uruguay como órgano teórico y político del Comité Ejecutivo, jugó un extraordinario papel en la intensificación de la labor ideológica y organizativa de los comunistas en el país. Su director, durante todos estos años, fue Rodney Arismendi, Primer Secretario del Comité Central del PCU, notable dirigente del movimiento comunista y obrero internacional.

A partir del momento en que apareció el primer número de la Revista "Estudios" su tirada ha aumentado en ocho veces y prosigue ascendiendo.

La creciente influencia del PCU y el fortalecimiento de sus vínculos con las masas han contribuido al considerable aumento del número de lectores permanentes de la revista. La popularidad de la revista teórica de los comunistas uruguayos se debe a que este órgano ha hecho un serio aporte al estudio de los fundamentos teóricos de la revolución uruguaya, contribuyendo constantemente a la aplicación creadora del marxismo-leninismo a la situación nacional y latinoamericana. En la revista se advierten dos claras orientaciones: la primera, divulgación y análisis de las obras más importantes de C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin, la experiencia del PCUS y del movimiento comunista y obrero internacional; y la segunda, profundo análisis de la variable situación política del país, tomando en consideración el desarrollo del proceso revolucionario en Latinoamérica. Como es natural, estas orientaciones cardinales en la labor de la revista suscitan invariable interés no sólo entre los comunistas uruguayos y latinoamericanos en general, sino también entre sus correligionarios de todo el mundo.

Los artículos de R. Arismendi sobre la táctica del movimiento obrero y popular, así como los apuntes, publicados en la revista, de su fundamental obra "Lenin, la Revolución y América Latina", editada en Uruguay para el centenario de V. I. Lenin, son leídos con extraordinario interés por los comunistas de muchos países.

La Revista "Estudios" viene familiarizando durante 15 años a sus lectores con los documentos más importantes, elaborados por el movimiento comunista internacional; enfoca desde posiciones de principio las cuestiones concernientes a la lucha por su unidad; lleva a las masas la verdad de los éxitos alcanzados por la Unión Soviética y otros países socialistas, publica extensos materiales sobre la primera revolución socialista en América Latina.

En las circunstancias de lucha por la consolidación de todas las fuerzas antiimperialistas y democráticas la Revista "Estudios" se ha convertido en tribuna de unidad. En sus artículos se analizan profundamente los acontecimientos políticos que tienen lugar en el país; se extraen conclusiones concretas sobre cuestiones referentes a la tácica de la lucha del movimiento obrero y

popular contra la reacción local y el imperialismo yanqui. La Revista de los comunistas uruguayos, lo mismo que el órgano central del PCU "El Popular", son activos luchadores por la extensión del Frente Amplio, que agrupa a todas las fuerzas antimperialistas y democráticas avanzadas del país.

Durante todo un año "Estudios" salió bajo el lema "En el año del centenario de V. I. Lenin", posteriormente complementado con: "Y del cincuentenario del Partido Comunista del Uruguay". Este año se señaló con la publicación de numerosas obras y artículos de V. I. Lenin, dedicados a su autor. Cada una de estas obras o artículos era objeto de profundo estudio por parte de los activistas del PCU, por los dirigentes del movimiento sindical y por los miembros de la combativa Unión de la Juventud Comunista, mostró la rica experiencia acumulada por el partido de Lenin, por el movimiento comunista y obrero internacional.

La Revista "Estudios" prosigue su importante labor de llevar las invencibles ideas del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario a las masas del pueblo uruguayo.

(Publicado en **Pravda**, órgano central del Partido Comunista de la Unión Soviética, en mayo p.pdo.).



Vista del público.

Agradezco invitación acto aniversario prestigiosa revista. Imposibilitado asistir envío fraternales saludos. **RODRIGUEZ CAMUSSO.**

Señor Director de la revista ESTUDIOS y Primer Secretario del Partido Comunista. Compañero Rodney Arismendi.

Estimado compañero: El Secretariado del Movimiento Popular Unitario se complace en saludar por su intermedio al colectivo de la revista ESTUDIOS en ocasión de su XVº aniversario.

Organo teórico del Partido Comunista, sin embargo el papel cumplido por la revista ESTUDIOS no puede circunscribirse a él ya que sus agudos análisis de la realidad nacional, su comprometida interpretación de las luchas de la clase obrera y el pueblo y sus grandes aportaciones teóricas han sido y son útiles a todos los que en este país luchan por el rescate de la Nación y la Liberación del Hombre.

Vayan, pues, nuestros mejores augurios para ESTUDIOS, seguros de que en esta nueva y luminosa etapa que se abre con el Frente Amplio, cumplirá con la eficacia de siempre su papel de avanzada ideológica.

Por el Secretariado del M.P.U., EDUARDO PLATERO, Secretario Político.

Estimado camarada Arismendi:

La Agrupación de Escritores del Partido Comunista se complace en saludar por su intermedio a la dirección, redacción y administración de la revista ESTUDIOS, como reconocimiento a la meduar labor realizada a través de 15 años que constituyen un período histórico y augural, en forma ininterrumpida e intensa, por la difusión del marxismo-leninismo y su aplicación dinámica en el estudio de nuestras realidades.

Estimamos altamente el papel de ESTUDIOS en los campos ideológico, político, económico, social y cultural, en el plano correspondiente a una de las realizaciones concretas, eficaces y revolucionarias que hacen de nuestro Comité Centra. un todo unido entrañablemente al Partido, reflejo de la madurez lograda, de las perspectivas que se presentan y de la opción de gobierno que se abre camino en nuestro país.

Querido Camarada Arismendi: al extender nuestras felicitaciones, lo hacemos comprometiendo los esfuerzos por una mayor difusión y la colaboración necesaria, como sector, con ESTUDIOS.

Con saludos fraternales, AGRUPACION DE ESCRITORES COMUNISTAS.

КОММУНИСТ

Moscú, 8 de mayo de 1971. Rodney Arismendi - Rita Ibarburu. ESTUDIOS.

Queridos camaradas, querido camarada Arismendi:

En nombre de la redacción de la revista teórico-política del PCUS "El Comunista" felicitamos cálidamente en ocasión del XV° aniversario de vuestra publicación a todo el colectivo y personalmente a Vd., camarada Arismendi, como director permanente de la revista, y trasmito a Vds. nuestros saludos fraternales.

La historia de vuestra Revista es inseparable de la gloriosa historia del Partido Comunista del Uruguay que se ha convertido en estos 15 años en una fuerza política real que ejerce influencia en toda la vida social del país. La tarea llevada a cabo por la Revista es parte orgánica de este fructífero y promisorio período en la historia del Partido Comunista del Uruguay. Vuestra labor ha permitido el desarrollo y fortalecimiento de las filas de los comunistas uruguayos, la educación ideológica y política de los cuadros obreros y activistas del Partido, el profundo esclarecimiento de los problemas políticos concretos y la elaboración, científicamente fundamentada, de la línea política del Partido.

A vuestra Revista puede denominársela con fundamento un combatiente por la unidad revolucionaria, por la unidad de todas las fuerzas antimperialistas y avanzadas del Uruguay, por la unidad de todos los destacamentos del movimiento liberador latinoamericano y del frente antimperialista mundial, por la unidad del movimiento comunista internacional.

Nosotros vemos en vuestra Revista un hermoso ejemplo de combativo órgano de prensa marxista-leninista que ha sido capaz de realizar aportes valiosos al esclarecimiento y elaboración teórica de los problemas actuales de la lucha revolucionaria en Uruguay, América Latina y en la arena internacional.

Junto con Vds. nos enorgullecemos de que gracias a este creador enfoque de principios, marxista-leninista, vuestra Revista haya llegado a ser la revista teórica y política más de masas en Uruguay y haya ganado merecida autoridad no sólo en vuestro país, sino en el movimiento comunista.

Este éxito es compartido con justicia por el excelente colectivo de autores creado por la Revista bajo su dirección, camarada Arismendi y gracias a la actividad infatigable de la camarada Ibarburu.

Enviamos cálidos saludos a vuestros colaboradores y compañeros, J. L. Massera, E. Pastorino, J. Pérez, E. Rodríguez, A. Suárez y a todos vuestros camaradas.

Yo manifiesto la esperanza de que las relaciones de colaboración creadora entre nuestras revistas vinculadas por una profunda amistad se desarrollarán y fortalecerán en el futuro.

De todo corazón les deseo, queridos amigos, nuevos y grandes éxitos en vuestra labor revolucionaria.

Con saludos comunistas, ANATOLI EGOROV, director de la revista EL COMUNISTA.

casa DE LAS AMERICAS

Saludos celebración 15 años ESTUDIOS. Fraternalmente. — ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR, director revista Casa de las Américas.

Principios

Compañeros de la redacción de la Revista ESTUDIOS.

Estimados compañeros:

La redacción de la revista "Principios", a nombre de los comunistas chilenos saluda con profunda alegría la celebración de los primeros quince años de vida de la revista ESTUDIOS, del Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay.

ESTUDIOS ha conquistado un reconocido prestigio en el ascendente movimiento popular uruguayo por su tesonera labor de esclarecimiento ideológico, dominio de la situación particular de vuestro país y de aplicación de una política leninista. En esa trinchera se ha destacado la rigurosidad científica, la firmeza de principios y la incansable actividad creadora del camarada Rodney Arismendi. Así ESTUDIOS se ha transformado en una publicación indispensable en la contienda ideológica que ha tenido que encarar el movimiento revolucionario latinoamericano de nuestros días.

La conquista del Gobierno Popular en Chile, antes que nada fruto de la política unitaria de la clase obrera chilena, nos plantea nuevos y apasionantes problemas económicos, sociales y políticos que se resolverán sobre la base de una más elevada organización, unidad y lucha de las masas, en un proceso revolucionario en que la lucha ideológica adquiere dimensiones poco comunes. En este sentido hacemos esfuerzos para que nuestra revista "Principios" aporte lo suyo, sea factor de orientación en la conducción política del movimiento revolucionario chileno.

En Chile, los acontecimientos políticos de vuestro país se siguen con gran preocupación e interés. 1971 será otro año de grandes luchas del pueblo uruguayo y estamos seguros que saldrá airoso, a pesar de las complicadas coyunturas que la lucha de clases plantea a la vanguardia y a su pueblo. Así como en Chile, también en Uruguay, la política de unidad y el debate ideológico sobre posiciones de principios desbrozará el camino y abrirá la posibilidad de la conquista del poder político para los trabajadores uruguayos. Tal alternativa despierta las simpatías de nuestros pueblos y pone en jaque a los imperialistas.

Reciban, pues, queridos camaradas de la Redacción de la revista ESTUDIOS nuestros mejores deseos de larga y fructífera vida y muchos éxitos en vuestra *noble tarea de enriquecer las conciencias revolucionarias que liberarán* al hombre latinoamericano, siguiendo el camino abierto por la invencible Revolución de Octubre y la heroica Revolución Cubana.

ORLANDO MILLAS, Redactor Jefe.

Estimados camaradas:

Con motivo del décimo quinto aniversario de vuestra Revista, os enviamos las más cordiales felicitaciones y votos de muchos éxitos en vuestra difícil y responsable tarea.

ESTUDIOS es también para nosotros una gran ayuda para seguir y conocer la consecuente lucha revolucionaria que libra el Partido Comunista del Uruguay por transformaciones democráticas en vuestro país, contra el poder de la oligarquía y las fuerzas del imperialismo.

Sabemos que ESTUDIOS ha sabido captar en torno suyo a lectores de las más diversas capas de la población, entre los obreros, estudiantes, científicos e

intelectuales, que su creciente influencia se ha convertido en un factor esencial en la aplicación, por vuestro Partido, de la teoría marxista-leninista a las condiciones del desarrollo socioeconómico de Uruguay.
Convencidos de que marcharéis con éxito por este camino para el bien del pueblo uruguayo, para el bien de la causa de la paz y del socialismo en América Latina y en el mundo, os saludamos en nombre de todo el cuerpo de redacción de "Nowe Drogi", órgano teórico y político del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco.

El Redactor-Jefe de "Nowe Drogi", MARIAN NASZKOWSKI.

Einheit

Estimados camaradas:

Enviamos a Vds. fraternos saludos de combate con motivo del 15 aniversario de vuestra revista. Justamente ahora, cuando la labor ideológica y teórica de los partidos marxistas-leninistas es particularmente de gran significación, deseamos muchos éxitos a vuestra revista que ilumina los procesos económico-sociales de vuestro país con la doctrina marxista-leninista.
Nos alegramos con Vds. de que las ideas del Partido, trasmitidas por vuestra revista, abarquen cada vez círculos más amplios de lectores y se conviertan así en una gran fuerza real del frente antimperialista.
Deseamos a Vds. y a todos los que luchan contra el imperialismo —nuestro común enemigo— grandes victorias y éxitos duraderos.
Saludos comunistas.

Por la Redacción de "Einheit", SCHAUL. R.D.A.

LA VIE INTERNATIONALE

Queridos camaradas:

La redacción de la revista "La Vida Internacional" felicita a la revista de los comunistas uruguayos ESTUDIOS en ocasión de cumplirse quince años de la aparición de su primer número. El crecimiento de la influencia del Partido Comunista del Uruguay y el fortalecimiento de sus vínculos con las masas populares han determinado un significativo aumento del número de lectores de la revista no sólo en Uruguay, sino también en otros países latinoamericanos.
Vuestra revista ha hecho un importante aporte a la elaboración de las bases teóricas del movimiento obrero en Uruguay, ha contribuido a la aplicación creadora del marxismo-leninismo a la realidad nacional y latinoamericana. Difunde los trabajos de Marx, Engels y Lenin, la experiencia del PCUS y del movimiento comunista internacional, sigue atentamente la cambiante situación política del país y formula una valoración marxista-leninista con respecto al desarrollo de los procesos revolucionarios en América Latina.
La revista ESTUDIOS en sus 15 años de existencia familiariza sistemáticamente a sus lectores con los documentos fundamentales del movimiento comunista y obrero internacional, ocupa una posición de principio en las cuestio-

nes de la lucha por la unidad de este movimiento, propaga los éxitos de la Unión Soviética y demás países socialistas.
En los artículos de ESTUDIOS se analizan profundamente los acontecimientos políticos en el país, los procesos económicos y sociales, se proponen soluciones concretas a los problemas tácticos de la lucha de la clase obrera, del movimiento popular, que ha alcanzado su brillante expresión en el Frente Amplio contra la reacción local y el imperialismo norteamericano.
Reciban, queridos camaradas, nuestras calurosas felicitaciones y deseos de futuros éxitos en vuestra noble tarea de propagar las ideas invencibles del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario entre el pueblo uruguayo.

Colegio de Redacción de "LA VIDA INTERNACIONAL". Moscú.

political affairs

Querida camarada Ibarburu:

Nos es muy grato trasmitir a Vds. nuestros más fraternales saludos en ocasión del XV9 Aniversario de ESTUDIOS. Seguimos con viva atención la lucha que desenvuelve vuestro Partido y con él su revista contra el dominio opresor de los imperialistas norteamericanos en América Latina y particularmente en vuestro país.
Les deseamos los mayores éxitos en vuestros esfuerzos por el frente popular contra el imperialismo. Al mismo tiempo nosotros, que vivimos y luchamos en la ciudadela del imperialismo, nos comprometemos a combatir sin tregua las depredaciones de "nuestros propios" imperialistas en América Latina.
¡Grandes éxitos en vuestra lucha! Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para contribuir a ellos.

Con los más fraternales saludos, HYMAN LUMER, Director.

Political Affairs, Revista mensual del Pensamiento y Análisis Marxista.
Nueva York, 17 de mayo de 1971.

CAHIERS DU COMMUNISME

Queridos camaradas:

En ocasión del XV9 Aniversario de ESTUDIOS, revista política y teórica del Partido Comunista del Uruguay les enviamos calurosas felicitaciones del Comité de redacción de "Cahiers du Communisme" y de todos vuestros camaradas franceses.

Deseamos a ESTUDIOS nuevos y grandes éxitos en la labor de estudiar y profundizar los problemas que se plantean a vuestro país y a vuestro pueblo, para contribuir al reforzamiento de un frente amplio de todas las fuerzas democráticas y progresistas del Uruguay, sobre la base de un programa común de transformaciones políticas, económicas y sociales.
Estamos seguros de que ESTUDIOS asumirá una parte cada vez mayor en la lucha ideológica de vuestro Partido, en la defensa y desenvolvimiento incesante de la teoría marxista-leninista, para esclarecer todos los problemas que se plantean ante los revolucionarios uruguayos.
Reiterándoles nuestros votos de aniversario, estad seguros, queridos camaradas, de nuestros más fraternales sentimientos.

LEO FIGUERES, Director de "Cahiers du Communisme" (Revista teórica y política del CC del Partido Comunista Francés).

Los felicitamos cordialmente en ocasión del aniversario de la Revista ESTUDIOS.
Deseámosles nuevos y grandes éxitos en la lucha por la causa de la clase obrera y de todos los trabajadores del Uruguay.

FEDOSEEV, Director del Instituto de marxismo-leninismo. Moscú.

TIEMPOS NUEVOS

Felicitamos a nuestros compañeros de la revista ESTUDIOS en el XVº aniversario de esta publicación teórica combativa de los comunistas uruguayos, tan prestigiosa en el Uruguay y fuera de él.
Deseamos a ESTUDIOS grandes éxitos en su lucha por el triunfo de nuestra causa común.

Consejo de Redacción de "TIEMPOS NUEVOS". Moscú.

Al camarada director de ESTUDIOS, Rodney Arismendi.

A nuestros queridos camaradas de la revista ESTUDIOS:

Al celebrar vuestros fructíferos 15 años de vida, que junto a la esforzada acción de "El Popular" habéis sabido propagar entre las más vastas capas de la población hermana del Uruguay, la justa línea táctica del marxismo-leninismo a la realidad económica-social y política de vuestro país, recibid del Consejo de Redacción de la revista "Problemas de Economía", el órgano de los marxistas-leninistas de la Argentina, en temas de economía, el saludo fraternal.
Hacemos propicia la ocasión para desearos una aún más amplia difusión y para que sigáis contribuyendo al más venturoso éxito del Frente Amplio, que no dudamos cosechará en las próximas jornadas de noviembre el fruto que todos los americanos les deseamos cordialmente. No dudando que ello contribuirá a empujar el proceso revolucionario, junto a la acción de Cuba, Chile, Perú, Bolivia y los pueblos de toda América, para aniquilar al imperialismo y abrir las puertas al desarrollo social en todo el continente.
Vuestros cordialmente,

Consejo de Redacción de "PROBLEMAS DE ECONOMIA".

REVISTA INTERNACIONAL

Rodney Arismendi.

Felicitamos fraternalmente a usted y al personal de ESTUDIOS con motivo de su XVº Aniversario. Les deseamos nuevos éxitos en vuestra noble tarea en aras del pueblo uruguayo.

REVISTA INTERNACIONAL. Praga.

CIENCIAS SOCIALES CONTEMPORANEAS

Querido camarada Arismendi, queridos camaradas de la Redacción:

Con motivo de cumplirse el XVº aniversario de ESTUDIOS, la redacción de "Ciencias Sociales Contemporáneas" de la Academia de Ciencias de la URSS, envía su caluroso y fraternal saludo a la gran revista de los comunistas uruguayos, que contribuye en forma notable al estudio de la realidad uruguaya.
Queridos camaradas:
Les deseamos a ustedes nuevos éxitos en su importantísima labor ideológica.

Fraternalmente, JOSE GRIGULEVICH, Redactor Jefe.

ПАРТИЙНАЯ ЖИЗНЬ

Querido camarada Arismendi, queridos camaradas:

Felicitamos a Vds. cordialmente con motivo del XVº Aniversario de la Revista. Les deseamos grandes éxitos en la difusión del marxismo-leninismo entre las amplias masas del pueblo uruguayo, en la lucha por la cohesión de todas las fuerzas antimperialistas y democráticas del Uruguay.

GALDEEV, Director de "La vida del Partido", órgano del CC del PCUS.

Con motivo del XVº Aniversario de ESTUDIOS, órgano combativo del proletariado uruguayo, reciban, queridos camaradas, nuestras sinceras felicitaciones y votos de nuevos éxitos.

Redacción del semanario "EN EL EXTRANJERO". Moscú.

ВОПРОСЫ

ИСТОРИИ

Querido camarada Arismendi:

El colectivo de la Revista "Cuestiones de Historia" del PCUS, felicita a la redacción de ESTUDIOS en su XVº Aniversario y le desea ulteriores éxitos.

KOSULNIKOV, Director.

Агитатор

Querido camarada Arismendi, queridos camaradas:

Felicitamos cordialmente a Vds. con motivo del XVº Aniversario de la Revista ESTUDIOS.

Les deseamos buena salud y nuevos éxitos en la noble causa de propagar las ideas del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario entre el pueblo uruguayo.

KURIANOV, Director de la revista "El Agitador", órgano del CC del PCUS.

Philippe Herzog y Michel Lagiet

EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE BARAN Y SWEEZY: UN ANALISIS KEYNESIANO

Parte final del artículo que comenzamos a publicar en el número anterior.

2. — LA PROBLEMATICA DEL EXCEDENTE

No hemos explicitado la manera por la que Barán y Sweezy habrían roto con el método de análisis marxista, sino que hemos dicho lo que leímos en ellos: una ideología de izquierda que toma nociones de Marx y de Keynes. Ahora nos situaremos en su camino propio, tratando de no tergiversar sus afirmaciones, para hacer una crítica interna. Sin duda, no hay que tomar al pie de la letra a los autores cuando escriben que Marx ha construido la teoría del estadio de la libre competencia del capitalismo, esto no quiere decir que según ellos la conceptualización marxista esté por rehacerse en lo que respecta a pensar el monopolismo. Es cierto que ellos admiten lo bien fundado de las respuestas científicas de Marx a ciertos problemas generales relativos al conocimiento de la sociedad capitalista: los factores estructurales del antagonismo de las clases, los progresos de las fuerzas productivas, la tendencia al sub-empleo de la mano de obra, por ejemplo. Los análisis de Marx que, según ellos, habrían caducado, serían sin duda: la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, la pauperización absoluta, la extensión relativa continua del sector productor de bienes de producción, las crisis periódicas... Pero la simple revisión de la lista de hechos explicados-inexplicados muestra que su lectura de Marx es empírica y remite a la ideología de los modelos. No hemos de insistir sobre el particular; nos queda por explicitar la lógica de su lectura de Marx.

Noción de excedente

Barán, en "Economía Política del Crecimiento", describe el método marxista aplicado a la base económica de un sistema social cualquiera, como una problemática del excedente. El excedente social debe definirse como excedente del producto sobre los costos socialmente necesarios de renovación de la fuerza y de los instrumentos de trabajo. Los problemas a resolver son, entonces, los siguientes: ¿Cuáles son las formas sociales específicas de existencia de ese excedente, las de su apropiación y las de su utilización? El primer paso del análisis consiste en advertir que la obtención de un excedente implica necesariamente un sobre-trabajo, es decir que el trabajo social que ha sido consentido para la formación del producto ha superado el que era necesario para la renovación estricta de las fuerzas productivas. Quedan por establecer las formas sociales de existencia y de apropiación de ese sobre-trabajo. Marx ha dado los elementos para una respuesta general acerca de

las formaciones sociales capitalistas: en las estructuras que son propias del modo de producción capitalista, el producto social toma la forma de una masa de mercancías, la puesta en obra del trabajo de la forma del salariado; en esas condiciones no hay forma específica aparente del sobre-trabajo en el estadio de la producción, empero la ganancia que aparece misteriosamente en el estadio del cambio no es más que la realización de un sobretrabajo (cuyo anonimato es garantido por las condiciones estructurales propias del capitalismo). Ello lo evoca sin equívocos la escritura del producto (de la empresa, de la colectividad) en términos de valores: C+V+pv.

Esta conceptualización, comprendida como modelo de distribución en el cual los datos de estructuras y de clases habrían sido especificados aparte gracias a un estudio profundizado de la historia, encuentra una ilustración inmediata en las características aparentes del capitalismo de la época de Marx. Al concepto de mercancía correspondían los bienes materiales intercambiados, el caso de los servicios ligados a la producción era muy limitado como para plantear problemas. El valor de la renovación de la fuerza de trabajo era de definición relativamente simple en una época en que poco oscilaba en torno al mínimo fisiológico en las condiciones de trabajo impuestas. Las mutaciones tecnológicas se producían a un ritmo suficientemente lento como para que los problemas metodológicos vinculados a la noción de costos socialmente necesarios fueran secundarios. La inexistencia del ahorro salarial, el carácter poco desarrollado de las formas de ocultación de la ganancia y del impuesto sobre los negocios, dejan en evidencia el hecho de que la clase capitalista se apropia del excedente social por la introducción de capital en el aparato de producción y realización de bienes creados para los mercados. En el estadio monopolista, en todos estos puntos, las cosas son diferentes. Paralelamente, la composición de las clases y las relaciones de clases han evolucionado. Aparentemente (si se escuchan las ideologías difundidas, lo cual es muy difícil no hacer en la situación de nuestros autores), la cohesión social se ha reforzado, los antagonismos de clase se han reducido, "la clase obrera ha sido integrada". Entonces, ¿para qué producir un análisis de las relaciones sociales norteamericanas, de qué sirve evocar la explotación y mostrar sus formas, si se piensa que las clases dominadas son amorfas y que los factores de inestabilidad vienen del Tercer Mundo?

Si la contradicción fundamental del sistema no es ya comprendida como una relación de explotación patrón/obrero, ni como una relación social cualquiera (salvo, de manera ideológica, como relación de naciones ricas con naciones pobres), si, sin embargo, se rechaza el sistema como uno en el que no se puede vivir y es peligroso, no queda más que denunciar los males, tales como el sub-empleo y el despilfarro. El análisis marxista sigue un largo camino antes de dar cuenta, en su lugar, de estos fenómenos. Los autores han tomado por un atajo que los reconduce a las nociones ideológicas keynesianas, utilizando una noción de excedente que no se cuidan de explicitar como relación social, sino como medida, inspirada por los hechos y la razón (luego, por más nociones ideológicas).

La problemática del excedente no es en sí mala. Si conduce a una indagación de las relaciones sociales que dan a ese excedente ciertas formas fenomenales, ella reencuentra el enfoque de Marx y el concepto de plusvalía; pero si es una coartada ante el estudio de las nuevas formas de relaciones sociales, ella es enteramente ideológica. La controversia acerca de las relaciones que existen entre el producto y la producción, sobre-trabajo y plusvalía, costos de explotación y costos socialmente necesarios, puede y debe reconducir al análisis de la dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones de producción. Sobre el punto conviene recordar la especificidad del enfoque marxista.

Concepto de producción

Hay que evitar tan sistemáticamente como sea posible el pensamiento funcionalista que nos lleva a las nociones de utilidad-escasez. Aun cuando retengan de Marx que la forma-tipo tomada por el producto del trabajo humano en el modo de producción capitalista es la mercancía, numerosos economistas yuxtaponen al análisis del sector mercantil un análisis sedicente "económico" del sector no mercantil (que incluye los "servicios" más diversos), según el cual la utilización de medios escasos (trabajo, materias primas) en ese sector es una creación de valores que no toman la forma de mercancías. Aun si retienen de Marx que estudiar la producción es descubrir las formas históricas de los procesos de trabajo, numerosos autores hacen un análisis llamado estructural de esos procesos, incorporando los puestos de "control", los que aseguran la centralización de las informaciones, la descentralización de las "decisiones" de producción y todos los puestos conexos de la producción de mercancías: el análisis de los procesos de trabajo se convierte en el de las formas de organización del trabajo social.

El problema del concepto de producción no consiste en buscar una distinción nítida, que permita triar las variables económicas para la construcción de un modelo. Lo que nos interesa actualmente en él es la formación histórica y la reproducción de las relaciones sociales que se operan en los puestos de trabajo nuevos y en los órganos de los "servicios". Se trata, pues, de poner en evidencia los efectos de la acumulación sobre los procesos de trabajo, en el estadio monopolista. Porque los trabajos de investigación y de organización, por ejemplo, no se desarrollan según una tendencia cuasi-natural, sino únicamente como tendencias sujetas a la puesta en valor del capital. No se trata de afirmar el carácter "fundamental" de esos cambios, o de empastar las diferencias existentes entre los puestos de trabajo de los técnicos, de los cuadros y de los obreros; con esto en nada se adelanta la comprensión del movimiento histórico y se oscurece completamente el problema político de las alianzas.

La amalgama obreros-cuadros-empleados no la fundamentan con un análisis teórico y al fin de cuentas sólo la acompañan con un punto de vista subjetivo sobre la explotación y el compromiso político. Las nuevas tendencias de las fuerzas productivas y las relaciones de producción se diferencian por la base histórica de la producción material movida por el capital. J. Lannay ha evocado claramente las insuficiencias de las nociones de producción fundadas exclusivamente en la consideración de la relación capitalista de producción y la ventaja teórica de un concepto de producción surgido del criterio (necesario pero no único) de fabricación de un objeto, valor de uso cambiable. Un trabajo no es productivo porque implique gastos de funcionamiento de un capital industrial, o de manera general sea puesto en acción por un capital. Hay evidentemente problemas de delimitación de los más difíciles en lo concerniente a los nuevos puestos de trabajo en la empresa misma; se puede considerar que el trabajo en ellos es improductivo cuando esos puestos cumplen una función sin relación directa con la materia y susceptible de autonomizarse, es decir: de ser asumida por un capital específico en lugar y en vez del capital inicial. Según lo cual es claro que ganancias tales como los márgenes comerciales y los gastos de los servicios son tomadas de la plusvalía creada por los trabajadores explotados en la estructura de la producción, en sentido estricto. La clase obrera mantiene con su trabajo a las capas improductivas; el capital industrial debe consentir, si no cumple ciertas funciones, que una fracción de la plusvalía escape de su ganancia en provecho de los capitales invertidos en los servicios; o si asume él mismo esos gastos de funcionamiento, pueden resultar de ello gastos necesarios pero no renta-

bles y todavía mayores. Sobre el tema las investigaciones pueden inspirarse en el análisis que hizo Marx del capital comercial en el libro 3 de "El Capital". Estudia, ante todo, la función de ese capital por relación con el proceso de reproducción fundamental (puesta en valor del capital en la producción de valores de uso); luego, la reproducción del ciclo específico del capital comercial (incomprensible precisamente, sin el análisis previo de su ligazón con el ciclo fundamental). Precisa en qué medida esta reproducción depende de la explotación de mano de obra asalariada; da cuenta de la ideología propia de los empleados de comercio. Estudia el desarrollo histórico del capital comercial (y principalmente de la relación comerciante-industrial), que ilustra y fundamenta a la vez, los análisis precedentes. La indagación del concepto de producción no es pues la búsqueda de un milagroso criterio de producción (y de trabajo productivo). Consiste en examinar caso por caso los puestos de trabajo, los gastos de funcionamiento del capital, la reproducción del capital invertido en los servicios; todos estos estudios parciales sólo pueden conjugarse en una teoría dialéctica de la producción si son situados en relación con el movimiento de puesta en valor del capital que explota el trabajo productivo.

Si se asume un concepto riguroso de producción, aparece claramente que los trabajadores de las empresas capitalistas producen no solamente para sí, sino para sus patrones y para otras capas sociales; ello permite explicitar los vínculos históricos dialécticos entre la producción y los servicios, entre los capitales invertidos en la producción material y los que penetran en otras esferas de actividad social. Si se asume un concepto de producción amplio y vago, que englobe los servicios, cada uno produce para los otros, toda la "población activa" puede realizar un sobre-trabajo; es ese sobre-trabajo difuso que permite formas de acumulación juzgadas alternativas y comparables (inversión humana e inversión material se convierten en variedades de un mismo género); todos los asalariados son explotados de la misma manera. Entonces, la base histórica del movimiento obrero revolucionario, los fundamentos de la transformación en curso del estatuto social de los cuadros y de su propio movimiento naciente, quedan ignorados, así como la diferencia profunda de significación política, de experiencia de masa, de compromiso revolucionario efectivo, de esas dos especies de movimiento. Y en esto derechistas e izquierdistas se dan la mano.

Como Barán y Sweezy adhieren, de manera más o menos velada, a una definición ética del trabajo productivo, juzgando, por ejemplo que el agente inmobiliario es un parásito y el mecánico de automóviles un hombre útil, se dirá de uno que es improductivo y del otro, productivo. Barán y Sweezy se levantan en nombre de "la razón" contra la liquidación de estos problemas: ¿Dónde se crea el excedente? ¿Cuáles son los costos socialmente necesarios? Acusan a los neo-clásicos de pensamiento apologético e irracional. ¡Empero, se han deslizado a su terreno!

Costos sociales necesarios

Su definición de los costos socialmente necesarios remite a una ética: separan el producto útil del producto inútil; tienen necesidad de una "imágen razonable", con la cual confrontar sus cuerpos de análisis de lo real. Exactamente como los neo-clásicos, que no pueden pensar el socialismo o el capitalismo monopolista más que en referencia a un sistema competitivo que es tenido por norma. Por lo demás, los autores lo reconocen explícitamente. Así dicen a propósito de los clásicos: "Los defensores de esta escuela no vacilaban en comparar la estructura y el costo de la producción que sería ob-

tenido en régimen de laisser-faire con la estructura y el costo de la producción, realmente producida por el sistema híbrido feudal-mercantil-capitalista contra el que libraban sus batallas ideológicas y políticas. Su objetivo era confrontar la realidad con la razón". Marx no procede así; su noción de trabajo productivo no coincide con la de trabajo útil, ni la de valor de renovación de la fuerza y los instrumentos de trabajo con la de costos que corresponden a métodos de producción "seguros", "eficientes", "sin derroche".

A partir de allí, la insuficiencia del análisis de la producción se dobla con un punto de vista estrechamente cuantitativo sobre los costos socialmente necesarios y la distribución del producto social. Pero la plusvalía no es simplemente la medida de la parte del producto social apropiado por la clase dirigente. Es, a la vez, la expresión del sobre-trabajo y la base de la ganancia; tras esto, el fruto de un trabajo abstracto y de la alienación de la fuerza de trabajo, por una parte; por la otra, la expresión y el medio de la concentración del capital. Plusvalía y costos socialmente necesarios no pueden ser arbitrariamente definidos y considerados como resultantes de una "relación de fuerzas" abstracta. La plusvalía no es la expresión monetaria de cualquier sobre-trabajo, sino del sobre-trabajo de los trabajadores productivos. Los costos socialmente necesarios, si se los comprende precisamente como los costos de constitución del capital productivo, no son sino una parte de los gastos de funcionamiento del capital. No hay que olvidar que el capital productivo es un conjunto de mercancías. Su valor se mide en tiempo de trabajo productivo socialmente necesario (que hay que definir precisamente), luego no incluye el tiempo de trabajo de los servicios.

Por ejemplo, no creemos que los gastos de educación, a cargo o no del capital, deban ser imputados como formando parte del capital constante. Los gastos públicos de educación, por ejemplo, están ligados a una detracción sobre el beneficio o sobre el salario, que es una forma de la plusvalía, de la que no puede decirse que es capitalizada, si no ¿cómo analizar todavía el capital como conjunto de relaciones sociales de producción y cambio, recorriendo un ciclo de metamorfosis? En ese sentido, el salario es una forma que arranca del valor estricto de la fuerza de trabajo, la que corresponde al modo de consumo de mercancías normal en la estructura de clases considerada (el salario, principalmente, debe impuesto y es susceptible de ahorro; lo que toma de la plusvalía es de seguida retomado, sea para ser transformado en capital, sea para participar en los falsos gastos de la reproducción del capital y de la superestructura política e ideológica). La reproducción de la fuerza de trabajo es en adelante, en porción no negligible, de manera colectiva, fuera del ciclo M-D-M. Esto no quiere decir, evidentemente, que el salario escape a la ley del valor, puesto que la fuerza de trabajo sigue siendo mercancía.

El concepto de plusvalía no plantea directamente un problema de medida de la distribución del producto, sino que remite a las formas del trabajo social, de la concentración del capital y de la renovación de la fuerza de trabajo. Baran y Sweezy desean medir el excedente y el valor de la renovación de la fuerza de trabajo y de los medios de trabajo. Sin abrir aquí el problema teórico del sentido de una medida estadística de conceptos que son atingentes a relaciones sociales y no sus soportes materiales y monetarios solamente, es de lamentar que en ellos la preocupación de medida prime sobre el cuidado de análisis de esas relaciones. El rebajar el concepto al plano cuantitativo tiene por efecto, no solamente hacer imposible el estudio de las clases, lo que hemos visto respecto a la producción, sino también omitir el análisis de las formas de la división social del trabajo y de cobertura de las fuerzas de trabajo. De tal suerte el monopolismo, la centralización financiera al nivel

etático, la educación pública, no son percibidas como preparando la socialización de la producción; así los efectos cualitativos de las reivindicaciones "cuantitativas" son ignorados. Lo que es más, el problema del Estado es correlativamente mal encarado en el doble plano teórico y político.
En fin, por todas esas razones, no es posible comprender, en una óptica del tipo de la de Baran y Sweezy, cómo el modo de producción determina, en última instancia, el modo de consumo. Su análisis coadyuva al sentimiento izquierdista de que la clase dominante impone directamente el modo de consumo. Se conciben, frecuentemente, la formación profesional, la televisión, la enseñanza, etc., como producciones del genio maligno burgués. Hay, sin duda, ciertas prácticas cuyo objetivo directo es imponer ciertos tipos de consumo, pero su eficacia es limitada y el caso general es muy diferente. El problema de cada capitalista es valorizar su capital, de donde un conjunto de prácticas cuyo fin no puede ser la creación de un modo de consumo. El ciclo de reproducción del capital contribuye a mantener un cierto modo y también lo deforma continuamente, pero se trata de un efecto indirecto de todas las relaciones sociales. El estudio del modo de consumo es un trabajo necesario en la lucha de clases, pero la reivindicación o la recusación de un modo de consumo en el sistema capitalista es una especie de negación verbal de ese sistema.

3. — EL ESTUDIO DEL ESTADO

Detengámosnos ahora en la cuestión del Estado, cuya profundización está ampliamente abierta al debate teórico y cuyo planteo y solución son fundamentales en lo concerniente al paso al socialismo.

Las acechanzas de la noción de política económica

Cuando no se estudian las contradicciones económicas en términos de relaciones de clases, no es posible analizar dialécticamente la solución parcial que la contradicción fundamental del M. P. C. encuentra por obra del desarrollo de la intervención estatal en la economía y los límites de esta solución
¿Cuál es la relación del Estado a lo económico? ¿Cómo comprender la autonomía relativa del Estado por relación con lo económico? Por una parte, el Estado contemporáneo participa masivamente en los procesos económicos que siguen regidos por la ley de acumulación, de manera que difícilmente se discierne su autonomía. Por otra parte, el Estado parece participar, a su manera, como sujeto de la política, decidiendo y arbitrando de manera soberana, de modo que cuesta advertir en qué sentido es relativa su autonomía. La noción de política económica oscila así entre dos extremos: de un lado, la imágen de un conjunto de actividades no coordinadas, incluso incoherentes (a causa de la multiplicidad de intereses privados que se oponen entre sí y por la diversidad de roles del Estado); del otro lado, la imagen de una intervención global, concebida como un arbitraje racional (lo ideológico de la planificación propone incansablemente imágenes de racionalidad).
Baran y Sweezy no parecen ver esos peligros. Hallan en la expresión del Manifiesto Comunista: el Estado, simple agente de ejecución de los asuntos comunes de la clase burguesa, la conclusión y no el principio metodológico de un análisis. A partir, luego de un conjunto de intervenciones estatales diversas, las estudian haciendo una clasificación funcional. Esas intervenciones no están coordinadas, pero, como el Estado sirve los intereses de los mono-

polios, no hay contradicciones posibles entre ellos y el poder público. Entonces, con toda naturalidad, el conjunto de la intervención halla un principio de coherencia, que es reducir la contradicción fundamental del monopolismo. Como ésta es, según nuestros autores, la sub-utilización de las capacidades de producción, el papel del Estado es crear una demanda efectiva para un excedente potencial. Mientras que en el capitalismo competitivo la financiación de los gastos públicos habría sido un mecanismo de transferencia de rentas del sector privado al Estado, actualmente se habría convertido, en gran parte, en un mecanismo de creación de la renta, que puede ser analizado con los conceptos keynesianos de demanda efectiva y de multiplicador. Por este motivo, el aumento global de los gastos públicos no encuentra ya resistencias por parte de la clase dirigente; la estructura de ellos, en cambio, no es indiferente porque ella afecta a los intereses particulares. Tras un análisis, que contiene observaciones muy interesantes, los autores concluyen que sólo los gastos militares no perjudican a nadie.

Sin embargo, ese medio ideal de asegurar la marcha de la economía con el acuerdo de todos que serían los gastos militares, no está exento de contradicciones. La transformación de la tecnología hace que los gastos de armamento puedan absorber cada vez menos la mano de obra sub-empleada y desocupada; por otra parte, el aumento del poderío militar disminuye, en vez de aumentar, la seguridad del país y sus chances de supervivencia en caso de guerra. Las guerras limitadas, contrarrevolucionarias, no parecen poder servir de sustituto en la carrera de armamentos nucleares, de modo que el medio privilegiado por el cual el Estado puede cumplir su función económica, conforme a su papel político, arriesga encontrar un límite.

La hipótesis fundamental de Baran y Sweezy es la de la imposibilidad de superar las contradicciones del capitalismo de monopolio, destinado al estancamiento. La acción del Estado, enteramente predeterminada por las condiciones económicas y la ideología dominante, no es más que un paliativo. Así como expresa fielmente las necesidades, los fines y la ideología de la clase dominante, refleja también las debilidades del sistema, su tendencia fundamental al estancamiento en el largo plazo.

Este esquicio tiene las apariencias de un análisis marxista, pero tal como los esbozos marcusianos, como teoría de conjunto carece de todo valor científico. Aunque se presenta como prueba, genera la inevitable sospecha de que se trata de una tautología. Hallamos en él una crítica de la ideología según la cual el Estado obra por el interés general según reglas democráticas; esta crítica puede agradar, pero no deja de ser también ideológica.

Como hemos visto, los autores no hacen el estudio de la contradicción capital-trabajo ni el de las que de ella derivan. De tal manera, sólo puede decirse que el Estado reduce esas contradicciones; no se puede así establecer cómo, por qué prácticas, por el canal de qué relaciones sociales, ello se hace. Esto lleva a sacar, sin que los autores lo advirtieran, del campo del análisis del sistema social, las relaciones socio-políticas. El Estado no ejerce, según ellos, ninguna función específica de cohesión social. Esta es realizada totalmente en la estructura económica; la capa dirigente es capaz de tener una actitud general común y de asegurar su dominio de clase utilizando al Estado según sus necesidades. Una concepción tal es una simplificación abusiva. Es empero cierto que la práctica política no puede ser un puro reflejo de determinaciones económicas. En la misma medida en que las determinaciones económicas tienen necesidad de reflejarse a nivel político, éste tiene una especificidad. La interdependencia de las grandes empresas, su política de concertación, la ideología común que ellas tienen, no bastan para definir su capacidad de dirección política general de la sociedad. Esta implica la reproducción de re-

laciones sociales político-administrativas, que no tiene absolutamente nada de evidente. El escamoteo del aparato estatal, o a la inversa: su interpretación sin matices como aparato monolítico y puramente represivo del dominio capitalista (que habrá que hacer explotar) son, como se sabe, tendencias básicas de la ideología izquierdista.

Por otra parte, con Baran y Sweezy nos quedamos sin concepto de la política económica, ya que ésta es reducida a los dos elementos evocados: por una parte, una política financiera de tipo keynesiano, el Estado absorbiendo el excedente que no requiere la economía privada; por otra, sectores de intervención enteramente determinados por las necesidades y la ideología de la clase dirigente. Ambas ideas, consideradas conjuntamente, llevan a la de regulación estatal de la economía, la cual los autores declaran que es limitada pero sin establecer porqué; de donde finalmente la mención de la evidencia empírica.

En su prefacio al libro de Baran y Sweezy, Carlos Bettelheim muestra justamente que los autores han suprimido "la instancia política" de su investigación. Pero las observaciones extremadamente breves que hace, refiriéndose a N. Poulantzas, nos parece que cierran la investigación más de lo que la abren; desembocan además en una tautología (¿acaso por falta de explicación?): "Ese estadio del capitalismo monopolista de Estado se caracteriza, se ha dicho, por una articulación de los procesos de producción que acarrea un desplazamiento del dominio hacia la instancia política de las formaciones sociales capitalistas que han alcanzado ese estadio. **Es por ese desplazamiento que tal estadio conoce una intervención sistemática del Estado en la economía"** (subrayamos).

Y así se nos remite de golpe a una noción idealista del Estado regulando la economía desde arriba. Ahora bien, el Estado capitalista no hace más que reproducir la relación de producción capital-trabajo bajo formas específicas que **parecen** negar esa relación, permanecen fuera de él. Las formas de intervención económica pueden aparecer en el plano ideológico como una regulación, pero la significación y el carácter contradictorio de ésta sólo pueden explicarse por el análisis de la acumulación. A falta de un análisis dialéctico, se ofrece el Estado-conciencia de clase-regulador, y la más ramplona ideología desviacionista de izquierda y de derecha, estrechamente emparentada con la ideología Estado-árbitro-representante del interés general.

Observaciones sobre la teoría marxista de la política económica

Romper el círculo es establecer cómo, resolviendo así ciertos problemas inmediatos de la puesta en valor de los capitales, e impidiendo el desarrollo de la lucha de clases, la clase capitalista o una fracción de esta clase utiliza el aparato del Estado. Este no es enteramente plástico, su forma misma sólo se explica en base a un estudio histórico de las formas políticas de la lucha de clases surgida en la producción. Hay así exterioridad del aparato del Estado respecto al capital y, sin embargo, el capital hace llevar a cabo su política por medios apropiados (pero que pueden eventualmente plantearle serios problemas). De todas maneras, en lo que concierne a la política económica, si sus formas parecen depender de decisiones administrativas, de instituciones jurídicas, etc., ellas no son empero explicables, a través de esas mediaciones, más que sobre la base de las tendencias de la acumulación.

El estudio de la política económica implica entonces que se comienza por hacer saltar la imagen de un bloque coherente tras las intervenciones económicas.

Por ejemplo, el presupuesto del Estado, aparentemente surgido de debates públicos y "arbitrajes" entre los intereses, es de por sí mismo el vehículo de la ideología del arbitraje y de la procura de racionalidad. Pero si se considera que el proceso económico tipo es el ciclo de reproducción del capital en el que goznan circulaciones de mercancías, de dinero, de títulos, las operaciones presupuestales no trazan circuitos específicos que tengan una coherencia propia; ellas sólo desarrollan y hacen más complejo el ciclo de reproducción del capital, se caracterizan por su inserción en ese ciclo. Es preciso, en una primera etapa, estudiar separadamente las detracciones y los gastos.

En lo que concierne a las primeras, el Estado grava sea en la forma de dinero (realizado), de capital-mercancía (por anticipado o no), sea a la renta. Las exacciones "forzadas" o voluntarias sobre la renta no son más que modalidades de un mismo concepto; es verdad que la compra de títulos del Estado rinde interés, pero esto no es más que un derecho sobre otra fracción de las exacciones, no es una transformación de la renta en capital. Para dar un contenido a esas nociones de detracciones del capital o de la renta, una historia tendencial de las formas de centralización de los fondos, en relación con las de los procesos de acumulación y de la lucha de clases en su desarrollo político, es imprescindible. La teoría del impuesto debe ser la de una alteración de las formas clásicas del salario y de la plusvalía. Esta alteración no debe comprenderse como un simple "mecanismo"; su forma depende de las relaciones de clase y principalmente de su expresión política.

Los gravámenes y los gastos públicos constituyen operaciones específicas tanto por su lugar respectivo en los procesos de acumulación y reproducción de las fuerzas de trabajo, como por el hecho de que implican actividades y relaciones particulares. Pero estas detracciones e inversiones constituyen un conjunto de formas que tienen una **unidad** del punto de vista de la reproducción de conjunto, no en el sentido de que asumirían el conjunto de las "funciones colectivas" correspondientes a un plano social, sino porque son momentos ligados del proceso en el cual el capital busca, al nivel político, los medios de una reducción de los efectos de la baja tendencial de la tasa de ganancia y del desarrollo de la lucha de clases.

El análisis de los gastos conduce, más directamente que el de los gravámenes, al análisis de las formas de acumulación del capital. La mayor parte de los gastos del Estado consiste en una transformación de la renta en capital que no exige una tasa de ganancia normal. Los estudios consagrados al capitalismo monopolista de Estado sobre el particular, han suministrado bases indispensables para el estudio de la financiación pública y sus formas: realización de un capital mercancía, formación de capital de préstamo o de asociación, crédito, subvención. Consideran como carente de fundamento la distinción funcional frecuente entre los gastos del Estado que tienen un objetivo político (por ejemplo los gastos militares) y los que tienen un objetivo económico (por ejemplo los préstamos a las empresas). Cada gasto estatal conlleva un aspecto económico y otro político indisociables; lo cual no quiere decir que todos ocupen el mismo lugar en el proceso global de reproducción-acumulación del capital. Es verdad esto tanto para gastos que consisten en una transformación de la renta en capital, de lo que acabamos de hacer cuestión, como para los gastos para la remuneración de servicios cumplidos por trabajadores improductivos: esta vez no hay capitalización del impuesto, salvo que se consideren esos gastos como reproductores de un capital constante, lo cual nos hemos rehusado a hacer. El vínculo entre las prácticas de la enseñanza, por ejemplo, y la reproducción del capital y de la forma del trabajo explotado, no puede ser pensado simplemente ni como desvaloriza-

ción del capital ni como trasmisión de saber ideológico. Esos gastos de funcionamiento asumidos a. nivel social responden, a la vez, a la necesidad de asegurar a la plaza del capital privado las calificaciones requeridas para la puesta en funcionamiento de las fuerzas productivas y a la necesidad de selección e integración.

Queda todavía por considerar la coordinación o la regulación. Siempre hubo una intervención económica del Estado y formas de coordinación intra-administrativas parciales de esas intervenciones. Pero, en ambos planos, el capitalismo monopolista de Estado presenta mutaciones cualitativas, de las que no entraremos aquí a dar la base histórica. Esas formas de coordinación (principalmente en el aparato de planificación) son parciales e inestables, cambiantes principalmente en razón de la agravación de la contradicción capital- trabajo y de los cambios históricos de las formas de acuerdo y conflicto de los capitales. La regulación que se pretende es **únicamente** la de las ganancias de la fracción monopolista. Se hace creer que los órganos de planificación abarcan el conjunto de las intervenciones públicas e imponen una racionalidad global. Esto es absolutamente falso. Ellos **tratan** de formar un consenso capitalista (y eventualmente ganar la adhesión de otras clases), en beneficio de los monopolios, acerca de paquetes parciales de medidas y proyectan la ideología del interés general y de la racionalidad. Consenso e ideologías que inevitablemente caducan a medida que se desarrollan las contradicciones de la base. Debemos rehusarnos categóricamente a considerar la política económica como forma de regulación global (según una especie de finalismo que ha ganado hasta a los marxistas, y que engendra la impresión falsa de que el sistema ha sabido resolver sus contradicciones). Hay formas de regulación parcial de la producción y de la circulación (principalmente de la moneda y de los títulos) operadas por la Administración en beneficio de los grupos industriales y financieros. Ellas se traducen en un refuerzo de las formas monopolistas de socialización de la producción. La planificación no entra más que de manera parcial e indirecta en la explicación de las características nuevas aparentes de funcionamiento del sistema capitalista, en el cual los períodos de crecimiento regular siguen siendo la excepción.

Concluimos. Mientras las desviaciones de derecha y de izquierda ven en el Estado una entidad por encima de las clases o en manos de una clase, que asegura la regulación-integración por la que se hace perenne el capitalismo, nosotros vemos en él un aparato que resuelve a corto término los efectos económicos y político-ideológicos de la contradicción capital trabajo, haciendo madurar ciertas condiciones de su superación definitiva. La concentración económica, el desarrollo del Estado, la lucha de clases, los progresos teóricos y políticos del movimiento obrero, son los efectos históricos acumulados de las contradicciones del sistema, que hacen posible en los países capitalistas adelantados una forma histórica nueva de paso al socialismo (que evidentemente no tiene nada de automático, e implica necesariamente una lucha de clases intensa). En el plano económico, todas las intervenciones llevan la impronta de la dualidad económico-política. Una masa de intervenciones administrativas cotidianas se ha hecho orgánicamente necesaria para la reproducción del capital de los monopolios: gestión de sectores funcionalmente necesarios, asunción colectiva de los gastos de funcionamiento, centralización de fondos sin la que no hay concentración real, investigación para fines privados a costa de fondos públicos, etc. Sin esas intervenciones los monopolios no pueden operar la concentración relativa acrecentada de los medios de producción y de cambio, realizar la distribución desigual de los beneficios, mantener las bases de su control del pequeño capital, pero, **al mismo tiempo**, las operaciones públicas de centralización, de concentración, de recolección

de información, etc., **niegan** la apropiación privada de los medios de producción.
Allí finca la especificidad **flagrante** del capitalismo monopolista de Estado. Mientras los izquierdistas hablan de integración, nosotros estudiamos la antecámara del socialismo: la toma del aparato estatal puede permitir, si la formación política de las clases explotadas es suficientemente madura, trabar la reproducción del capital **dominante** en plazos asaz breves, sin crisis económica grave. Si una amplia fracción de los monopolios es nacionalizada, es posible poner en marcha rápidamente una planificación central conectada con un desarrollo de órganos de trabajadores en la base; relaciones contractuales entre el sector nacionalizado y el pequeño capital pasan además a sustituir las antiguas relaciones de trato desigual.

Economie et Politique Nº 192-93
Julio-Agosto 1970.

Poema como reflejo activo

Ha de tener su día el día
su curva
su delirio
su occipital desnudo al descubierto.
También su luz
los remotos los breves dispares cronológicos
la materia que empieza a sonreir en las rodillas de
la palabra aurora.
Ha de tener su nombre
textos gargantas banderas ecuaciones
amor entre los nudos de un nuevo amor a saltos
la unidad los contrarios la rosa la razón.
Ha de tener su estrella.
Ha de obtener al fin el techo de los cielos.

Carlos Puchet

Ciego en Granada

"Dale limosna mujer,
que no hay en la vida nada
como la pena de ser
ciego en Granada".

Francisco de Icaza

Volvamos otra vez
a los lugares del viento
a los estandartes de la luna
expulsados carcomidos.
Ven acerca los ojos de tus dedos
a la tremenda raíz de las murallas
con los ojos colmados de guitarras
que en el Corral del Carbón
son de tiniebla.
Acerca tus dedos enteros también
el agua que viene desde arriba
agua de chopos de cipreses
que tiemblan como enredados pinos.
Toca esa rosa negra del Generalife
esas flores rosadas sin color
y sin nombre de laurel.
No me preguntes
quién ordenó que todo esto
fuera hecho
desde el salón del trono
hasta el ladrillo escondido:
no podría decirte
de tantos albañiles y arquitectos.
Es mejor que orines ruidosamente
entre las ruinas
y si eres extranjero
te bañas en la fuente de Daraxa
bebes brutalmente de la boca
de los leones
o aun puedes ir a St. Mary's Church
a confesarte en inglés
o en lo que quieras.

Y compra maderas taraceadas
burritos de paja que se extinguen
y danke - tank you - merci:
pero sólo si eres invasor
o extranjero.
Ahora señalo para ti
la sombra que se aquieta
en los artesonados
—agua íntima que no cae—
y la geometría de los estanques
que los peces dorados y oscuros modifican.
Y te pido que escuches nuevamente
la lengua de los bárbaros
empapada de falsos vinos.
Sigue este sendero: el frescor
viene de la tierra viva
de lo poco que aún queda
de tierra española.
Ven a esta torre
a estos alminares
conoce en ti mismo la noche.
Desde los ajimeces
y las demoradas celosías
se ahondan las luces del Albaicín.
En las cuevas del Sacro Monte
ya puedes oir cómo España
se disfraza bate palmas zapatea
y se vende por sevillanas
se entrega por peteneras.
Esto es lo que ves
y lo que no ves
lo que eres
extranjero bárbaro invasor
ciego en Granada.

Saúl Ibargoyen Islas
Granada, agosto 1970

LA REDACCION COMPENDIA...

101

DE BULGARIA

Nuestra prensa burguesa hizo cuanto pudo para dar el menor relieve a las beneficiosas ofertas de intercambio comercial formuladas por la misión búlgara que recientemente nos visitara, y por cierto que se abstuvo de explicar cómo los gravosos convenios con las agencias de crédito imperialistas nos traban las libres relaciones según lo que más convenga al interés nacional.

El comercio exterior de Bulgaria es uno de los más señalados ejemplos del desarrollo logrado gracias al socialismo. Antes de éste, Bulgaria comerciaba con 52 países y el 80 % del volumen total era con Alemania fascista; en 1969 comerciaba con 110 países y había aumentado 15 veces. De país exportador de tabaco y aceite de rosas se convirtió en gran exportador de artículos no agropecuarios, especializándose dentro del CAME en ciertos tipos de maquinaria. Desde 1960 comercia con avanzados países capitalistas con base en la mutua ganancia, y entre 1960 y 1969 sextuplicó su comercio con los países de Asia, Africa y América Latina, colaborando con varios países de estos continentes en trabajos científico-técnicos, navegación, comunicaciones aéreas, créditos, agricultura, prospecciones geológicas, construcciones.

A tales posibilidades comerciales Bulgaria accedió gracias a 5 lustros de socialismo, con un desarrollo económico particularmente acelerado a partir de 1956. Ultimamente la economía, en la que el grueso de las inversiones se aplica al desarrollo y ampliación de la base material y técnica, se desenvuelve no sólo a ritmos acelerados sino también estables; Bulgaria, según la ONU, es uno de los primeros países del mundo en ritmo de crecimiento de la renta nacional. Entre 1939 y 1969 la producción industrial aumentó 33 veces. Entre ambas fechas las ramas de medios de producción tuvieron un aumento en su volumen de producción de 75 veces. En punto a energética, en electricidad se produce en una semana lo que antes en un año; los adelantos en petróleo son notables y pronto entrará en funciones una central atómica. La industria metalúrgica se formó prácticamente bajo el socialismo. La construcción de maquinaria entre 1939 y 1969 aumentó 325 veces. La industria química provee al agro con abonos y fertilizantes, la petroquímica aumentó 60 veces en el último septenio, y en especialidades farmacéuticas exporta a más de 70 países. Las industrias de alimentación tienen una sólida base de materias primas por la concentración de la agricultura socialista. En 1960 se culminó la primera etapa de colectivización y hoy están casi totalmente mecanizadas la labranza, la siembra, la siega, el grado, etc. La ganadería pasó de atrasada y extensiva a concentrada e intensiva, marcándose la especialización de las ramas. Para incrementar el desarrollo de las fuerzas productivas y desarrollar las nuevas relaciones de producción, creando condiciones para implantar los métodos industriales en la producción agropecuaria, se estableció en 1970

el complejo agro-industrial para alcanzar un alto grado de concentración y una profunda especialización sobre bases industriales por micro-zonas. La ayuda de la Unión Soviética fue decisiva en todas las etapas de este desarrollo. No solamente oculta la prensa burguesa los adelantos materiales, también silencia los ideológicos. Así en su oportunidad dijeron lo menos posible del último Congreso Mundial de Sociología, el VII, que se realizó en Bulgaria, y en el cual quedó en evidencia la frustránea esencia de la sociología burguesa, su falta de efectivas posibilidades para el futuro del capitalismo, su incapacidad de previsión y planificación, justo en un país socialista cuyos avances hacían ostensibles las ventajas de la previsión y planificación marxistas-leninistas.

Bulgaria ha sido uno de los países en que el marxismo-leninismo se ha desarrollado en forma creadora original desde sus comienzos, con una larga serie de luchas ideológicas, tanto contra las corrientes oportunistas de derecha como contra las ultraizquierdistas, desde los comienzos con Blagoev. Ya con la miseria de la primera post-guerra y su secuela de radicalizaciones, el Partido tuvo que enfrentar el extremismo revestido de comunismo y los movimientos pequeñoburgueses en el campo. Y en los años 30 al enfrentar al fascismo tuvo que volver a luchar contra las tendencias dogmáticas y sectarias que menospreciaban la lucha por la profundización de la democracia y sustituían el enfrentamiento de las masas a la burguesía por el enfrentamiento de élites a la policía. La conducción de Dimítrov en la política del Frente Unico y Popular, articulando las luchas contra el fascismo y las tareas que aseguraran el paso al socialismo, denunciando permanentemente al anticomunismo, del cual ponía como piedra de toque la actitud hacia la Unión Soviética, la orientación de Dimítrov, decíamos, propugnando permanentemente una política de masas, con clara concepción clasista: "¡Trabajo de masas, lucha de masas, resistencia de masas, frente único y nada de aventuras! —tal es el alfa y omega de la táctica comunista", dijo en el Tribunal en que lo juzgabà el nazismo, por ese camino, abrió el futuro a Bulgaria. Un camino de difíciles exigencias, en el que reclamó a la juventud siempre dedicación, lucha, organización, que la hicieran digna de la sangre tantas veces derramada, de las torturas muchas veces padecidas por los combatientes comunistas búlgaros. Estas líneas de avance, una y otra vez aparecen, transformadas, en las orientaciones políticas promovidas hoy por Todor Yivkov.

Apunte según: "Economía Nacional Búlgara", P. Bakardshiev; "Boletín de Información", C. C. del P. C. Bùlgaro; "La lucha del P. C. Bùlgaro contra el dogmatismo y el sectarismo", Nediu Nedev; "El Frente Unico y Popular", J. Dimítrov; "Jorge Dimítrov y la juventud"; "Unidad basada en el marxismo-leninismo", Todor Yivkov, Publicaciones de Sofía-Press.

LA MUJER EN LA CIUDADELA

En EE.UU. las mujeres reciben el 65 % de lo que cobran los hombres por trabajos de la misma categoría; el ingreso promedio de la mujer es el 59 % del de los hombres; estos desniveles se dan entre científicos, técnicos y profesionales también. A esta explotación se agrega la racial: la mujer negra no sólo es ligada a las peores tareas sino que además su salario es un 25 % inferior al de la blanca. Más del 40 % de la mano de obra de la industria eléctrica

es femenina y se trata de mantenerla desorganizada. La paga inferior a la mujer, es empleada para mantener baja la mano de obra masculina, amenazando con sustituirla. Aumenta el desempleo para trabajadores no calificados, calificados y técnicos, al tiempo que se hace aumentar el número de mujeres en la fuerza de trabajo. A más de esta explotación directa está la explotación indirecta, la que se extiende a toda la familia del trabajador. La lucha de la mujer por la igualdad es entendida por las empresas capitalistas como un argumento demagógico para privar a la mujer de los beneficios laborales que como tal debe tener; la experiencia es que donde no se ha luchado por esos beneficios diferenciales de la mujer, pronto los hombres han perdido también sus beneficios y primas.

El movimiento contra la explotación de la mujer es una de las múltiples formas que ha adoptado la lucha de clases en EE.UU., uno de los más importantes movimientos de masas en la ciudadela del imperialismo. Se ha tratado de velar la contradicción principal de esa lucha dando exagerada eminencia a aspectos derivados y colaterales: así se ha planteado como lucha contra la superioridad masculina, y el propio racismo se ha planteado como un aspecto del dominio del hombre blanco; se da prelación a la división según el sexo respecto a la división según la clase; se plantea como lucha contra la situación en que está la mujer en la familia, ocultando que es el capitalismo y la propiedad privada que distorsionan la familia y dan ese lugar de sojuzgamiento a la mujer; se plantea como lucha por guarderías y regímenes especiales, ocultando que el reformismo no altera la esencial explotación del sistema. No obstante todas estas desviaciones, el hecho es que millones de mujeres están embarcadas en luchas tendientes a limitar los efectos de la política del capitalismo monopolista y participan con otros sectores en las luchas por la paz, por mejores sueldos, por igual paga, por beneficios sociales, por centros materno-infantiles, contra el racismo, la represión, los altos impuestos, la carestía, etc., bregando por motivos más amplios que los primarios de casa y familia.

De varios artículos en "Political Affairs", marzo, 1971.

LA JUVENTUD METROPOLITANA

Los movimientos de la juventud en los centros imperialistas no han cesado; han repercutido fuertemente en la arena ideológica y la burguesía se ha lanzado a una contraofensiva de interpretaciones que, junto con variada literatura oportunista, llega hasta nuestras costas desinformando y confundiendo nuestras peculiaridades. Lo que las concepciones reaccionarias buscan ocultar es que, como lo señaló la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros de 1969, esas luchas "reflejan la profunda crisis de la sociedad burguesa contemporánea". Las luchas de la juventud bajo las condiciones del capitalismo monopolista de Estado han comenzado a entrelazarse con la lucha de clases del proletariado y, objetivamente, ensanchan la base social de la batalla antimonopolista, junto con otros movimientos democráticos generales.

Respecto al movimiento del estudiantado en los centros capitalistas se ha señalado: que con el desarrollo de la revolución científico-técnica no sólo ha

crecido numéricamente el estudiantado, sino que además ha cambiado su composición social, ha aumentado el seleccionismo, y los estudiantes se ven cada vez más en las estrecheces y deformaciones que el monopolismo capitalista imprime a la revolución científico-técnica. Este no logra adecuar a ella el sistema de enseñanza y ofrece a los jóvenes una inseguridad radical respecto a su futuro. Pero además, el movimiento estudiantil tiene un carácter político radical e inusitado, mayoritariamente de carácter democrático avanzado: en EE.UU. más de mil centros se han pronunciado contra el ataque al Vietnam y por los derechos de los negros. Las raíces de este revolucionarismo, se ha dicho, provienen de su situación objetiva que lo hace sensible a la opresión social que caracteriza sus sociedades, a la regulación monopolista que con su implantación del ideal del consumidor, la standardización de las demandas y aspiraciones por los medios de cultura de masas, apunta a engendrar la pasividad política y social. El estudiantado, caracterizado por una situación transitoria, grupo todavía marginado de la actividad laboral independiente, pero subordinado a instituciones de las cuales depende para su lugar y vida en la sociedad, teniendo a la vista las transformaciones de la intelectualidad, su salarización, por un lado, su empleo por debajo de su formación cultural y, por otro, los movimientos reivindicativos de los trabajadores científicos, más las apuntadas regularizaciones deformantes del monopolismo capitalista, reacciona. Para hacerlo cuenta con la ventaja de ser un grupo social que, aunque heterogéneo, es compacto por su concentración en grandes centros de enseñanza y tiene una marcada conciencia de grupo.

Rasgos en que se pone de manifiesto la vaguedad de ideales y la debilidad de este movimiento, son las particularidades de edad y composición social, la inexperiencia social y política que dan a su revolucionarismo un cariz romántico-emocional. Su propia situación de disponibilidad, unida a la inexperiencia en la comprensión científica concreta de los medios y objetivos de lucha, lleva a tendencias maximalistas y a sobreponer la manifestación de la protesta a la obtención de resultados concretos, a una actitud negativa ante el partidismo, a confundir la organización con el burocratismo y la filosofía con el dogmatismo. Por esto las ideas ultraizquierdistas y anarquizantes han prendido en el movimiento reforzando sus inconsistencias. Parte de esa juventud se ha formado además bajo el influjo de concepciones ideológicas que critican el capitalismo desde posiciones humanistas que omiten los fundamentos clasistas de su organización, y conciben la revolución como una actitud ética, como negación total de lo existente.

Múltiples teóricos burgueses se aplican a desorientar respecto al movimiento juvenil. Unos lo minimizan y plantean modos de organización social para absorberlo, como los Cuerpos de Paz, leyes para garantizar su ocupación en campamentos de trabajo y estudio onerosos, etc. Otros resaltan las cualidades negativas para aislarlos: apatía, nihilismo. Otros más sobreponen las contradicciones generacionales a las clasistas, para que no se integren en su lucha. Y, finalmente, otros todavía enfatizan las inconsistencias arriba mencionadas y los encomian como tercera fuerza, tercera clase que hará la revolución en oposición tanto a la burguesía como a la clase obrera; con la lucha de ésta es que no quieren que conscientemente se asimilen. Para darle largas al cambio y aprovechando la desvinculación del estudiantado de las actividades laborales y sus luchas, hacen un planteo neo-populista sobre la base de la revolución técnico-científica, respecto a los centros capitalistas, calumnian la lucha de la clase obrera en ellos y exacerban la importancia de los movimientos campesinos y la guerrilla en los países dependientes como fuerzas de la lucha liberadora. Estas ponencias burguesas que encuentran la coincidencia de las ultraizquierdistas que nuevamente expresan en forma tergiver-

sada la espontaneidad del movimiento, juegan en un proceso de comprensión primitiva y utópica de las concepciones revolucionarias. La protesta total de la juventud, aun con su maximalismo, tiene un importante papel positivo en concitar la atención sobre las inhumanas condiciones de las relaciones capitalistas y ampliar la lucha por la democracia.

De "La juventud y la sociedad contemporánea", Ed. "Ciencias Sociales Contemporáneas", varios autores de la Academia de Ciencias de la URSS.

INTERNACIONALISMO MONOPOLISTA

Un tópico de la retórica anticomunista, gastado en común por los ideólogos de la burguesía y cierta izquierda no comunista es el del "sobre-imperialismo" o "trans-imperialismo" como característica que da un nuevo tono a la época. La última concibe una unificación del capitalismo bajo el predominio internacional hegemónico de los monopolios norteamericanos, enfrentados al socialismo, en la que los conflictos estarían circunscriptos bajo su eficaz represión. Los primeros ven una internacionalización según el desarrollo técnico y las ventajas de la producción, en la que los conflictos estarían circunscriptos en un interés general de crecimiento y lucha contra el socialismo. Ambos en el fondo pretenden ocultar que el Estado capitalista está subordinado a la defensa de los intereses económicos del capital.

No cabe duda de que se procesa una nueva etapa del poder de los monopolios, aunque se deben rechazar las precedentes deformaciones ideológicas de ese paso, cuyo común denominador es no valorar dialécticamente las contradicciones de ese cambio y su papel histórico. La acumulación del capital a escala internacional toma caracteres peculiares; sobre la base de una internacionalización acelerada de las fuerzas productivas, la oligarquía financiera desarrolla sus colocaciones financieras, sus inmovilizaciones en capital productivo, sus producciones, sus mercados en numerosas naciones. Asegura a sus capitales una rotación rápida, trama vínculos entre los grupos industriales y los bancos, puede desplazar sus capitales a operaciones más beneficiosas cuando baja la rentabilidad de sus inmovilizaciones. Se trata de una forma nueva del capitalismo monopolista de Estado, fase última del estudio imperialista en cuya descripción leninista encuadra perfectamente. Las sociedades multinacionales han presentado fenómenos nuevos que agudizan las contradicciones monopolistas, tanto de los monopolios entre sí, como de éstos con los sectores no monopolizados que arruinan, y de unos y otros con los trabajadores. Actualmente las firmas multinacionales están ligadas predominantemente a una u otra potencia imperialista determinada. Las características principales del actual movimiento de internacionalización del capital han de determinarse desde el plano de la producción. Así aparecerá junto al aporte de técnica y capacidad operatoria y la consideración de los costos y mercados, en la apreciación del proceso, todo lo que es freno, deformación, lucha, descalificación, y que vergonzosamente se oculta al poner a las sociedades multinacionales como agentes de la novación y el cambio técnico. El desarrollo de las sociedades multinacionales y sus pretendidas integraciones lleva a desarrollar en los Estados las instituciones y cuerpos burocráticos ejecutivistas, al margen de los órganos representativos; a que los

distintos agrupamientos monopolistas conflictualmente traten de torcer en uno u otro sentido no ya la política exterior sino la política económica interior; en relación a esto los planes nacionales no pueden trazarse a largo plazo dados los cambios acelerados en las inversiones, la agudización de los conflictos monopolistas y la creciente lucha de clases, así el horizonte de la planificación se estrecha y los planes nacionales sólo preparan cambios institucionales a corto plazo para reforzar los medios públicos a disposición de los monopolios. Estos además entran entre sí en agudos conflictos cuando empiezan a comerciar ineludiblemente, por sus necesidades, con los Estados socialistas.

De "Economie et Politique" Nº 198, "Nuevo desarrollo de la internacionalización del capital", F. Herzog y otros.

LA INFORMACION PARA LA SUMISION

El capitalismo monopolista ha buscado diversas maneras de integrar a los trabajadores a su sistema de dominio, así en Francia han fracasado diversas medidas, como la de conceder el gobierno exenciones fiscales a las empresas que den participación en sus ganancias a los obreros (lo que se da por un lado se saca por otro con más cargas impositivas al pueblo), como la de cambiar el sistema de administración por el estilo americano de los planes de opción, la utilización de la política contractual para atemperar la lucha de clases, etc. Lo que se ha ido venciendo medida a medida con la denuncia activa del Partido y la CGT.

Pero lo que nos interesa señalar más que estos frustrados intentos es la cubierta ideológica, propagandística, de que se han revestido, que tiene un alcance mucho más general. Se trata de usar la información económica para desviar la toma de conciencia de las masas, de manejar la información económica para persuadir a todos de que su suerte está ligada a la del régimen establecido, a una pretendida racionalidad económica de éste, por encima de las clases, según una pretendida neutralidad y objetividad de la información económica. Cuidadosamente se oculta entonces que las informaciones económicas están socialmente condicionadas por las relaciones de producción, aun cuando no den de ellas una versión apologética. Las lagunas de información están estrechamente vinculadas a las relaciones de producción. Las informaciones económicas son recolectadas, conformadas, según metodologías que tienen por fundamento conceptos que están directamente influidos por las teorías económicas, académicas y oficiales, así como por las necesidades de clase de los monopolios y su Estado. La contabilidad nacional, que sirve de base a esa difusión informativa, conlleva una ideología conciliadora; fundada en los grandes equilibrios, deja en la sombra que esos equilibrios están determinados por la acción de los monopolios y el poder político. Otro tanto ocurre con las categorías contables a nivel de la empresa; disimula la ganancia. El propio plan nacional es usado con propósitos educativos deformantes. Se hace una campaña de información como una terapéutica social para facilitar la integración de los trabajadores.

De "Cahiers du Communisme", Nº 4, 1971.

BIBLIOGRAFICA



"LENIN Y LAS CIENCIAS NATURALES CONTEMPORANEAS"

Montevideo
Ediciones Pueblos Unidos
360 págs.

Se trata de un importante volumen de 360 páginas publicado bajo los auspicios del Consejo Científico para cuestiones filosóficas de las ciencias naturales contemporáneas, del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS.

Los autores de los artículos que reúne el volumen son en todos los casos, especialistas, algunos en ciencias filosóficas; en su mayoría científicos relevantes. Se incluyen varios trabajos de científicos no soviéticos.

El tema central, el de las relaciones entre los problemas actuales de las ciencias físicas y el legado de Lenin, hace del libro una contribución a la celebración del centenario de su nacimiento. Los diversos autores analizan los aportes de Lenin, particularmente a través de su obra "Materialismo y empiriocriticismo" y de los "Cuadernos filosóficos", en lo que tiene que ver con la compleja y fecunda relación entre ciencia y filosofía. La lectura del conjunto de trabajos que componen el libro permite tomar cuenta del rico panorama de la ciencia contemporánea y de cada una de sus ramas más importantes.

El fabuloso desarrollo de las ciencias naturales, iniciado con los descubrimientos y las revolucionarias teorías que surgen en el campo de la física a fines del siglo pasado y principios del siglo XX, acelerado en su ritmo en los últimos decenios, ha cambiado el panorama científico en forma radical.

La aplicación de sus resultados a la técnica también ha producido cambios cualitativos en este campo. El fenómeno conocido hoy como revolución científico-técnica es motivo de apasionado interés y ardiente polémica, no sólo para científicos, filósofos, sociólogos y políticos, sino para amplísimos sectores que presencian y viven sus consecuencias múltiples. La cantidad de información crece en los diversos campos de

las ciencias naturales en forma portentosa y en pocos años (cada cinco, aproximadamente) esa información se duplica.

En la primera parte del volumen se tratan en su generalidad los problemas originados por esta eclosión. El problema central de la sistematización e integración de la información se plantea con urgencia. ¿Cómo transformarla en conocimiento sistematizado? ¿Qué papel juega en esta tarea la filosofía científica, el marxismo?

Porque se trata de resolver esta cuestión evitando caer en errores que dificulten el trabajo científico y teórico. Tanto el que deriva de una actitud incorrectamente dogmática, que pretenda "rellenar" mecánicamente con los nuevos conocimientos moldes establecidos, como el de prosternarse ante los resultados positivos realmente brillantes, remarcando el intento de elaborarlos en un nivel teórico superior. Estos problemas se acusan más dado que la difusión rápida y masiva de los conocimientos origina "modas" que deforman el trabajo ideológico y teórico serio y realmente creador (y no sólo a nivel de ciencias naturales, sino también en el plano de las ciencias sociales).

En la primera parte, decíamos, varios autores plantean los problemas más notorios que deben resolverse en torno a los logros de las ciencias físicas, mediante un trabajo científico y teórico riguroso, asentado en una base filosófica firme. Se analizan así los rasgos del panorama científico actual:

—El acceso a los niveles más profundos de la materia organizada (el del macromundo) y también al ámbito de las enormes distancias que hoy son accesibles a los medios de investigación.

—La tendencia a la materialización de todas las ciencias naturales (una de las más características), lo que plantea nuevos problemas y exigencias respecto a la teoría del conocimiento en general y del conocimiento científico en particular. Vinculado con lo anterior, el tema de la metodología, enriquecido por la rápida propagación de métodos de investigación, particularmente de las físicas matemáticas, la modelación, codificación, etc. facilitadas por el desarrollo de la cibernética. Se trata de valorar acertadamente los frutos y también los límites de esta tendencia que extiende el uso de métodos específicos de las ciencias físicas a muchas otras (biológicas, sociales, ciencias relacionadas con el estudio de la Tierra, etc.).

—El surgimiento de numerosas nuevas ciencias y, a la vez, la tendencia a su integración, particularmente en el sentido antes indicado (metodología).

—El surgimiento de nuevos conceptos, su extensión a diversos campos científicos y la necesidad de incorporarlos o de tomar cuenta de ellos a través del instrumental conceptual del marxismo.

En las restantes partes del libro se tratan específicamente la situación y los problemas filosóficos planteados por cada ciencia en particular. La más nutrida (parte II) se refiere a las ciencias físicas.

Los artículos de M. E. Omelianovsky "Lenin y la dialéctica de la física contemporánea" y de V. A. Fok "La física cuántica y los problemas filosóficos" rediscuten, en polémica con otras corrientes ideológicas, los temas planteados hace ya algunos decenios por la mecánica cuántica, particularmente el de la unidad entre la naturaleza corpuscular y ondulatoria de los microobjetos, el concepto de probabilidad desde el punto de vista cuántico, las precisiones a realizar respecto a la forma de escribir los fenómenos en el campo de los microobjetos, tomando debida cuenta de las condiciones de experiencia y las modificaciones ejercidas por ésta en lo observado (relaciones de Heisemberg y Bohr), etc. El académico A. D. Alexándrov resume la discusión de los problemas derivados de la explosiva teoría de la relatividad (especial y generalizada) elaborada por Einstein a principios de siglo. Las consecuencias llevaron a la revisión y reubicación de la mecánica clásica, al enriquecimiento de conceptos básicos de aquella (espacio y tiempo) y afectaron la investigación del átomo que se iniciaba, así como el estudio de los diversos campos (electromagnético, gravitatorio, de acción fuerte, etc.) desde nuevos ángulos.

Más nuevos (y muy arduos) resultan los problemas relativos a la física de las llamadas partículas elementales, a su génesis, dispersión, destrucción y desintegración, particularmente dentro del núcleo, y también a los métodos y el instrumental matemático adecuado para su estudio. Estos problemas son abordados en un tono polémico por el científico japonés Sioite-Sakata ("La teoría de las partículas elementales y algunos de sus problemas filosóficos") y por V. S. Baráshenkov y D. I. Blojúntsev ("La idea de Lenin sobre la inagotabilidad de la materia en la física contemporánea").

Asimismo, esta parte incluye un trabajo de V. A. Ambartsumián y de V. Kazintusky, "La dialéctica y la astronomía contemporánea". En él se discuten las también muy polémicas teorías cosmológicas y "modelos del Universo" que surgen sobre la base de los grandes descubrimientos de la astronomía (radiación relicta, objetos no estacionarios, explosiones en radiogalaxias, fuentes de irradiación cuasi estelares, etc.).

Los autores previenen contra las interpretaciones apresuradas, contaminadas de idealismo, afirman la inutilidad de la construcción de "modelos del Universo" globales y postulan una metodología que parte de la consideración de todos los hechos conocidos y en especial de los nuevos descubrimientos, aconsejan la construcción de modelos limitados y la generalización cuidadosa y siempre fundamentada en una base empírica lo más ancha posible. Es decir, una tarea larga pero, según ellos, preñada de posibilidades revolucionarias, por lo que adjudican un lugar sumamente relevante a la astrofísica en el campo de las ciencias naturales.

La tercera parte aborda, con dos extensos trabajos, la situación de las ciencias biológicas.

V. A. Engelhardt describe los avances de los últimos años y las principales líneas de investigación en el momento actual. La biología molecular permite adentrarse en el conocimiento de los fenómenos que se producen en niveles inaccesibles a la percepción directa, en la intimidad de las moléculas y átomos que conforman los planos más elementales del mundo de lo vivo. La investigación ha obtenido éxitos significativos en el estudio de las dos clases más importantes de biopolímeros (las proteínas y los ácidos nucleicos) y del papel que ellos tienen en el cumplimiento de las funciones vitales que el autor agrupa en lo que denomina flujo de materia, flujo de energía y flujo de información.

La adopción de métodos físicos y el aporte de la teoría de la información ha permitido descubrir los mecanismos que rigen las síntesis materiales que originan nuevas moléculas, las que regulan algunas de las transformaciones de energía que se producen en los niveles elementales y la dirección de éstos y otros procesos básicos (como por ejemplo el descubrimiento del código genético que dirige la trasmisión de la información hereditaria en el proceso de la división celular).

El artículo de N. P. Dubinin "La genética contemporánea a la luz de la filosofía marxista-leninista" alude no sólo a los avances en el conocimiento de los genes y sus mecanismos, sino a los fenómenos de la herencia, las mutaciones, la variabilidad hereditaria, etc. y sus consecuencias prácticas de gran importancia para la sociedad.

El artículo de E. K. Fedorev "Las tendencias del desarrollo y el alcance social de las ciencias que tratan de la Tierra" conforma la IV sección del libro, y sus temas principales son: el estadio actual de la interacción de la sociedad con la naturaleza (donde analiza los recursos naturales de que dispone hoy el hombre, el grado de su aprovechamiento y las perspectivas de futuro), los problemas sociales que esta interacción plantea y las tendencias de desarrollo de las ciencias referidas.

Por último, un artículo de A. I. Berg y B. V. Birinkov se constituye en la V Sección. Se trata de "La cibernética y el progreso de la ciencia y la técnica".

En un extenso trabajo los autores describen la esencia de esta nueva rama del conocimiento que tanto ha influído en la revolución que hoy viven la ciencia y la técnica.

Destinada a dar respuesta a los problemas de la información, la organización, el contralor y la dirección

de los más variados procesos, asentada sobre la electrónica y desarrollada sobre la base de un poderoso instrumental matemático, pronto adquirió un extraordinario desarrollo y una rica diversificación.
El surgimiento de conceptos dotados ahora de nuevas significaciones (información, dirección, optimación) y la utilización de métodos con grandes posibilidades de generalización y extensión (modelación, algoritmización), son aportes que han permitido la utilización de la cibernética por parte de muchas otras ciencias.
El autor argumenta convincentemente sobre la importancia de futuro de la cibernética sin dejar de advertir sobre inquietudes que ha originado la interpretación superficial de su significado y perspectivas y que son motivos de discusión (como en los casos anteriores) de todos aquellos a quienes interesa ubicar la realidad científica de hoy y del futuro.

N. S.



BIBLIOGRAFICA

"LENIN" — ACERCA DE LA EDUCACION

SELECCION DE JESUALDO

Montevideo
Ediciones Pueblos Unidos
265 págs.

Vivimos sin lugar a dudas en un momento de crisis ideológica en la educación. Los pedagogos tanto a nivel nacional como internacional discuten las innumerables posibilidades y orientaciones que debe seguir la educación. Las conclusiones son muchas, las prácticas y las realidades muy pocas, en relación al fárrago de palabras y hojas empleadas en ellas. Teorizamos mucho, concretamos muy poco.
Estas discusiones son el reflejo en la superestructura educacional del proceso histórico y de la crisis en la que está inmerso nuestro país.

El planteo de las luchas entre los seguidores de las distintas corrientes pedagógicas es parte de la lucha de clases. Aquí están los pedagogos capitalistas y los del proletariado. Los que buscan una educación que mantenga o apenas mejore la situación existente, muchas veces con carátulas progresistas, y los que tratan de alcanzar los verdaderos postulados de la educación socialista a través de la praxis de la teoría marxista.
Se ha hablado insistentemente de reformas educativas, pero ¿cuál es la filosofía de base de esas refor-

mas? Todas hablan de mejorar la educación ¿la educación de quién, para quién? ¿Cuál es la misión de los educadores y de los estudiantes en este proceso?
La acción educativa nunca puede estar desprendida del contexto socio - político en que ella se desarrolla, y dentro del cual están insertos sus fines y sus métodos. Es por esto que la educación en los períodos de crisis pre - revolucionarias debe ir tratando de encontrar el rumbo que seguirá cuando los ideales y las aspiraciones del proletariado sean alcanzados con el establecimiento de un estado socialista. Desde este punto de vista es que valoraremos la selección de textos realizada por Jesualdo, tomados de las obras completas de Lenin, publicados bajo el título ACERCA DE LA EDUCACION.

Cuando nos acercamos a la lectura de estos textos debemos atender en primer término las fechas en que ellos fueron realizados. No es lo mismo un escrito anterior a 1917 que uno de 1920.
Tampoco podemos perder de vista el significado de dos términos manejados muy corrientemente: **reaccionario y progresista.** Ninguno de ellos puede ser definido sin tener en cuenta el contexto en el que se da.
Un ejemplo de esto sería la autonomía universitaria. En el momento actual es defendida por las corrientes ideológicas más avanzadas, pero ¿podremos hacer lo mismo en un estado socialista? ¿no estaremos defendiendo en ese momento, el individualismo de un grupo de intelectuales y científicos instalados en la Universidad sin integrarse al pueblo? La Universidad popular no significa solamente el ingreso masivo del proletariado y el campesino a sus aulas, sino también que el cambio de sociedad implica su desaparición en la forma que actualmente tiene. Su estructura, seguramente será distinta.
Otro ejemplo bien claro, es el de la autonomía cultural y la cultura nacional. Cuando Lenin habla de estos temas los ataca con justicia.
El problema de la cultura nacional tal cual está planteado en el momento actual, se puede ubicar en el mismo marco que el de la autonomía universitaria. Ella también es defendida por los sectores intelectuales avanzados. Pero ¿cuál es la cultura nacional que defendemos? ¿cuál es el contenido de esta cultura? Lenin la define claramente: "El contenido de la consigna de la cultura nacional lo determina la correlación objetiva entre todas las clases del país y de todos los países del mundo". Y en estos momentos los contenidos de la misma son los que les da la clase dominante. ¿Podremos defenderla después? Creemos que debemos llegar entonces a la consigna de la cultura internacional del democratismo y del movimiento obrero mundial, "tomando de cada cultura nacional tan sólo sus elementos democráticos y socialistas y los tomamos única y exclusivamente en oposición a la cultura burguesa y al nacionalismo burgués de cada nación".
No debemos perder de vista tampoco el impulso que en los últimos años, le ha dado el imperialismo a las llamadas "culturas nacionales", promoviendo el folklore en los distintos países, los marcados regionalismos de muchos autores latinoamericanos, la lista sería muy larga. Es una manera como cualquier otra de contribuir al aislacionismo de las veintinua repúblicas que ellos contribuyeron a formar y de cuya explotación viven.
Debemos tener bien claro entonces para qué estamos trabajando. El fin debe ser lograr una cultura impregnada del espíritu de la lucha de clases del proletariado, a través de nuestra actividad docente. Tenemos bien claro que los hombres y mujeres, trabajadores de la cultura que contribuirán a forjar un estado socialista están imbuidos de una formación burguesa. Pero de ninguna manera debemos pensar que todo debe comenzar después de la revolución. Hay que comenzar ahora, integrando a los técnicos y profesionales de todas las ramas en el quehacer revolucionario del proletariado. De esta forma contribuirán a su enriquecimiento cultural.
Aventuramos un camino. Los universitarios, maestros y estudiantes, no solo trabajando en sus respectivas agrupaciones, sino también acercándose, colaborando y com-

prendiendo las actividades del proletariado y el campesinado nacional. Que sus experiencias no se transformen en números y curvas sino que les lleven a formar su **conciencia de clase** y que no se limiten simplemente á asumir una **actitud proletaria.**

Volvemos a reiterar entonces lo que decíamos en un comienzo. Son muy distintas las tareas a cumplir en un momento pre-revolucionario donde la lucha de clases se plantea en los términos de lo progresista y lo reaccionario, en el marco por ejemplo del momento que está viviendo nuestro país actualmente, y las que deberemos asumir en el momento de la instalación de un estado socialista. Por eso debemos manejar con cuidado y aclarar hasta el cansancio dónde comienza y dónde termina la defensa de nuestra cultura nacional y qué debemos hacer con ella.

En este marco se plantea el problema del idioma nacional. América Latina habla en español, o mejor dicho en variados "españoles", y entonces nos preguntamos ¿es válido combatir la intromisión de modismos lingüísticos a través de los programas grabados de televisión? Naturalmente, que debemos combatirlos, pues ellos representan en el momento actual la penetración cultural del imperialismo. Pero después, los programas que recibiremos serán aquellos realizados por nuestros compañeros de lucha latinoamericanos a cuya cultura estaremos integrados.

"El papel de la generación precedente consistía tan solo en derribar la burguesía. Criticar la burguesía, desarrollar en las masas el sentimiento de odio contra ella, desarrollar la conciencia de clase, saber agrupar sus fuerzas, eran entonces las tareas esenciales. Pero la nueva generación tiene que edificar la sociedad comunista."

¿Cuál será el camino para educar a esa nueva generación? ¿Mantendremos el mismo sistema educacional? ¿Cuáles deben ser las pautas que irán marcando el cambio en este país que vive un clima pre-revolucionario?

Los docentes de todos los niveles ¿podemos enseñar de la misma manera en que fuimos educados nosotros? Tenemos que tener plena conciencia de que nuestros alumnos de hoy serán los constructores de la nueva sociedad ¿qué hacemos nosotros para llevar a cabo esta tarea? Aquí retomamos una idea apuntada más arriba, cuando mencionábamos la cultura proletaria. En la labor de la reforma educacional debe intervenir toda la masa trabajadora del país. Son ellos quienes, en cierta medida, deben marcar las pautas de la educación, con puntos de vista distintos a los de los teóricos de la materia, con un alto sentido práctico y contemplando las necesidades inmediatas.

"En lugar del adiestramiento impuesto por la sociedad burguesa contra la voluntad de la mayoría, nosotros colocamos la disciplina conciente de los obreros y campesinos, que a su odio contra la vieja sociedad, unen la decisión, la capacidad y el deseo de unificar y organizar sus fuerzas para esta lucha. Sin esta cohesión, sin esta disciplina conciente de los obreros y de los campesinos, nuestra causa es una causa perdida."

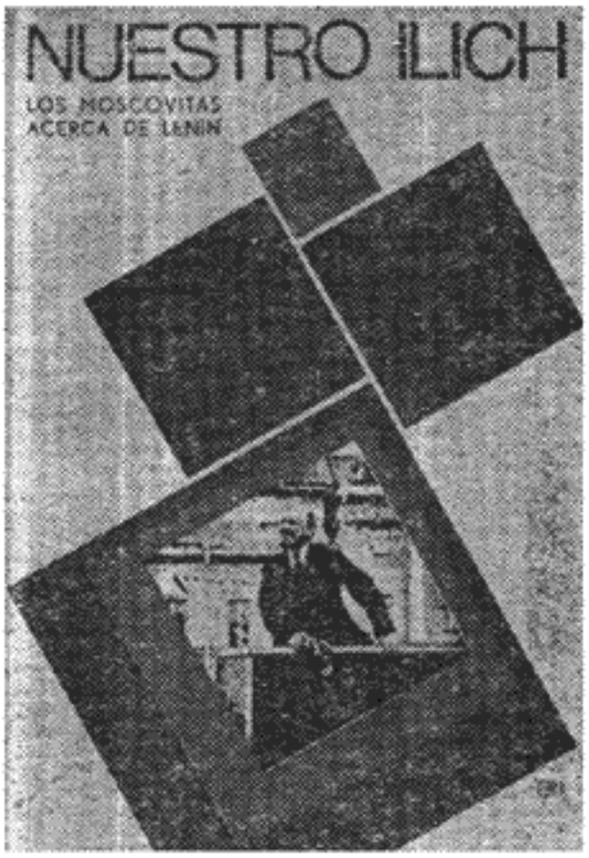
Debemos combatir a la burguesía a través de distintos medios, pero uno de ellos es la formación ideológica, que se logra en cierto modo a través de la educación; de una nueva educación basada en una filosofía distinta, que lleve al hombre a ser realmente hombre y conciente de su clase. ¿Cuál es esa filosofía? Solo una, el **marxismo-leninismo.**

"El comunista que se vanagloriase de serlo, simplemente por haber recibido conclusiones ya establecidas, sin haber realizado un trabajo muy serio, difícil y grande, sin analizar los hechos frente a los que está obligado a adoptar una actitud crítica, será un comunista lamentable. Nada podría ser tan funesto como una actitud superficial. Si sé que sé poco, me esforzaré por saber más, pero si un hombre dice que es comunista y que no tiene necesidad de conocimientos sólidos, jamás saldrá de él nada que se parezca a un comunista."

Sirva esta cita para dar conclusión a nuestro trabajo y como base para una reflexión profunda sobre las relaciones entre la teoría y la prác-

tica de nuestra ideología evitando caer en un divorcio entre ellas que es lo que promueve y a lo que llevan las doctrinas burguesas de la educación.

A. de T.



BIBLIOGRAFICA

"NUESTRO ILICH"

LOS MOSCOVITAS ACERCA DE LENIN

Montevideo
Ediciones Pueblos Unidos
355 págs.

Todo el mundo conoce el nombre de Lenin. Una existencia entregada a un fin noble: la liberación del hombre de la explotación. Y una vida que siempre será modelo y ejemplo de abnegado servicio a la humanidad. Es tal la inmensidad de la obra y de la vida de Vladimir Ilich, que implica la imposibilidad de describirla en algunos relatos, por numerosos que ellos sean. En los últimos años —y fundamentalmente en el último, con motivo del centenario de su nacimiento— el Instituto de Marxismo-Leninismo ha preparado y publicado varias recopilaciones de recuerdos sobre Lenin, muchas de ellas vertidas al español. La que hoy comentamos —una de las más serias y completas— está destinada a mostrarnos los vínculos que han ligado a Lenin con los trabajadores moscovitas, integrada por relatos de contemporáneos que tuvieron relación con él, entre quienes se cuentan personalidades tan relevantes como Bonch-Bruiévich, Lunacharski y otros.

Este libro ha sido preparado por el Instituto de Historia del Partido de los Comités de Moscú y su región del P.C.U.S., con la contribución del Archivo Central de Moscú. En la selección participaron varios destacados miembros del Instituto y fue compuesta bajo la dirección de I. S. Suveliev.

Durante su lectura vamos aprehendiendo la imagen multifacética de Lenin, siguiéndole a través del proceso revolucionario ruso, desde sus gérmenes hasta la Revolución en el poder. En estos recuerdos —en total 49 documentos— aparecen algunos episodios de su vida que muestran los rasgos personales de Lenin: su modestia y sencillez, su firmeza y comprensión. Los autores relatan cálida y verazmente acontecimientos en los que tomaron parte y la imagen de Lenin se hace más íntima y comprensible.

Aquí se refleja el arraigo de las ideas, la personalidad y el ejemplo de Lenin en la conciencia de personas de distintas generaciones y profesiones: desde los que crean con sus manos los valores materiales, hasta los que laboran en el campo del arte, la ciencia, la cultura. Desde los que compartieran con él las vicisitudes juveniles revolucionarias, hasta quienes le acompañaran en la construcción de la nueva sociedad.

La lucha contra el "populismo"

La actividad práctica y teórica de Lenin, estuvo siempre preñada de lucha por la pureza y la fidelidad al marxismo. Ya en el primer relato, que habla de la época de los primeros círculos revolucionarios, en el año 1904, Mitskévich recuerda: "...entonces en Rusia los marxistas éramos pocos, se nos podía contar casi con los dedos de la mano, pero teníamos conciencia de que la gran doctrina de Marx nos proporcionaba la clave para resolver los «malditos problemas» y de que el futuro nos pertenecía".
Resulta interesante destacar que ya entonces se veía en Lenin al futuro organizador del Partido, señala más adelante el autor: "prestaba enorme atención a la tarea de reunir todas las fuerzas marxistas revolucionarias existentes, de establecer un vínculo entre los marxistas dispersos en las distintas ciudades".
Pese a su edad, Lenin no contaba entonces con más de 23 años, se traslucía ya su implacabilidad con las deformaciones del marxismo, imponiendo su presencia y trastrocando en respeto, a poco de hablar, la inicial hostilidad a su "atrevimiento infantil". En relación a ello, se relata su encuentro con el líder populista Vorontsov en un círculo de jóvenes, a quienes empujó hacia el estudio de Marx, haciendo trizas las concepciones del populista.
M. P. Golubiova recuerda acerca de ésto: "La impresión de los discursos de Vladímir Ilich fue enorme, de él se hablaba como de una nueva estrella surgida en el horizonte. Unos contentos y satisfechos, otros con envidia y celo". Esta intervención de Lenin incluso encontró eco en un informe del Jefe de la sección Moscú del Departamento de Policía sobre la mencionada reunión, que entre otras cosas destaca: "...El escritor V. V. (se refiere a Vorontsov) conocido como fundador del populismo, obligó con sus argumentos a callar a Davídov, y entonces la defensa de los puntos de vista de este último, corrió a cargo de cierto Uliánov (al parecer, hermano del que fue ahorcado), quien la realizó con pleno conocimiento de causa..."
Fue la época en que Lenin, con extraordinaria brillantez, llevó a cabo su lucha contra el populismo, criticando el carácter reaccionario de su teoría —de esencia pequeño burguesa— demostrando cómo encubrían las contradicciones existentes en las relaciones económicas y sociales, negando el papel histórico de la clase obrera, poniendo al descubierto el fondo idealista del populismo en lo relacionado al desarrollo histórico de la sociedad. Lenin demostró que el auténtico creador de la historia es el pueblo. En cambio las personalidades descollantes (los "héroes" enfrentados a la "muchedumbre") sólo pueden desempeñar un papel importante en la medida que sustenten las mismas posiciones que la clase avanzada y expresen los intereses de la misma.
Meses después, Lenin escribe su conocida obra: "¿Quiénes son los «amigos del pueblo» y cómo luchan contra los socialdemócratas?", que entre los materiales preparatorios, se encuentra la polémica con Vorontsov, cuyo relato se inserta en el libro que comentamos, y que pasaría a integrar uno de los pilares en la herencia ideológica que nos dejara.

Sobre la insurrección armada

Los relatos se suceden, con el encanto de su frescura y la fidelidad del documento. Y por los mismos, vamos siguiendo, paso a paso, los contactos de Lenin con los moscovitas.
El regreso del destierro, nueva detención, la persecución policíaca, la construcción del Partido marxista, sus trabajos en la "Iskra", encuentros en Londres, en Ginebra... todo va desfilando en los recuerdos insertos en "Nuestro Ilich".

Detengámonos en el de M. O. Loguinov, que se entrevistara con Lenin en marzo de 1906 en Moscú, en una reunión de milicianos que habían tomado parte de la insurrección armada de diciembre anterior:

"En el seno de la organización del Partido de la ciudad se había desarrollado una encarnizada controversia sobre las lecciones tácticas de esta insurrección. Parte de los camaradas propugnaba tenazmente la táctica defensiva, que en lo fundamental se había mantenido en los combates de barricadas de la Presnia. Otros la consideraban equivocada e insistían en que la lucha de los insurrectos debía basarse en la ofensiva.

En la reunión, Vladímir Ilich, después de escuchar atentamente a ambas partes, se puso sin vacilaciones al lado de quienes defendían las acciones ofensivas.

—Hay que atacar al enemigo, y no defenderse, ésa es nuestra táctica —nos dijo Lenin. Su intervención estaba presidida por una lógica tan férrea, que convenció a todos. Se puso fin a la controversia.

Sus ideas sobre la táctica de la insurrección las expuso Vladímir Ilich en 1906, en el artículo «Las enseñanzas de la insurrección de Moscú». «Diciembre ha confirmado con evidencia —decía en ese artículo— otra tesis profunda de Marx, olvidada por los oportunistas: la insurrección es un arte, y la principal regla de este arte es la ofensiva, una ofensiva sumamente intrépida y de una firmeza inquebrantable.»

Poco después, el Comité del Partido de Moscú creó el Buró Técnico-Militar, que debía preparar la organización para los futuros combates con el zarismo y el capitalismo ruso. ...Sobre un plano marcamos los objetivos más importantes y los accesos a los mismos: las líneas de telégrafos, las entradas de los nudos telefónicos, las comisarías de policía, los cuarteles, etc. ...¡Qué bien vino esto en los días de la insurrección armada! Y qué razón tenía Lenin cuando después de la derrota de la insurrección de diciembre de 1905 predijo la excepcional importancia de la preparación técnico-militar."

En busca de consejo

Después de la conquista del poder, en todo el país surgieron muchas cuestiones, difíciles y complejas, que exigían solución inmediata. Con este motivo acudían al Smolny, a Lenin, delegaciones de obreros de las fábricas, representantes de los soldados del frente, mensajeros de las aldeas...

Por esta razón fueron muchos los moscovitas que llegaron hasta Lenin y sus recuerdos se registran en "**Nuestro Ilich**" en forma vívida y entretenida.

Más adelante —trasladado el gobierno a Moscú— sus visitas a fábricas, actos y el contacto con los moscovitas aumentó. Eran los años de la guerra civil, del caos económico. El Partido Comunista, con Lenin al frente, condujo audaz e intrépidamente al pueblo soviético a través de todas las calamidades acarreadas por la guerra civil. Pero el paso a esa situación de paz, se vio acompañado de nuevas y gigantescas dificultades; cada palabra, cada frase, cobraba entonces una importancia decisiva.

"En los mitines explicaba a los obreros la verdad bolchevique: quiénes eran los verdaderos culpables de la verdadera situación y cómo se podían superar esas dificultades con los esfuerzos mancomunados de los proletarios conscientes".

No era de extrañar entonces exclamaciones como la de un viejo obrero: "Ilich ha clavado bien los clavos, no olvidaremos nada."

Por su carácter humano, bondadoso, comprensivo, los obreros decían de él: "Sencillo como la verdad", y esto es lo único que nos permitirá entender el valor de las palabras que A. I. Arósev estampa en su relato:

"No en vano nos atrevíamos a llamarle nuestro, como si fuese alguien de la familia. A menudo, cuando las dudas eran más fuertes, muchos de nosotros recurríamos en última instancia a Ilich.

En aquellos años, cuando cada día, por la abundancia y el carácter de los acontecimientos, equivalía a un quinquenio de ahora, se podía escuchar en las conversaciones entre camaradas:

—¿Ha hablado con Ilich?
—No.
—Ha hecho mal, aconséjese con él. Y el camarada, atormentado por un problema o una duda, acudía a Ilich."

"Era un hombre de una sencillez y un espíritu de igualdad inigualado. Pero esto no quiere decir que fuese bonachón" —precisa A. V. Lunacharski en el último relato y remarca una frase de Lenin: "Estamos en guerra, hacemos la guerra y ay de nosotros si lo olvidamos. Es la dureza que exige, tanto la guerra como el amor."
Transcribiremos finalmente, estas inspiradas palabras de Lunacharski, que los recopiladores tomaron de un artículo escrito en 1924, pocos días después de la muerte de Lenin:

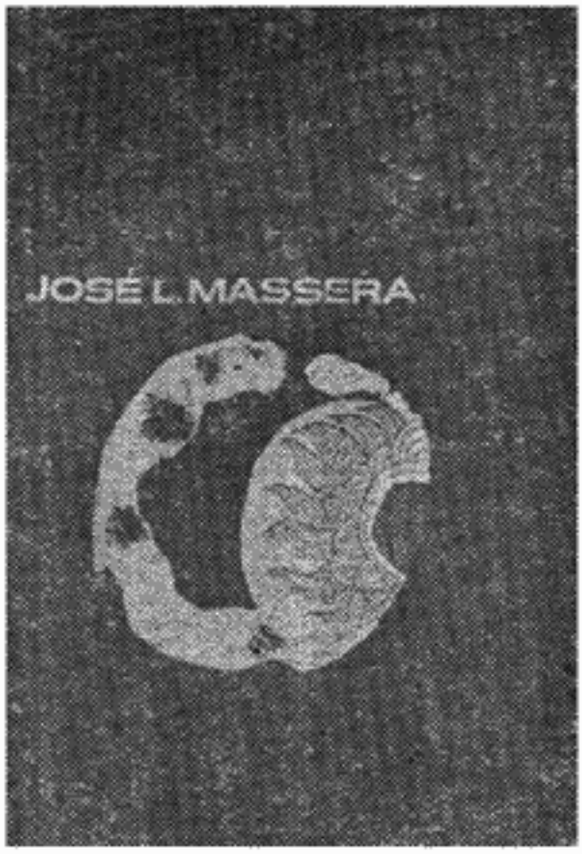
"Cuando sus amigos escriban los recuerdos de él en sus pequeños detalles, entonces veremos realmente la personalidad ideal, lo que el individuo debe ser."
"...No sé que Lenin tuviera ningún defecto —escribe más adelante—. Busco en los hechos del pasado, pienso y no encuentro nada, nada en absoluto. Era como un bloque de oro y tan vivo que todos nosotros los aquí reunidos, que vivimos y respiramos, somos mucho menos vivientes que él, que está en la tumba."
"...Estamos ante Vladimir Ilich con un sentimiento de profundísima admiración, como ante la personalidad más hermosa. Juramos que aplicaremos y recordaremos su legado, que lo continuaremos. Sentimos una gratitud sin límites hacia él como hombre que puso su vida entera al servicio de la humanidad y murió prematuramente, sin cesar de realizar su obra."

Líneas de amor del pueblo

La segunda parte del libro la integran cartas y saludos enviados a Lenin por colectividades de empresas industriales e instituciones de Moscú y su región, de organizaciones del Partido y unidades militares y de distintas personas. Abarcan el período comprendido entre marzo de 1917 y enero de 1924. Son 104 documentos en que se refleja la época de las grandes realizaciones, de la marcha del Poder Soviético, de la constitución y el afianzamiento del primer Estado Socialista del mundo, conquistas todas ellas que van íntimamente relacionadas al nombre de Lenin.
En este texto todo tiene su importancia, desde el mensaje de los obreros de la fábrica de teléfonos, hasta el saludo del Buró del C.C. en Moscú, ...o el de los tiradores letones, o de la Unión de Juventudes...
Porque en ellos se revela el amor, la estima, el cariño, que los trabajadores sentían por Lenin, el prestigio que había alcanzado en el Partido y en el pueblo, los íntimos vínculos que le unían con las masas trabajadoras.
Culmina el libro con un breve esbozo biográfico de los autores de los recuerdos incluidos en la recopilación. Una más sobre Lenin, pero como pocas tan amena, completa e instructiva.

S. B.

BIBLIOGRAFICA



"CIENCIA, EDUCACION, REVOLUCION"

ALGUNOS PROBLEMAS ACTUALES

JOSE L. MASSERA

Montevideo
Ediciones Pueblos Unidos
100 págs.

El marxismo-leninismo es, en cierto sentido, una estructura teórico-práctica "acabada", es decir, un sistema coherente de verdades científicamente comprobadas y, al mismo tiempo, un método teórico-práctico para alcanzar el conocimiento-acción. No resulta superfluo subrayar esta cualidad, por cuanto muchas veces la lucha contra las concepciones ideológicas que atacan al marxismo-leninismo acusándolo de dogmatismo, han llevado a subrayar especialmente el otro aspecto —también valedero—: su carácter "abierto", en cuanto afinca toda verdad sobre una realidad móvil y cambiante. Tal necesidad polémica puede, a veces, desdibujar para quien no la enfoque dialécticamente, toda la cuestión, y hacer aparecer así al marxismo-leninismo como amparando todo tipo de relativismos teóricos y de oportunismos políticos.

Sistematicidad y apertura, pues, sólo pueden aparecer como mutuamente excluyentes si se parte de un planteo metafísico y mecánico de la contradicción. Del mismo modo, la búsqueda de las leyes más generales, y el énfasis con que se valora esas leyes y principios más generales, tanto para la prosecución del conocimiento como para las decisiones prácticas, no sustituye ni se opone, ni excluye el máximo respeto por la objetividad de lo específico de cada caso concreto.

Claro, para un pensamiento metafísico, todo principio general se presenta, o bien como revelación absoluta de una verdad que nada tiene que ver con la realidad, o bien como azarosa afirmación hipotética. Para estos últimos toda convicción objetivamente fundada resulta "dogmática"; para aquéllos, toda verdad que se afinque en lo real aparece como "degradación" relativista. Marx y Engels fueron los primeros en romper este círculo de hierro; y liberaron así el pensamiento del servilismo positivista de los "hechos concretos" y de la otra servidumbre de lo "Trascendente metafísico".

No se trata, por supuesto, de resucitar la ilusión cartesiana de que hemos hallado algo así como la "piedra filosofal", y que conociendo las reglas del método cualquier "buen sentido" está ya en condiciones de lanzarse a descubrir Indias ignotas. Esa ilusión era sólo eso: ilusión; y no por las diferencias en el C. I. en-

tre los individuos, sino por otro tipo de cuestiones. Se trata, en especial, de que el método dialéctico no es un simple conjunto de recetas para bien pensar y, sobre todo, de que el método cognoscitivo aparece íntimamente integrado, como el conocimiento mismo —a la acción y experiencia práctico - social de cada uno. Ello explica entre otras cosas, la difícil relación de los intelectuales con el marxismo en las sociedades capitalistas en donde, precisamente, se tiene buen cuidado de apartar por todos los medios a los intelectuales de la acción político-social y de la vida práctica del trabajo en general.

Es justamente en este sentido que Marx, Engels y Lenin son paradigmas, en cuanto integraron en su vida y pensamiento esa unidad indisoluble del pensamiento - acción, lo cual no quiere decir, por cierto, que sean "autoridades" en el sentido escolástico del "Aristóteles dixit"...

Nos hemos permitido escribir lo que antecede, que puede parecer una disgresión, porque es lo que espontáneamente surgió en nuestra mente una vez que cerramos la primera lectura de "Ciencia, Educación, Revolución" de José L. Massera. El pequeño librito (100 págs.), recoge un informe brindado en el Seminario sobre Problemas de la Educación y la Ciencia, organizado por el Comité Central del Partido Comunista en marzo de 1970. El libro conserva los rasgos originales del informe, tanto por su carácter propedéutico, propio del mismo, como por la selección que realiza de "cinco o seis grandes problemas de carácter polémico" entre la multitud de aspectos involucrados en el tema en cuestión.

El punto de fuga de todos estos problemas seleccionados por Massera es, para decirlo con sus propias palabras, la tarea de "precisar nuestras concepciones y nuestra política para la cultura y la educación, tarea ingente pero de enorme importancia para toda nuestra lucha". (pág. 16).

"Un primer grupo de problemas es el que se centra en torno a la revolución científico - técnica en los países económicamente desarrollados, tanto capitalistas como socialistas" (p. 17). Un segundo aspecto del mismo es el de "la revolución científico - técnica y los países dependientes" (p. 50).

Otro sector en el cual cala Massera es el de las concomitantes sociales y políticas de la R. C. T., en especial, "el papel de los intelectuales, técnicos, científicos, y de los estudiantes, en las sociedades capitalistas modernas (en particular en las sociedades dependientes) y en la revolución". (p. 57).

Por fin, aparece un tercer sector de problemas, que comprende el último capítulo del libro: "Algunos problemas de la Enseñanza y la investigación en nuestro país". (p. 73).

Massera explora en estos tres grandes cortes algunos de los problemas que hoy más agudamente están planteados en la lucha político-social y, en especial, a los sectores estudiantiles e intelectuales, y siempre refiriéndolos al fondo de la situación uruguaya.

Claro, muchos problemas aparecen solamente presentados por el autor, pero aun en esos casos con una preocupación evidente por precisar su contenido y su problematicidad al ubicarlos en un entorno concreto (por ejemplo, advirtiendo sobre el error de trasladar sin más una apreciación de una sociedad capitalista económicamente desarrollada a otra dependiente). Pero el autor se detiene frente a otros problemas claves, en general aquellos que más han sido oscurecidos ideológicamente por marxólogos y pseudomarxistas (Marcusse, el último Garaudy, etc.). Por la propia naturaleza del libro no podemos esperar un tratamiento exhaustivo de los mismos, pero Massera logra en todos ellos, primero PRECISAR el problema y sus alcances y, segundo SUGERIR caminos de investigación y, en varios casos, de solución de los mismos.

Es esta característica lo que convierte a estas 100 páginas en una lectura tan fructífera: el poder que tienen de promover nuevas preguntas, de mostrar tareas a realizar, de evidenciar falsos atajos y complejidades insospechadas. Es uno de esos libros que no interrumpe el fluir del pensamiento (cosa que ocurre con todos los que pretenden "clausurar" los problemas) sino que, por el contrario, impulsa y provoca a seguir pensando.

Este es el carácter "abierto" del

marxismo a que aludimos arriba. Pero al mismo tiempo, no se trata de un suelto divagar, de un pensamiento que gira en el vacío. Todo lo contrario, el autor mantiene de manera férrea y sistemática el enfoque marxista - leninista, y si nos habla de la ciencia y de la educación es, justamente, porque en la mira está apuntando a la revolución.

Un libro así exige continuación; y no sólo en su contenido, en la problemática que él revela, sino también en su amplitud de espíritu y falta de inhibiciones, pues urge cada vez más poder responder a la pregunta "¿cual es o debe ser, CONCRETAMENTE, nuestra política para la cultura y para la enseñanza?" (p. 77).

M. J. A.



anuncia sus

próximos estrenos soviéticos

EL GRAN DESFILE DEL CIRCO

LA CIUDAD S.

POEMA DE LAS DANZAS

FLORES TARDIAS

EL COMIENZO

CHAIKOVSKY

PRINCIPE IGOR

EL FULGURANTE SOL DEL DESIERTO

ARTKINO PICTURES Colonia 1273 — Teléfono 8 73 73
Montevideo